



Luchas contra la Esclavitud

Año Internacional de Conmemoración de la Lucha contra la Esclavitud y de su Abolición

Lutas contra a escravidão

Ano internacional de comemoração da luta contra a escravidão e da sua abolição

2004



Índice

Mensaje del Director General de la UNESCO con motivo del Año Internacional de Conmemoración de la Lucha contra la Esclavitud y de su Abolición (2004)	02
Programa de conmemoración del Año Internacional 2004	04
Contra la esclavitud: combates inconclusos Nelly Schmidt – Centro Nacional de Investigaciones Científicas de Francia – Universidad de París IV	08
Cuaderno de ilustraciones	25

Índice

<i>Mensagem do Director Geral da UNESCO, Koichiro Matsuura por ocasião do Ano Internacional de comemoração da luta contra a escravidão e da sua abolição (2004)</i>	<i>42</i>
<i>Programa da comemoração do ano de 2004</i>	<i>44</i>
<i>Contra a escravidão: combates inacabados Nelly Schmidt, Centro Nacional da Investigação Científica, Universidade de Paris IV</i>	<i>48</i>
<i>Caderno de ilustrações</i>	<i>25</i>

Luchas contra la Esclavitud

Año Internacional de Conmemoración
de la Lucha contra la Esclavitud y de su Abolición



international year to commemorate the struggle against slavery and its abolition
année internationale de commémoration de la lutte contre l'esclavage et de son abolition
año internacional de conmemoración de la lucha contra la esclavitud y de su abolición

السنة الدولية لإحياء ذكرى مكافحة الرق وإلغائه

Международный год, посвященный борьбе с рабством и его отмене

纪念反对和废除奴隶制国际年

2004





Mensaje del Director General de la UNESCO con motivo del Año Internacional de Conmemoración de la Lucha contra la Esclavitud y de su Abolición (2004)

La trata de esclavos y la esclavitud han sido una de las páginas más trágicas de la historia del mundo. Esa empresa de deshumanización, contraria a los fundamentos mismos de la Declaración Universal de Derechos Humanos y unánimemente condenada por la comunidad internacional – en particular durante la Conferencia Mundial de Durban contra el Racismo, la Discriminación Racial, la Xenofobia y las Formas Conexas de Intolerancia, que la calificó de “crimen contra la humanidad” – exige la reflexión y vigilancia de todos.

La UNESCO se felicita de que el año 2004, en el que se celebra el bicentenario de la instauración de la primera república negra, Haití, haya sido proclamado por la Asamblea General de las Naciones Unidas “Año Internacional de Conmemoración de la Lucha contra la Esclavitud y de su Abolición”. Así pues, diez años después del inicio del proyecto de la UNESCO “La Ruta del Esclavo”, el mundo tiene la oportunidad no sólo de cumplir el necesario deber de memoria con respecto a esa tragedia sin precedentes, sino además de dar a conocer el sinnúmero de influencias que ese diálogo forzado ejerció en las culturas y civilizaciones de Europa, las Américas y el Caribe. Más allá de esa mirada retrospectiva, se trata también de formular una advertencia contra todas las formas contemporáneas de racismo, discriminación e intolerancia, y de suscitar una mayor concienciación acerca del necesario respeto de la persona humana.

Institucionalizar la memoria, impedir el olvido, reavivar el recuerdo de una tragedia ocultada o ignorada durante mucho tiempo y restituírle el lugar que le corresponde en la conciencia de los hombres, es en efecto responder a nuestro deber de memoria. Para ello, es menester promover y vulgarizar la historia de la trata de esclavos y de la esclavitud, y realizar una labor científica rigurosa que ponga de manifiesto toda la verdad histórica de ese drama con ánimo constructivo. Es urgente que ese episodio importante de la historia de la humanidad, cuyas consecuencias se plasmaron para siempre en la geografía y la economía mundiales, ocupe su debido lugar en los manuales escolares y los programas de estudios de todos los países del mundo.

En esa celebración del bicentenario de la primera república negra y en esa conmemoración de las grandes figuras del abolicionismo, no hemos de olvidar ni los acontecimientos precursores acaecidos entre 1791 y 1804 en la isla de Santo Domingo, que llevaron a la liberación de los pueblos de América Latina y del Caribe, ni la historia más amplia y compleja de la abolición de la esclavitud en distintos lugares, una historia constituida por generosos adelantos en el plano filosófico, político, jurídico, cultural y social, pero en la que hubo también trágicos retrocesos. Así, pondremos de relieve el triunfo de los principios de libertad, igualdad y dignidad de los derechos de la persona. Se trata de una etapa sumamente importante de la historia de la liberación de

los pueblos y de la aparición de los Estados de las Américas y del Caribe, etapa que debe conocerse y respetarse mejor.

Ahora bien, esa conmemoración debe constituir también el marco de un diálogo más estrecho entre las culturas y las civilizaciones. En efecto, al recordar las interacciones culturales provocadas por la trata de esclavos, que llevó a tantos hombres y mujeres de África lejos de su tierra natal, podemos celebrar el extraordinario encuentro de culturas nacido de ese diálogo forzado. Las Américas y el Caribe quedaron transformados de modo profundo y duradero por ese encuentro, que aportó al continente americano unas tradiciones culturales, una ingeniosidad, unos conocimientos técnicos y científicos, unas aptitudes y una espiritualidad que son ahora indisociables de las culturas americanas y caribeñas. El segundo objetivo de esta conmemoración será, pues, conocer y reconocer la huella profunda que han dejado las culturas africanas en la formación de las culturas y civilizaciones del mundo.

Esa restitución histórica debería crear las condiciones propicias para la promoción de un diálogo equitativo entre los pueblos que respete la universalidad de los derechos humanos y refuerce el compromiso de luchar contra todas las formas contemporáneas de la esclavitud y del racismo, como nos invita la Declaración final de la Conferencia de Durban. Estudiar y analizar a fondo ese episodio histórico permitirá sin duda alguna comprender mejor la discriminación que se manifiesta en la actualidad, así como adherirse con una convicción reafirmada a los valores fundamentales de la dignidad de la persona con miras a construir un futuro digno y duradero.

Por consiguiente, universalizar la conciencia de la tragedia de la trata de esclavos y la esclavitud es una exigencia que se refiere no sólo al pasado, sino también al presente y al futuro. Su importancia pedagógica, ética y cívica puede ser considerable, si sabemos prestarle la debida atención.

Por todos estos motivos, exhorto a la sociedad civil en su conjunto, así como a los sectores público y privado de todos los Estados Miembros de la UNESCO, a que participen activa e intensamente, cada uno a su manera, en la celebración de este año 2004.

Koichiro Matsuura





Programa de conmemoración del Año Internacional 2004

Introducción

La esclavitud se ha venido practicando de múltiples formas en muchas civilizaciones desde la más remota Antigüedad. La trata negrera es una de esas formas, pero debido a su duración, envergadura e impacto constituye la mayor tragedia de la historia de la humanidad. Del siglo XVI al XIX, millones de africanos fueron deportados hacia las plantaciones del Nuevo Mundo, y esa deportación masiva dejó al continente africano profundamente desestructurado y exsangüe de sus recursos humanos más valiosos.

El desplazamiento forzoso de millones de africanos y la sangría de su patrimonio cultural constituido por tradiciones, conocimientos prácticos y visiones del mundo tuvieron, no obstante, una influencia determinante en la formación de nuevas culturas en el mundo. Este hecho paradójico inspiró el proyecto de la UNESCO denominado “La Ruta del Esclavo”, cuyas actividades dieron comienzo en 1994 en Uidah (Benin) con un doble objetivo: por un lado, romper el silencio que todavía pesa en la actualidad sobre la trata negrera, pese a que es un capítulo insoslayable de la historia de la humanidad; y, por otro lado, poner de relieve con la mayor objetividad posible sus consecuencias, es decir las transformaciones que provocó en el mundo y las interacciones que creó entre los pueblos afectados de África, Europa y América y el Caribe.

El año 2004 ofrece una oportunidad excepcional para recordar a la comunidad internacional la lucha contra la esclavitud y su abolición. En efecto, en este año se cumple el bicentenario de la proclamación en 1804 de la primera república negra, a raíz de la insurrección de los esclavos de la parte francesa de la isla de Santo Domingo (actual Haití).

Teniendo presente esta efeméride, en diciembre de 2002 la 57ª Asamblea General de Naciones Unidas, a petición de la Conferencia General de la UNESCO, proclamó 2004 **Año Internacional de Conmemoración de la Lucha contra la Esclavitud y de su Abolición**. Las Naciones Unidas pretendían así destacar las realizaciones del proyecto “La Ruta del Esclavo”, que han conducido a que se haya declarado la esclavitud “crimen

contra la humanidad” en la Conferencia Mundial contra el Racismo, la Discriminación Racial, la Xenofobia y las Formas Conexas de Intolerancia (31 de agosto – 8 de septiembre de 2001, Durban, Sudáfrica).

En el contexto de la celebración del Año Internacional, la UNESCO aspira a profundizar los conocimientos sobre la trata negrera y la esclavitud, poniendo de relieve las interacciones que generaron, así como las dimensiones filosóficas, políticas y jurídicas del proceso de abolición.

Objetivos

La UNESCO, en su condición de organización encargada de la coordinación de este Año Internacional, se ha asignado los siguientes objetivos generales:

- Hacer conocer a los Estados Miembros de la Organización los horrores de la trata negrera y de la esclavitud, así como las luchas empeñadas por su abolición.
- Celebrar el bicentenario de la Revolución Haitiana, que culminó en el advenimiento de la primera república negra, fomentando así la liberación progresiva de los pueblos del Caribe y América Latina.
- Movilizar a la comunidad internacional, los medios universitarios y la sociedad civil para que contribuyan a determinar claramente las secuelas de esta tragedia y redoblen su vigilancia, a fin de cerrar el paso a las nuevas formas de la esclavitud.

Además, la Organización se ha fijado objetivos más precisos:

- Velar por que se conozcan más a fondo la trata negrera y la esclavitud, a fin de propiciar el surgimiento de una nueva conciencia histórica que trascienda las fronteras de los países afectados por esta historia.
- Restablecer los vínculos rotos y estrechar los lazos de solidaridad entre el continente africano y sus diásporas, creando redes entre los miembros de sus comunidades intelectuales.

- Estudiar y promover las modalidades de este diálogo forzoso entre las culturas y fomentar la coexistencia pacífica entre los pueblos, haciendo hincapié en las interacciones creadas por la trata y la esclavitud en las expresiones artísticas, las tradiciones espirituales y las transferencias de conocimientos teóricos y prácticos.
- Acopiar y difundir datos científicos sobre los procesos de abolición de la esclavitud, estudiar y visitar los lugares y sitios que fueron escenario de esta historia, y conmemorar los acontecimientos que fueron jalando la marcha hacia las aboliciones, así como el recuerdo de las personalidades que de distintas maneras fueron abriendo el camino hacia su consecución.

Ejes prioritarios de acción

Se han podido definir varios ejes de acción prioritarios gracias a las estrategias nacionales e internacionales inducidas por el proyecto “La Ruta del Esclavo”, así como al hecho de que la Conferencia Mundial de Durban contra el Racismo, la Discriminación Racial, la Xenofobia y las Formas Conexas de Intolerancia haya reconocido que la trata negrera y la esclavitud constituyeron un crimen contra la humanidad.

Durante la conmemoración del año 2004 – inaugurada oficialmente el 10 de enero por el Director General de la UNESCO, Koichiro Matsuura, en el fuerte de Cape Coast (Ghana), uno de los centros históricos más importantes de la trata negrera –, las actividades de la UNESCO se estructurarán en torno a tres ejes principales: “Investigación científica”, “Memoria viva” y “Encuentros y diálogo”.

Investigación científica

La contribución de la investigación científica debería consistir en la realización de proyectos centrados en regiones concretas de África, las Américas y el Caribe, que diesen prioridad a la búsqueda de los documentos indispensables para reconstituir las migraciones forzadas de las poblaciones sometidas a la esclavitud. Además, se ha propuesto la realización de las actividades siguientes:

- Fortalecer el proyecto “La Ruta del Esclavo” y fomentar las investigaciones sobre la esclavitud y

los procesos de su abolición, extendiéndolas a otras regiones del mundo, por ejemplo el Océano Índico, el Mediterráneo y las regiones transaharianas.

- Prever nuevos medios de difusión de los trabajos de investigación (imágenes, comunicación electrónica, publicación de documentos escritos y sonoros, y organización de conferencias y seminarios regionales e internacionales sobre la trata negrera, la esclavitud, los procesos de su abolición y las grandes figuras del abolicionismo), centralizar y facilitar el acceso a las fuentes, y crear una red de especialistas. Con motivo de la celebración del XV Congreso Internacional de Archivos (Viena, Austria, 23-29 de agosto), tendrá lugar una conferencia internacional sobre los archivos de la trata negrera en el contexto del proyecto denominado “Archivos del comercio de esclavos”.
- Estudiar los vínculos entre la trata, la esclavitud y el racismo contemporáneo, y crear programas de investigación específicos sobre la influencia de la esclavitud en las culturas de todos los países interesados.
- Efectuar trabajos de investigación sobre las formas contemporáneas de esclavitud, en colaboración con la Oficina Internacional del Trabajo (OIT) y el UNICEF, y crear una base de datos sobre esta cuestión.
- Empezar un estudio de las relaciones entre la esclavitud y la diversidad cultural, por ejemplo examinando el mestizaje, la música, el plurilingüismo, las culturas “creoles”, las artes culinarias y las costumbres indumentarias.

Memoria viva

Este eje se refiere a la vez a la transmisión del recuerdo – que puede ser asumida por los descendientes de los antiguos esclavos – y a la necesaria revitalización de la memoria de los jóvenes, especialmente mediante la evocación de las huellas materiales e inmateriales de la esclavitud y de su abolición.

La Red del Plan de Escuelas Asociadas (PEA) de la UNESCO ha iniciado la movilización de 7.500 escuelas de 170 países para que participen en el Año Internacional de Conmemoración de la Lucha contra la Esclavitud y de su Abolición. En el contexto del

programa emblemático de esta Red, que se titula “Romper el silencio – Enseñar la historia de la trata negrera transatlántica”, se han celebrado encuentros de jóvenes en África, Europa, las Américas y el Caribe. Este programa comprende la experimentación de materiales pedagógicos innovadores y sus objetivos son revisar los manuales escolares y promover el aprendizaje intercultural, así como el respeto mutuo entre las culturas.

Con respecto a la vivificación de la memoria, se han propuesto también las siguientes iniciativas:

- La creación de un centro de documentación e investigación en la isla de Gorea, uno de los sitios históricos más importantes de la trata, que esté vinculado a otros sitios importantes del mismo tipo, por ejemplo Auschwitz (Polonia) o Robben Island (Sudáfrica).
- La organización de la exposición internacional itinerante denominada “Lest we forget: The Triumph over Slavery”/“Para que no olvidemos – La victoria sobre la esclavitud”, en cooperación con el Centro Schomburg de Investigaciones sobre la Cultura Negra de Nueva York, y la realización de otras exposiciones regionales o nacionales en forma tradicional o virtual.
- La catalogación de monumentos, prisiones, mercados de esclavos, escenarios de luchas de resistencia y otros lugares históricos todavía existentes que fueron en su día testigos de la trata negrera, con vistas a recomendar su restauración y conservación para que puedan ser inscritos en la Lista del Patrimonio Mundial. A este respecto, cabe señalar que ya se han inscrito en esa lista una decena de sitios significativos que forman parte de la “Ruta del Esclavo” y pueden servir de punto de partida para itinerarios de reconstitución de un trágico recorrido de la memoria. Esta ruta de la memoria debe apoyarse en el acopio de las tradiciones orales, leyendas, anécdotas y máximas en las que se han perpetuado las tragedias, luchas y esperanzas a lo largo de las generaciones.
- La evaluación de proyectos de creación de museos dedicados a la trata negrera y la esclavitud en África, América, el Caribe y el Océano Índico. En el campo de la arqueología, la UNESCO está patrocinando el proyecto “Esclavos olvidados” del Grupo de Investigación sobre Arqueología Naval de Francia, que está explorando el pecio recién descubierto de la urca *L’Utile*, un barco negrero de la Compañía

Francesa de las Indias Orientales naufragado en 1761 cerca de las costas del islote Tromelin, en el Océano Índico. El pecio del navío *Fredensborg* también es objeto de una atención análoga.

- La organización de actos conmemorativos para celebrar la memoria de figuras eminentes de la lucha en pro de la abolición de esclavitud.
- La creación de una medalla de la UNESCO en memoria de Toussaint Louverture y de la lucha contra la discriminación racial, la xenofobia y la intolerancia.

Encuentros y diálogo

En el contexto de una situación extrema, creada por encuentros forzados, se han creado vínculos entre diferentes culturas. Ese diálogo intercultural paradójico aporta una respuesta positiva a la defensa de la dignidad humana y de la diversidad cultural, que la UNESCO considera valores insoslayables para el establecimiento de una coexistencia pacífica.

Con vistas a reconstituir esos encuentros y a propiciar diálogos en el plano nacional e interregional, se propone la organización de debates públicos en la radio y la televisión, así como la convocatoria de conferencias, coloquios y talleres en los que participen no sólo miembros de los medios científicos, artísticos y políticos, sino también representantes de la sociedad civil.

Entre esas iniciativas, cabe señalar las siguientes:

- La movilización de la diáspora intelectual africana con motivo de la celebración del Tercer Congreso de Escritores Africanos, Americanos y Caribeños, cuyo tema será “De la abolición de la esclavitud a la lucha contra el colonialismo y al lugar ocupado por los negros en la era de la mundialización”.
- El estudio y valorización de las formas de expresión artísticas – principalmente musicales – directamente heredadas de la época de la trata negrera y la esclavitud, por ejemplo el jazz, la salsa, la samba y la percusión bongosera. Esta previsto organizar un recital de Gilberto Gil en París, así como un concierto de música clásica con obras del compositor antillano del siglo XVIII Chevalier de Saint-Georges.
- El análisis de la influencia de la trata negrera y la esclavitud en la literatura y las artes plásticas. La UNESCO se ha asociado a la edición de 2004 del

Festival del Folclore del Smithsonian Institute, que se celebrará desde finales de junio a principios de julio en Washington y estará dedicado al tema “Haití: libertad y creatividad”.

- La valorización de las transferencias de conocimientos teóricos y prácticos, así como del patrimonio cultural, y las aculturaciones experimentadas por éste.
- La celebración de días conmemorativos específicos, como el Día Internacional de la Eliminación de la Discriminación Racial (21 de marzo), el aniversario de la muerte de Toussaint Louverture (7 de abril), el “Día Mundial de la Diversidad Cultural para el Diálogo y el Desarrollo” (21 de mayo), el “Día de África” (25 de mayo), el “Día Internacional de Conmemoración de la Lucha contra la Esclavitud y su Abolición” (23 de agosto), el “Día Internacional de la Tolerancia” (16 de noviembre), el “Día Internacional para la Abolición de la Esclavitud” (2 de diciembre) y el “Día de los Derechos Humanos” (10 de diciembre).

Para difundir ampliamente información sobre este año de conmemoración y llevar a cabo con eficacia las iniciativas planeadas en 2004, está previsto grabar y filmar algunas de esas actividades y fomentar las coproducciones entre canales de televisión y emisoras de radio. La difusión de información se efectuará asimismo gracias a la producción, entre otros, de los siguientes documentos impresos o audiovisuales:

- La difusión mundial de un videoclip ya realizado sobre la trata negrera, la esclavitud y las luchas abolicionistas. La UNESCO publicará también un número especial de El Correo.
- La producción de un documental y un DVD sobre el tema de la trata negrera y la esclavitud en África, las Américas y el Caribe, por un lado, y sobre los esclavos fugitivos, por otro lado.
- La reedición de películas como “Tamango” y de telenovelas como “Raíces”.
- La realización de un CD-Rom gracias a la base de datos creada en el marco del proyecto “La Ruta del Esclavo”.
- La publicación de atlas que ilustren las aportaciones de África al Nuevo mundo entre el siglo XVI y XIX.
- La reedición o traducción de obras clásicas sobre la trata negrera y su abolición para ponerlas al alcance del público en general.
- La difusión del catálogo de la exposición itinerante “Lest we forget: The Triumph over Slavery”/“Para que no olvidemos – La victoria sobre la esclavitud”.

Movilización internacional

La UNESCO no pretende asumir de por sí sola la responsabilidad de llevar a cabo esta vasta tarea, sino que coordinará una amplia serie de iniciativas locales, nacionales e internacionales en cooperación con sus oficinas fuera de la Sede y con el Comité Científico Internacional y los Comités Nacionales del Proyecto “La Ruta del Esclavo”. La Organización cuenta con la cooperación de sus Estados Miembros y de las Comisiones Nacionales para la UNESCO, así como con la participación de los Clubes UNESCO, la comunidad científica internacional, los Artistas para la Paz y los Embajadores de Buena Voluntad de la UNESCO, y con la colaboración de parlamentarios y representantes locales. Al mismo tiempo, alentará cualesquiera otras iniciativas preparadas por otras entidades – gubernamentales o no gubernamentales – que tengan por objetivo promover los objetivos del Año Internacional, y se asociará a ellas si fuere necesario. Para la realización de estos ambiciosos programas, es necesario movilizar fondos extrapresupuestarios porque las necesidades de financiación superan ampliamente las posibilidades de la UNESCO.



Contra la esclavitud: combates inconclusos

Desde el siglo XVI hasta nuestros días, las luchas emprendidas en el mundo contra la esclavitud y todas las formas de servidumbre se han basado siempre en un arsenal análogo de argumentos, que estriba en la convicción – más o menos claramente expresada – de que el respeto de los derechos humanos debe prevalecer sobre toda sumisión escandalosa a intereses económicos. A principios del siglo XXI, la Conferencia Mundial contra el Racismo (Durban, Sudáfrica, 2001) ha admitido que “la esclavitud y la trata de esclavos” de los siglos XVI a XIX constituyeron “un crimen de lesa humanidad”.

También se va quebrantando el silencio que pesaba sobre las formas de servidumbre actuales que afectan a un número de niños y adultos excepcionalmente elevado, e inédito hasta hace poco. No obstante, debemos situar el fenómeno pasado y el actual en una perspectiva histórica. La esclavitud que provocó la resistencia de sus propias víctimas en África y las Américas desde el siglo XVI al XIX y suscitó la oposición de los primeros abolicionistas occidentales fue un sistema completo, masivo y legal de deshumanización a lo largo de siglos. La servidumbre contemporánea – esto es, el trabajo forzoso al que están sometidos hoy unos 250 a 300 millones de niños y unos 20 millones de adultos – es una realidad sensiblemente diferente, generada por intereses económicos que vienen desafiando hasta la fecha todas las prohibiciones y resoluciones internacionales.

Cuando los esclavos insurrectos de la parte francesa de la isla de Santo Domingo lograron imponer en 1793-1794 la abolición de la esclavitud en las colonias de Francia – y más tarde, en 1804, la independencia de su país, Haití – una de sus conquistas más esenciales, en medio de tantos obstáculos que afrontaron, fue la del

reconocimiento de su existencia. Habían logrado romper el silencio... El bicentenario de este acontecimiento nos permite hacer un alto para meditar sobre el pasado y comprender el presente.

TRATA NEGRERA, SISTEMA ESCLAVISTA Y LUCHAS DE RESISTENCIA

La trata negrera, es decir el comercio de hombres efectuado desde el siglo XVI al XIX entre Europa, África y América, nutrió el funcionamiento de un enorme dispositivo colonial basado en el sistema esclavista.

Del repartimiento al sistema esclavista

En América, desde el siglo XVI los asientos de negros concedidos por la monarquía española permitieron un abastecimiento masivo de trabajadores esclavos africanos, después de que una importante proporción de la población autóctona fuera diezmada a causa de dos sistemas: el del repartimiento de indios, que suministró a los primeros colonos españoles la mano de obra que necesitaban; y el de la encomienda, que permitía las expediciones de caza al hombre en el Caribe. La fuente de mano de obra esclava africana – ya utilizada por los portugueses que venían practicando la trata negrera desde el decenio de 1440 – cobró proporciones hasta entonces desconocidas cuando las grandes compañías comerciales holandesas, inglesas y francesas empezaron a financiar las expediciones negreras y la explotación de los recursos mineros y agrícolas de los territorios americanos conquistados. Si la trata de esclavos practicada por los árabes en África, la cuenca del Mediterráneo y la India afectó – según recientes estimaciones – a 12 millones de personas entre los siglos VII y XIX, la trata negrera transatlántica deportó entre 15 y 18 millones de cautivos al Nuevo Mundo (véanse los mapas).

La ingente cantidad de cautivos africanos vendidos como esclavos allende el Atlántico suministró la mano de obra necesaria para la explotación de minas y plantaciones de caña de azúcar, tabaco, café y algodón. Más de la mitad de los deportados fueron forzados a trabajar en las plantaciones de caña del Caribe y Brasil, donde la esperanza de vida a su llegada a tierras americanas no superaba los cinco o seis años. En este sistema mortífero de trabajo esclavo, se calcula que por cada cautivo africano arribado con vida a las costas americanas otros cinco perecían durante las razias, guerras y capturas en las aldeas del interior de África y durante las marchas forzadas hacia los establecimientos costeros de concentración y venta, así como en los barracones donde se les mantenía presos en espera del embarque, o en las calas de los barcos durante la travesía del Atlántico.

El sistema de la trata, que consistía en trocar armas de fuego o mercancías más ordinarias por seres humanos, produjo ganancias suficientes como para mantenerse por espacio de cuatro siglos, pese a las numerosas polémicas que suscitó. Por igual tiempo se mantuvo la esclavitud de los negros, definida por Lerone Bennett Jr. como “un sistema totalitario de explotación económica, política, social y sexual basado en la fuerza, la violencia y la ideología racista” (*The Shaping of Black America*, 1975) y por Oruno D. Lara como “una dialéctica de la opresión” y un sistema de muerte social a los que sólo era posible escapar por la muerte física, el cimarronaje o la manumisión (*Caraites en construction: espace, colonisation, résistance*, 1992).

En el Artículo 44 del edicto francés de marzo de 1685 – denominado Código Negro y destinado a reglamentar los derechos y deberes de amos y esclavos en las lejanas colonias de América – se decía sin ambages: “Declaramos que los esclavos son bienes muebles”. Algunos han considerado equivocadamente que este texto beneficiaba a los esclavos y representaba una garantía contra los abusos de autoridad y las violencias de sus amos. El código elaborado para las posesiones francesas de la Luisiana en 1725, así como el Código Negro Carolino preparado por España en 1784 y promulgado en sus colonias americanas en 1789, se inspiraron en ese edicto.

Romper el silencio

Los primeros abolitionistas de la esclavitud fueron los propios cautivos y esclavos, que resistieron de muy diversas formas desde su captura en África hasta su venta y utilización en las plantaciones de las Américas y del Caribe. Las principales actitudes de resistencia fueron: la adaptación de supervivencia, la rebelión y el suicidio.

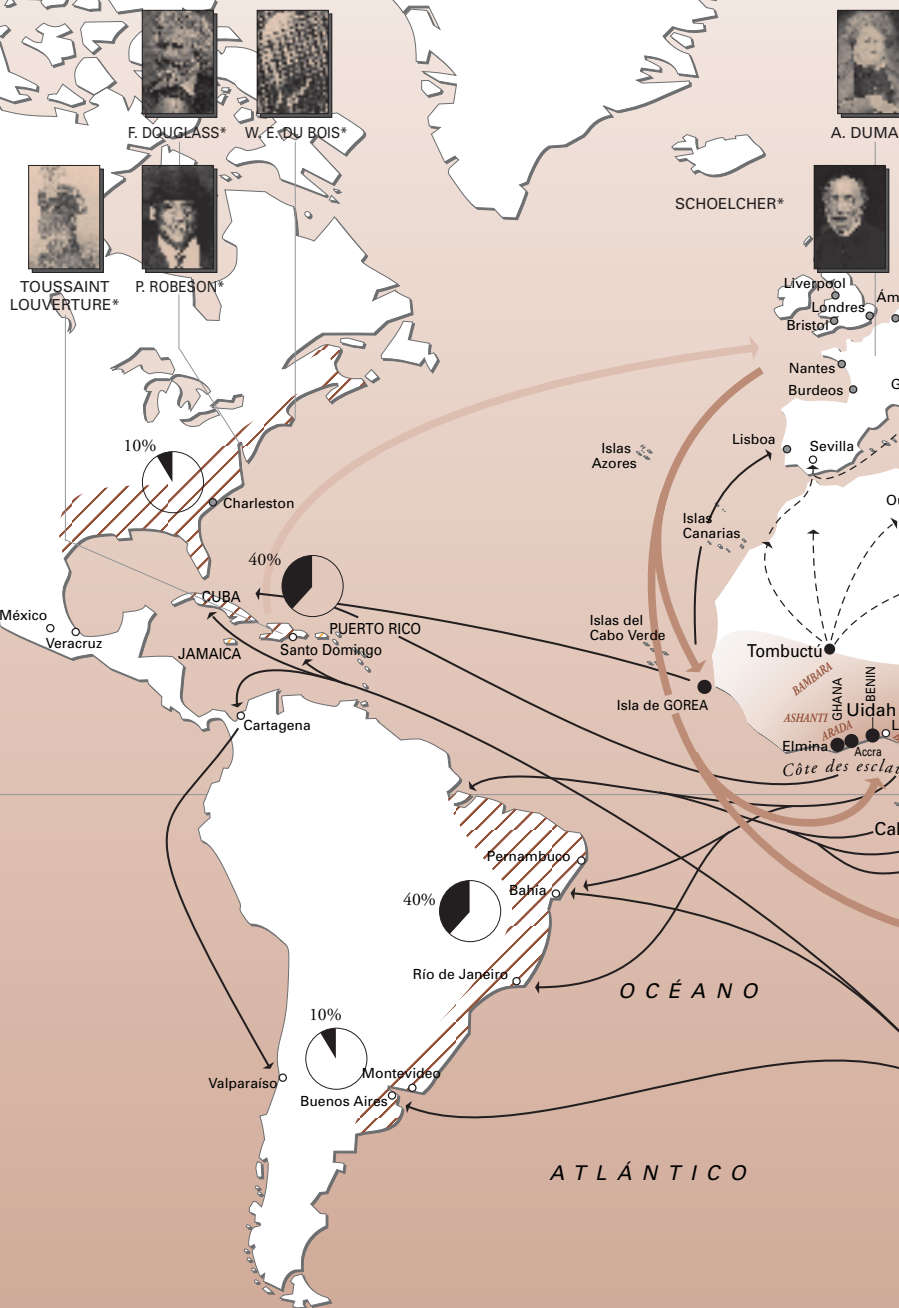
Ya en el siglo XVI, frente a las costas africanas, en la isla de Santo Tomé, los portugueses tuvieron que librar las llamadas “guerras del bosque” contra los quilombos, recintos fortificados que servían de refugio a los cautivos angoleños fugitivos. Por otra parte, en los navíos negreos solían estallar rebeliones que en su mayoría causaban un número considerable de muertos o la pérdida total del cargamento humano. En las Américas, desde mediados del siglo XVI, los primeros cimarrones de la Castilla del Oro (Panamá) instauraron un reino y se dedicaron a lanzar ataques contra la ruta de los convoyes que transportaban el oro del Perú. El cacique Enriquillo opuso una tenaz y encarnizada resistencia armada a los españoles en Ayiti (Santo Domingo) desde 1519 hasta 1533. Entre Chagres y Nombre de Dios (Panamá), el esclavo Bayano encabezó una comunidad de más de 1.200 negros cimarrones contra los que los españoles tuvieron que batirse entre 1553 y 1558. En Santo Domingo, Brasil, Cuba, Guyana, Guadalupe, Martinica y Jamaica se crearon quilombos, palenques, cumbes, “campos grandes” o “ajoupa” que resistieron combinando técnicas de resistencia africanas y caribes.

En el siglo XVII, el quilombo de Palmares (Brasil) llegó a albergar más de 20.000 personas y se dotó de una organización estatal y militar que le permitió resistir durante varios decenios a los ataques de los portugueses. A principios del siglo XVIII, los cimarrones jamaicanos Cudjoe, Quao y Cuffe aceptaron firmar acuerdos de paz con las autoridades inglesas.

El universo colonial americano se vio periódicamente sacudido por sublevaciones o amenazas de rebelión de los esclavos. En el decenio de 1730, los administradores de las colonias inglesas y francesas del Caribe señalaban que en la región soplaban “un viento de libertad”, suministrando así indicios de la propagación contagiosa de los actos de resistencia contra la esclavitud,

LA RUTA DEL ESCLAVO

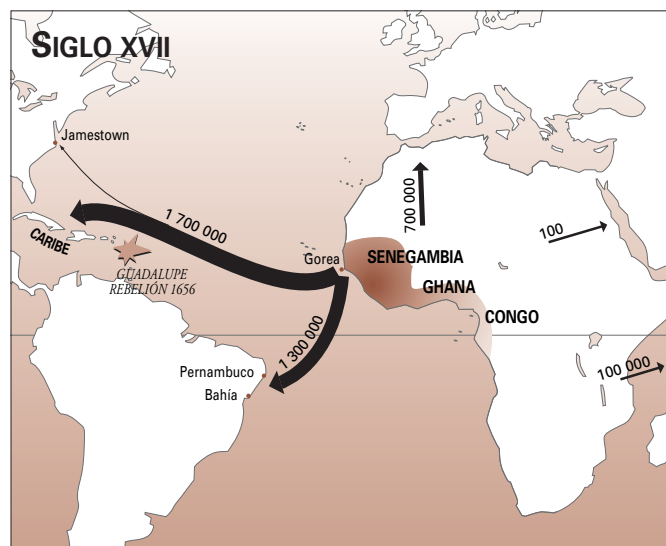
Estos Mapas ilustran la amplitud de la deportación de esclavos del siglo XV al XIX, así como las tres clases de trata: la transatlántica, la transahariana y la del Océano Índico

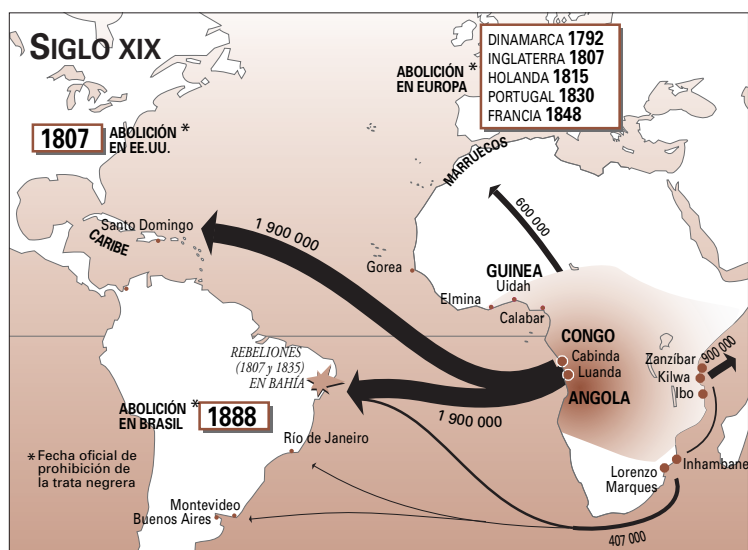
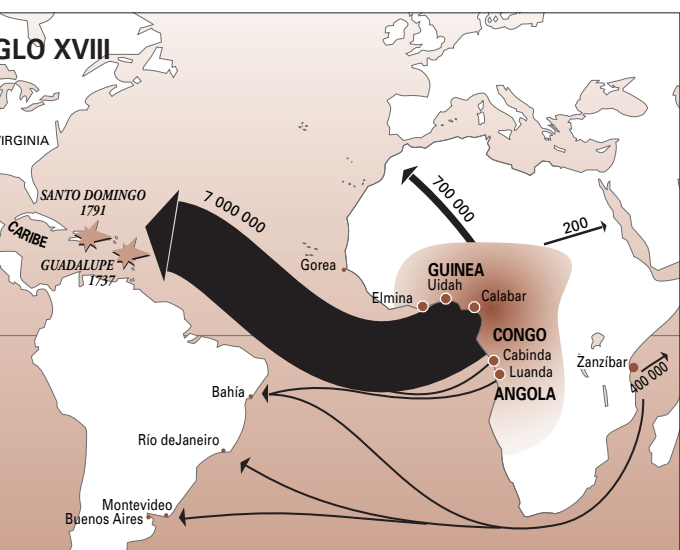
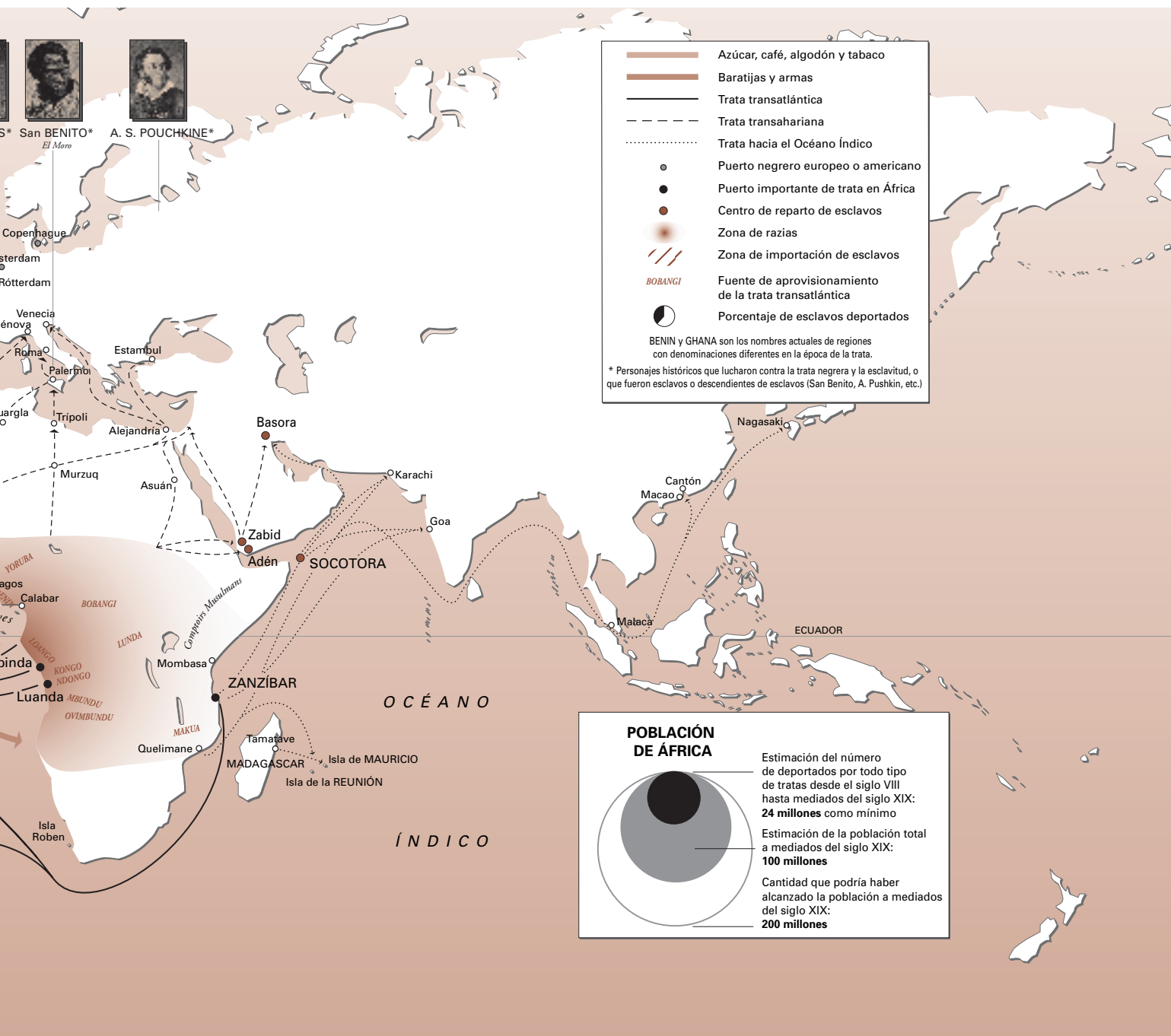


DEPORTADOS EN LOS SIGLOS XV-XVI



SIGLO XVII





que medio siglo más tarde iba a desembocar en la gran rebelión de los esclavos de la parte francesa de Santo Domingo. Pero por un Macandal que ha quedado grabado en el recuerdo de la posteridad por haber sembrado el terror entre los colonos de Santo Domingo entre 1757 y 1758, ¿cuántos otros resistentes han visto borrada su memoria por el silencio de la documentación histórica? Las tribus de los boni, saramaka y djuka aprovecharon la inmensidad del territorio de la Guyana para huir y sobrevivir fuera del sistema esclavista. En el Caribe oriental, los indios caribes autóctonos y los negros caribeños resistieron durante mucho tiempo a los conquistadores europeos hasta finales del siglo XVIII.

Aunque el padre Bartolomé de Las Casas deplorase en su *Brevísima relación de la destrucción de las Indias* (1552) que en “cuarenta años [...] sean muertas por las [...] tiranías e infernales obras de los cristianos [...] más de doce millones de ánimas, hombres y mujeres y niños”, no protestó contra la trata de seres humanos traídos de África. En el decenio de 1570, el francés Michel de Montaigne lamentaba que los pueblos de este “otro mundo” que Europa acababa de conquistar se hubieran “perdido, vendido y traicionado a sí mismos” y hubiesen sido “exterminados [...] por perlas y pimienta”...

EL IMPULSO ANGLOSAJÓN

Desde finales del siglo XVII, se alzaron contra la trata negrera y la esclavitud voces de protesta individuales o emanadas de las múltiples sociedades y comités abolicionistas que se fueron creando. El impulso inicial de esta protesta vino del mundo anglosajón. Posteriormente, hasta finales del siglo XIX, los abolicionistas británicos, franceses y norteamericanos fueron elaborando un arsenal de argumentos predominantemente morales

y religiosos – y económicos en más contadas ocasiones –, a los que vinieron a sumarse diversos medios de acción contra la trata y la esclavitud, provocando una resistencia encarnizada por parte de los poderosos grupos de presión vinculados a las plantaciones.

Thomas Clarkson

“Todo hombre nace libre por naturaleza y tiene derecho a disponer de su cuerpo, y quienquiera que trate de someterlo a la esclavitud por la fuerza o contra su propia voluntad se equipara a un ladrón y viola un mandamiento de Dios. Hago esta petición en nombre de la humanidad”.

Carta a François Guizot,
18 de enero de 1841, Archivos Nacionales, París.



Voces de libertad

La Comunidad de Amigos, fundada por los cuáqueros en Pensilvania a finales del siglo XVII, formuló en 1688 la primera protesta conocida en el mundo occidental contra “la compra y utilización de negros”, condenando el “comercio de cuerpos humanos”. Casi un siglo después, en abril de 1775, Anthony Benezet convocó la primera reunión de la Sociedad para la liberación de los negros libres mantenidos ilegalmente en esclavitud. La mayoría de los 24 miembros de esta sociedad eran cuáqueros y algunos años más tarde – en febrero de 1784, exactamente – fundaron la Sociedad de Pensilvania para la Abolición. Gracias a su actividad se crearon sociedades equivalentes en varias ciudades importantes de los Estados Unidos. Esta sociedad, en colaboración con la Sociedad de Amigos, consiguió por medio de peticiones que la Asamblea del Estado

de Pensilvania prohibiera la separación de las familias de esclavos por venta, así como la trata de niños y mujeres embarazadas, y también logró que se modificara la legislación de abolición gradual promulgada en 1780. En 1789, se pronunció en favor de un plan de ayuda a los negros libres, creando escuelas especiales para ellos y ayudándoles a buscar trabajo.

En Inglaterra, el Colonial Office modificó a finales del siglo XVIII su política de reclutamiento de mano de obra en la India, cuando consolidó su poder en varias provincias de este país. Por otra parte, la disminución de la importancia económica de las Indias Occidentales Británicas y la pérdida de las trece colonias de América del Norte entrañaron un desplazamiento de los intereses coloniales de la Gran Bretaña. A esta situación económica específica en el plano internacional vino a sumarse la renovación religiosa y humanista iniciada por John Wesley, el Reverendo James Ramsay y William Wilberforce. La Sociedad para la Abolición de la Trata Negrera consiguió que el Consejo Privado de la Corona emprendiera una encuesta sobre la esclavitud en 1788. El subsiguiente debate parlamentario sobre esa encuesta permitió a Wilberforce lograr que se votara en 1807 la abolición de la trata negrera. A partir de entonces, los abolicionistas británicos intensificaron sus campañas recurriendo a medios muy diversos y eficaces para sensibilizar a la opinión pública: conferencias, recogidas de firmas para peticiones, campañas de boicoteo de mercancías procedentes de países esclavistas y difusión de folletos y prospectos con ilustraciones en las que se mostraban las condiciones de vida de los cautivos de la trata y de los esclavos de las plantaciones americanas y caribeñas. Por ejemplo, en 1822 la obra de Thomas Clarkson *El grito de los africanos contra sus opresores europeos o examen somero del comercio homi-*

cida denominado trata de negros iba ilustrada con un esquema del *Brookes*, un navío negrero de Liverpool, en el que se mostraba el acondicionamiento de sus calas con los emplazamientos destinados a los cautivos. Así, Inglaterra, influida por las iniciativas de los cuáqueros norteamericanos iba a colocarse en cabeza del movimiento abolicionista mundial, después de haber controlado la trata negrera por espacio de más de dos siglos.

El Siglo de las Luces

A mediados del Siglo XVIII, en la *Enciclopedia* recién publicada en Francia se precisaba que “la esclavitud es el establecimiento por la fuerza de un derecho, en virtud del cual un hombre llega a ser propiedad de otro hombre de tal manera que el uno dispone de la vida, hacienda y libertad del otro, en calidad de dueño absoluto”, y se recordaba que “todos los hombres nacen libres” y “la naturaleza los ha hecho a todos iguales”. Condorcet en las *Reflexiones sobre la esclavitud de los negros*, que publicó en 1781 con el pseudónimo de Joachim Schwartz, decía: “Es un verdadero crimen, peor aún que el robo, someter a un hombre a la esclavitud, comprarlo, venderlo y mantenerlo en servidumbre”. Años antes, Montesquieu en el *Espíritu de las leyes* (Libro XV, capítulo VIII, 1748) opinó que la esclavitud era una práctica “contra natura”. En la *Enciclopedia* se expresaba el deseo de que “se destruyesen las colonias, en vez de hacer desgraciados a tantos hombres”, mientras que Voltaire en su *Ensayo sobre las costumbres* (1756) se asombraba de que “se tuviera el atrevimiento de hablar del derecho de gentes” cuando los esclavos “veían sus vidas acortadas para satisfacer nuestras nuevas apencencias”... En esta época, la opinión europea ilustrada estaba sensibilizada al problema de la esclavitud gracias a la publicación de la *Historia filosófica y política de los establecimientos y del*

comercio de los europeos en las dos Indias, una obra colectiva publicada con el nombre del abad Raynal en 1770.

En 1788, después de una estancia en Inglaterra, el francés Jean-Pierre Brissot fundó en París con Etienne Clavière la Sociedad de Amigos de los Negros y más tarde, en 1796, la Sociedad de Amigos de los Negros y de las Colonias. Los argumentos expuestos por los fundadores de esta sociedad – Mirabeau, Lafayette, Frossard y Condorcet, entre otros – se inspiraban directamente en los de Clarkson y Wilberforce y se orientaban exclusivamente a exigir la prohibición de la trata negrera. En efecto, estimaban que la abolición de la esclavitud afectaría a tal cúmulo de intereses que las autoridades gubernamentales retrasarían continuamente, o incluso rechazarían, cualquier medida para adoptarla.

Aunque el Siglo de las Luces denunció los abusos de autoridad de los amos y los malos tratos infligidos a los esclavos, no cuestionó el sistema esclavista en el plano económico, pese a que Adam Smith había señalado en 1776 que “el trabajador libre es superior al esclavo, porque la coacción no hace del hombre un ser inventivo, activo e inteligente”.

EL SIGLO DE LAS EMANCIPACIONES

El proceso de destrucción del sistema esclavista comenzó a finales del siglo XVIII en la parte francesa de la isla de Santo Domingo y se prolongó por espacio de casi un siglo, hasta su desaparición en sus dos últimos reductos: Cuba (1886) y Brasil (1888) (véase la Cronología).

Un proceso irreversible

El sistema colonial en el Caribe empezó a vacilar en la parte occidental de la isla de Santo Domingo con las rebeliones de esclavos y los anhelos de

independencia económica y política de los dueños de las plantaciones con respecto al poder metropolitano francés. La insurrección de agosto de 1791 de los esclavos de esa parte de la isla determinó que los comisarios del gobierno francés aboliesen la esclavitud en agosto y septiembre de 1793. Sometida a la presión de las amenazas de intervención de la Gran Bretaña y España, la Convención de la República Francesa aprobó en París esta medida y la extendió al conjunto de las colonias de Francia por un decreto promulgado el 4 de febrero de 1794.

En un principio, los jefes de la insurrección, Jean-François y Biassou, se aliaron con las autoridades de la colonia española de Santo Domingo, pero luego Toussaint Louverture se adhirió a la República Francesa en mayo de 1794 y tomó el mando militar para combatir a los ingleses y españoles. Una vez ascendido – primero a general de división en 1796 y, un año más tarde, a general en jefe de la colonia – creó hasta 1802 auténticas estructuras estatales, elaborando en 1801 una Constitución y estableciendo una reglamentación del trabajo sumamente coercitiva. Al mando de un ejército de 40.000 hombres y flanqueado por sus lugartenientes Jean-Jacques Dessalines y Henri Christophe, Toussaint ocupó en enero de 1801 la colonia española con el propósito de reunificar la isla bajo su mando. Entre tanto, el Primer Cónsul, Napoleón Bonaparte, preparaba una expedición militar para restablecer la autoridad de la metrópoli francesa en Guadalupe y Santo Domingo.

En diciembre de 1801, partieron dos expediciones militares francesas rumbo al Caribe con la misión de restablecer el orden, primero, y acto seguido la esclavitud. En efecto, el Primer Cónsul hizo votar el 20 de mayo de 1802 una ley por la que se “mantenía” la esclavitud tal como existía antes de 1789 y se reafirmaba la legalidad de la trata negrera. En la isla de Guadalupe se restableció el sistema esclavista después de una represión inaudita contra los insurrectos. Su jefe, Louis Delgrès, después de lanzar “al universo entero un último grito inocencia y desesperación” se dio la muerte junto con sus partidarios. En Santo Domingo, el general francés Leclerc hizo detener a Toussaint Louverture en julio de 1802.

Deportado a Francia, Toussaint fue encarcelado en el fuerte de Joux (departamento del Jura), donde murió el 7 de abril de 1803. Poco después, en noviembre de ese mismo año, las tropas de la expedición enviada por Bonaparte capitulaban totalmente vencidas por las armas de los insurgentes y diezmadas por las enfermedades. La abolición de la esclavitud fue confirmada y el 1º de enero de 1804 la colonia francesa de Santo Domingo se convirtió en nación independiente con el nombre de Haití (véase el recuadro).

Cruceros en el Atlántico

Mientras que en Francia el abad Grégoire denunciaba en 1822 a los “agentes del crimen” y proponía que fuesen juzgados por los tribunales penales, Inglaterra – que había prohibido la trata transatlántica en 1807 – creaba una red de cruceros que surcaban el Atlántico en pos de los barcos negreros para capturarlos. Sin embargo, la Flota de Su Majestad Británica sólo consiguió interceptar el 4% de estos navíos. Aunque en febrero de 1815 el Congreso de Viena recomendó a los países participantes que prohibiesen la trata, este noble propósito no surtió efectos inmediatos. Los recovecos de las costas de Brasil se convirtieron en fondeaderos de importancia esencial para la redistribución de los cautivos de la trata ilegal con destino al Caribe y los Estados Unidos. En este contexto, las condiciones del tráfico empeoraron aún más: los navíos iban atestados de cautivos, las cargas de víveres eran insuficientes y la mortalidad durante la travesía se agravó. Al mismo tiempo aumentaron los precios de los esclavos, así como los beneficios obtenidos con los circuitos de trata realizados con éxito.

Comités, sociedades e iniciativas abolicionistas

En Francia, el Comité en pro de la Abolición de la Trata y la Esclavitud – fundado en 1822 en París en el seno de la Sociedad de la Moral

La influencia de la Revolución Haitiana en el Caribe y las Américas

La sublevación de agosto de 1791 de los esclavos de Santo Domingo, pronto convertida en insurrección general, desembocó en la abolición de la esclavitud y en la Guerra de Independencia de Haití, abriendo paso a un triple proceso de destrucción del sistema esclavista, de la trata negrera y del sistema colonial.

En el decenio 1798-1807, antes de que Inglaterra iniciara su cruzada contra el tráfico negrero transatlántico, Haití fue la única nación que combatió la trata en el “Mediterráneo del Caribe”, persiguiendo a los navíos portugueses y españoles y liberando a cargamentos enteros de cautivos africanos.

Entre 1795 y 1800, las insurrecciones de esclavos debilitaron el poder colonial en las posesiones españolas. En Venezuela, por ejemplo, los insurrectos de Coro reclamaron en mayo de 1795 la “ley de los franceses”, esto es, la abolición de la esclavitud. En 1794-1795, estallaron también rebeliones de esclavos en las plantaciones de Luisiana. Algo más tarde, en el periodo 1810-1812, la conspiración del cubano José Antonio Aponte en La Habana se inspiró en el ejemplo de Haití.

Los haitianos desempeñaron también un papel importante en la progresión del proceso de destrucción del sistema esclavista en Guadalupe y Martinica, entre 1804 y 1848. Asimismo, la Revolución Haitiana influyó en la rebelión de 1808 en la Guyana inglesa, la sublevación de los esclavos de Demerara en 1823, las insurrecciones de Jamaica en 1831-1832 y las revueltas de esclavos en Puerto Rico durante la primera mitad del siglo XIX. La llegada de haitianos a los Estados Unidos incitó a las autoridades de este país a reforzar el sistema esclavista, provocando así numerosas rebeliones de esclavos – especialmente en Luisiana – y luchas de resistencia heroicas como las de Gabriel Prosser (1800), Denmark Vesey (1822) y Nat Turner (1831).

En Venezuela, Francisco de Miranda (en febrero de 1806) y Simón Bolívar (entre diciembre de 1815 y enero de 1816; y luego entre octubre y diciembre de 1816) recibieron una ayuda decisiva de Haití. El Presidente Pétiou reclamó a Bolívar “la libertad general de todos los esclavos de la provincia de Venezuela”. El gobierno haitiano acordó también suministrar armas y municiones a los mexicanos conducidos por el general Mina en septiembre de 1816, así como a Colombia en septiembre de 1820. Por último, después de que la esclavitud se aboliera en 1848 en las colonias francesas, los “nuevos hombres libres” de éstas tomaron por modelo la Revolución Haitiana para preconizar la independencia de la isla de Guadalupe.

La Revolución Haitiana, al asociar las ideas de libertad e igualdad y emprender el camino de la independencia, puso en marcha un proceso irresistible de liberación en las Américas.

Oruno D. Lara

Cristiana – había empezado a comprar progresivamente esclavos para libertarlos. De este Comité surgiría más tarde, en 1834, la Sociedad Francesa para la Abolición de la Esclavitud, a la que pertenecían miembros de las cámaras de los pares y diputados del reino, así como letrados, financieros y magistrados de todas las opiniones políticas y religiosas.

En su *Declaración de Principios*, esta Sociedad proclamaba lo siguiente: “A los ojos de las sociedades más ilustradas de Europa, la esclavitud hoy en día sólo constituye una violación flagrante de los preceptos de la caridad cristiana y un atentado contra los derechos más incontestables de la humanidad”. Por ese entonces, Victor Schoelcher decía en su obra *De la esclavitud de los negros y la legislación colonial* (1833) que “la esclavitud es la muerte”, mientras que el martiniqués Cyrille Bisette – proscrito de su isla natal por haber exigido el reconocimiento de los derechos políticos a sus hermanos, los “hombres de color” – fundaba en 1835 en París una asociación y una revista para reclamar la abolición completa e inmediata de la esclavitud en las colonias francesas.

Los múltiples proyectos de supresión de la esclavitud elaborados en este periodo tropezaron con dos obstáculos esenciales: la alternativa entre una abolición inmediata o gradual; y el problema de la indemnización de los plantadores desposeídos de su mano de obra esclava. Las frecuentes campañas propagandísticas y los congresos organizados en Europa durante el decenio de 1840 por los miembros de la Sociedad Británica y Extranjera contra la Esclavitud, fundada en Londres en 1839, tenían por objetivo internacionalizar el principio de una emancipación “inmediata” sin el sistema de transición del patronato de los ex esclavos. Esas campañas y congresos trajeron consigo la creación de comités de miembros correspondientes de esta Sociedad en Alemania, Bélgica, España, Francia, Holanda e Italia.

Por lo que respecta a las Iglesias cristianas europeas, cabe señalar que en el siglo XIX su movilización contra la trata ilegal y la esclavitud

fue escasa y tardía. Mientras que los cuáqueros de los Estados Unidos y algunos grupos protestantes de las colonias británicas encabezaban los movimientos antiesclavistas, la Iglesia Católica mantuvo una posición ambigua. En una *Carta Apostólica* de diciembre de 1839, el Papa Gregorio XVI se limitaba a pedir a los católicos que “no atormentaran injustamente a indios, negros u otros semejantes,

Victor Schoelcher

“En una sociedad de esclavos siempre se producirán accidentes horribles debidos a su configuración misma. Esos accidentes son específicos de esta modalidad social y nunca los hallamos en una sociedad libre. Al ser la esclavitud un estado de violencia, es imposible que no traiga consigo crueldades espantosas. La esclavitud corrompe tanto al amo como al esclavo. A causa de las facilidades para cometer abusos y de las aberraciones que entraña el poder absoluto, la esclavitud pudre incluso a los hombres de bien, hasta tal punto que en las colonias se ha podido ver cómo perpetraban actos execrables hombres tan sumamente caritativos que cualquiera hubiese deseado parecerseles”.

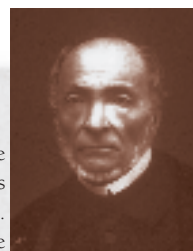
De la pétition des ouvriers en faveur de l'abolition de l'esclavage, Pagnerre, Paris, 1844.

“Era menester adoptar medidas para que este gran acto de reparación de un crimen de lesa humanidad se ejecutase de la manera más provechosa para quienes han sido sus víctimas”.

Victor Schoelcher, *Primer informe de la Comisión de Emancipación al Ministro de Marina y Colonias*,

ni los despojaran de sus bienes o sometieran a esclavitud”. Fueron muy pocos los miembros del clero católico que se atrevieron a denunciar los sufrimientos de los esclavos, las prácticas de los colonos en las plantaciones y las deficiencias de la justicia colonial.

Los abolicionistas occidentales solieron adoptar métodos de trabajo comunes. Los medios informativos a los que recurrieron – prensa y revistas



eruditas o científicas – publicaban cartas, proclamas y peticiones dirigidas a las cámaras parlamentarias y los gobiernos. No obstante, cabe señalar que en Francia el movimiento abolicionista fue discreto y elitista, mientras que en Gran Bretaña las campañas de recogida de firmas y el boicoteo de los productos coloniales alcanzaron un éxito excepcional. La elaboración de una argumentación más concreta sólo se produjo tardíamente, en el decenio de 1840. Entonces fue cuando empezaron a proliferar descripciones de la vida en las plantaciones y de los malos tratos infligidos a los esclavos, así como informaciones sobre los procesos contra colonos y encomenderos que habían ejercido abusivamente su derecho a castigar a los esclavos. También se difundieron imágenes con escenas de la trata negrera, del trabajo en plantaciones e ingenios de azúcar y de los castigos sufridos por los esclavos.

Dos decretos de referencia

Dos decretos de abolición marcaron un hito en la Europa del siglo XIX, el *Abolition Bill* votado en agosto de 1833 por el Parlamento británico y el decreto firmado por el Gobierno Provisional de la República Francesa en abril de 1848. El primero, que fue el resultado de una serie de proyectos anteriores, preveía una abolición progresiva y establecía un periodo obligatorio de patronato para los ex esclavos ejercido por sus antiguos amos. El segundo, promulgado 15 años más tarde, aplicaba el principio de una abolición inmediata y declaraba “completamente suprimida” la esclavitud, devolviendo a los esclavos de las colonias francesas la libertad decretada en 1794 y confiscada en 1802.

La posición de los abolicionistas en el Parlamento londinense se había reforzado con la insurrección de los esclavos de la región de Demerara (Guyana Británica, 1823), que fue una de las más importantes ocurridas en las colonias europeas de América, y también con la sublevación de los negros de Jamaica (1831-1832). El *Abolition Bill* se votó

el 28 de agosto de 1833 y se fijó un plazo de un año para su aplicación, a fin de permitir a las asambleas locales de colonos que organizaran el sistema de patronato de esclavos impuesto por esta emancipación de tipo progresivo. El Banco de Inglaterra abonó una indemnización sustancial a los colonos desposeídos de su mano de obra servil. La abolición definitiva de la esclavitud en las colonias inglesas tuvo lugar en 1838, al cabo de un periodo de patronato de cuatro años en el que se pusieron de relieve las múltiples dificultades de aplicación de ese sistema. Sacando la lección de la experiencia británica, Victor Schoelcher logró que el Gobierno Provisional constituido a raíz de las jornadas revolucionarias de febrero en París adoptara el 27 de abril de 1848 una abolición “inmediata y completa”. Este abolicionista republicano había participado en el movimiento antiesclavista francés y europeo estudiando directamente en el Caribe el sistema esclavista y los intereses socioeconómicos en juego. Nombrado Presidente de la Comisión de Abolición y Subsecretario de Estado de Marina y Colonias en 1848, preparó un conjunto de decretos para las colonias francesas por los cuales se declaraba a los ex esclavos “nuevos hombres libres” y “nuevos ciudadanos” con derecho a elegir a sus representantes en la Asamblea Nacional por medio del sufragio universal. Según esos decretos, los antiguos amos recibirían una indemnización y facilidades de crédito en los nuevos bancos coloniales creados, con vistas a la construcción de grandes fábricas azucareras. Los esclavos, por su parte, no sólo no recibirían ni tierras ni indemnizaciones, sino que se les invitaba a “olvidar el pasado”, instándoles con firmeza a proseguir las faenas agrícolas en las plantaciones de caña, a respetar el orden público y a observar una reglamentación del trabajo y de la libertad que, en muchos aspectos, recordaba el sistema esclavista... La emancipación francesa sirvió para estimular la promulgación de un decreto de abolición en las colonias danesas ese mismo año de 1848 y, más tarde, en las neerlandesas (1863).

Después de la emancipación de los esclavos en las colonias inglesas y francesas del Caribe, así como en la posesión neerlandesa de Guyana, se recurrió a mano de obra “libre” contratada en África, la India, China, Indonesia y Malasia, tal como se venía haciendo en Cuba desde algunos decenios atrás. Las condiciones de contratación y trabajo de esa mano de obra importada fueron denunciadas desde esa misma época como una “segunda esclavitud”.

La abolición en América del Sur

En las colonias españolas de América, el procedimiento de emancipación aplicado fue diferente. En efecto, tanto en Sudamérica durante la época de Bolívar como en Cuba durante la Guerra de Diez Años (1868-1878), se prometió la libertad a los hombres esclavos que se alistaran en los ejércitos levantados contra el poder metropolitano español.

En Venezuela, Francisco de Miranda, El Precursor, refiriéndose en 1809 a la suerte de la población esclava, dijo: “Tenemos ante nuestros ojos dos ejemplos diferentes: la revolución americana y la francesa. Imitemos sabiamente a la primera y evitemos cuidadosamente la segunda”. De hecho, los acontecimientos ocurridos en la parte francesa de Santo Domingo (actual Haití) habían inspirado en Venezuela algunas sublevaciones como la desencadenada en 1795 por J. L. Chirino en la Sierra de Coro, que todavía perduraba en la memoria de todos. Más tarde, en 1810, cuando la Junta Suprema de Venezuela prohibió la trata negrera, omitió referirse a la cuestión de la supervivencia de la esclavitud. En 1812, Miranda limitó sus promesas de libertad “a los esclavos que se alistasen y sirviesen en el ejército por espacio de diez años”. En Chile, en 1814, y en Brasil, en 1817, se decretó que los esclavos que se negasen al servicio militar serían sometidos a “esclavitud perpetua”...

En 1816, Bolívar ordenó la supresión de la esclavitud en Venezuela a raíz de la promesa que había formulado al Presidente haitiano Alexandre Pétion con motivo de la ayuda logística que éste le había suministrado. Pero esta “abolición” sólo consistió una vez más en una emancipación de los esclavos de sexo masculino, en contrapartida de su alistamiento militar. Además, esta decisión del Libertador no fue aprobada por el Congreso de Venezuela reunido en Angostura en 1820. La abolición de la esclavitud en las nuevas naciones de América del Sur se efectuaría más tarde por este orden: Chile (1823), Bolivia (1826), México (1829), Colombia (1851), Argentina (1853), Venezuela (1854) y Perú (1855).

En la emancipación de los esclavos de las colonias españolas ejercieron una influencia

decisiva estos tres factores: la Guerra civil que desgarraba a los Estados Unidos, la fundación de la Sociedad Abolicionista Española en 1864 y el inicio del conflicto armado en Cuba. Los liberales de las Cortes de Madrid hicieron de la supresión de la esclavitud uno de sus puntos programáticos principales y prepararon una ley para su abolición progresiva, que fue presentada en mayo de 1870 por el Ministro de Ultramar, Segismundo Moret, adepto de la causa antiesclavista. En virtud de esa ley, se declararon libres a todos los esclavos nacidos después del mes de septiembre 1868, así como a todos los que habían cumplido 60 años de edad. La ley se aplicó en Puerto Rico a partir de 1873, pero su entrada en vigor en Cuba exigió debates parlamentarios complementarios. No queriendo privar a los hacendados cubanos de la mano de obra que necesitaban, las Cortes españolas votaron en enero de 1880 una ley por la que se establecía el patronato obligatorio de los ex esclavos por espacio de ocho años, un periodo que se acortó ulteriormente a seis años. La emancipación de los esclavos cubanos se pronunció con carácter definitivo y total en 1886.

A lo largo del siglo XIX, las autoridades de Brasil trataron en varias ocasiones de reprimir la práctica de la trata negrera ilegal en las costas del país. A base de organizar campañas, pronunciar conferencias y crear revistas, los abolicionistas británicos lograron que el gobierno de Londres mandase a las costas brasileñas algunos buques para reprimir la trata, así como una delegación diplomática ante el gobierno de Brasil. No obstante, fueron el fin de la larga guerra contra el Paraguay – que había retrasado la adopción de toda medida eficaz para suprimir la esclavitud – y el ejemplo de los Estados Unidos los que aceleraron la reforma del sistema esclavista brasileño. Se prohibieron la trata interna, la separación de las familias por venta y los mercados públicos de

esclavos. En Río de Janeiro, Recife y São Paulo se fundaron sociedades abolicionistas. El 28 de septiembre de 1871 se aprobó una ley por la que se emancipaba a los recién nacidos y se preveía la creación de un fondo para la emancipación de los niños. En 1879, el parlamentario Joaquim Nabuco sometió a la Asamblea un plan de emancipación y un año más tarde fundó la Sociedad Abolicionista Brasileña. Entre tanto, en la provincia de Ceará iba cobrando auge una intensa campaña en pro de la abolición, que desembocó en el cierre del puerto de esta provincia al tráfico negrero. En 1884, el Gobierno brasileño proyectó liberar a los esclavos de más de 60 años de edad comprándolos a sus amos, y dos años más tarde prohibió los castigos con látigo. Sin embargo, hubo que esperar hasta el 13 de mayo de 1888 para que la Asamblea General votase la abolición total y definitiva de la esclavitud en Brasil.

Estados Unidos: el fin de una "institución particular"

El movimiento de oposición a la esclavitud y los debates iniciados a finales del siglo XVII por los cuáqueros de Pensilvania resurgieron a finales del siglo siguiente. Basándose en la Declaración de Independencia de 1776, los esclavos de Nueva Inglaterra empezaron a publicar peticiones en pro de su libertad. En 1777, el estado de Vermont inscribió en su Constitución la prohibición de la esclavitud, y poco después hicieron lo mismo los Estados de Massachusetts y New Hampshire. Por su parte, los estados de Pensilvania, Rhode Island y Connecticut se pronunciaron a favor de una emancipación gradual de los esclavos. Mientras que el Norte de los Estados Unidos se industrializaba y necesitaba una mano de obra asalariada cada vez más numerosa, la prosperidad económica del Sur basada en el cultivo del algodón estaba indisolublemente vinculada a la esclavitud.

A principios del decenio de 1830 se inició en el Norte una campaña abolicionista decisiva, tras la fundación de una serie de grupos y periódicos partidarios de la causa de la abolición en los que participaron personalidades políticas y religiosas, así como grupos femeninos y negros libres evadidos del Sur. Algunas publicaciones del decenio precedente – *The Philanthropist*, fundada por el cuáquero Charles Osborne en Ohio (1817), *The Emancipator* de Elihu Embree (1820) y *The Genius of Universal Emancipation* de Benjamin Lundy (1821) – fueron las eficaces precursoras de la revista de William Lloyd Garrison, *Liberator*, cuyo primer número fue publicado en Boston el 1º de enero de 1831 con la siguiente divisa: “Seré tan despiadado como la verdad y tan incorruptible como la justicia”. En 1832, Garrison publicó con el título *Reflexiones sobre la colonización africana* un impresionante alegato contra los objetivos y las primeras realizaciones de la Sociedad Americana de Colonización, que desde dos decenios atrás venía organizando la emigración de negros libres desde los Estados Unidos hacia África, donde se acababa de crear el Estado de Liberia. En diciembre de 1833, cinco meses después de que el Parlamento británico votara el *Abolition Bill*, W. L. Garrison y los hermanos Arthur y Lewis Tappan fundaron en Filadelfia la Sociedad Americana contra la Esclavitud. Garrison, partidario de una abolición inmediata, se separaría muy pronto de los hermanos Tappan que se inclinaban más bien por una emancipación gradual.

La resistencia de los esclavos del Sur no cejaba. En el primer tercio del siglo XIX estallaron tres rebeliones memorables: la de Gabriel Prosser, que tenía por objetivo la supresión de la esclavitud en Virginia (agosto de 1800); la de Denmark Vesey en Carolina del Sur (1822); y la de Nat Turner, ocurrida una vez más en Virginia (agosto de 1831). Tras ser capturado en octubre, Turner fue ahorcado en noviembre con otros 54 insurrectos. La represión fue tan terrible como el temor suscitado por su sublevación, que trascendió ampliamente las fronteras de Virginia. En 1842 y en 1851, los esclavos negros de los indios cherokee se sublevaron y trataron de huir hacia México. En octubre de 1859, John Brown se apoderó con un grupo de partidarios suyos del arsenal de Harper’s Ferry (Virginia) para organizar una fuga masiva de centenares de esclavos hacia el Norte. Brown, que consideraba

la esclavitud una “barbarie” susceptible provocar una guerra civil en los Estados Unidos, fue ahorcado en diciembre de 1859 después del fracaso de su intentona. En Francia, Víctor Hugo había hecho en vano un llamamiento desesperado al gobierno federal el 2 de diciembre 1859, pidiendo el indulto del condenado en estos términos: “Hay algo más espantoso que el asesinato de Abel a manos de Caín: Washington dando muerte a Espartaco...”

En 1845, Frederick Douglass, un esclavo evadido del Sur en 1838, publicó una autobiografía titulada *Mi esclavitud y mi libertad*. Asentado en Washington, emprendió una carrera periodística y luego diplomática. En noviembre de 1848 – con motivo de la Convención de “Personas de Color” celebrada en Cleveland (Ohio), en la que se rindió homenaje a la liberación de los esclavos de las colonias francesas – Frederick Douglass fue uno de los principales oradores de esa reunión y se dirigió al auditorio con estas palabras: “Ahora somos el pueblo más oprimido del mundo. En los estados del Sur de la Unión, somos esclavos. [...] Para salvarnos, tenemos que utilizar los mismos medios con los que nos han destruido”. Douglass preconizaba la utilización de los comités existentes, así como de la prensa y de las redes de publicaciones de todo tipo, para acallar la voz de los esclavistas.

Frederick Douglass

“¿Qué significa vuestra fiesta de la independencia del 4 de julio para el esclavo americano? Voy a decíroslo: un día que, más que ningún otro del año, le revela la enorme injusticia y crueldad de la que es perpetuamente víctima”.

Frederick Douglass,
Discurso del 4 de julio, Rochester, 1852.



Para facilitar la huida de los esclavos del Sur hacia el Norte del país y el Canadá, se crearon rutas de escape – conocidas por el nombre de *underground railroads*, “ferrocarriles subterráneos” –, a cuya organización dedicó una gran parte de su vida una ex esclava fugitiva del Sur, Harriet Ross Tubman. En este contexto, la novelista Harriet Beecher Stowe, que participaba también activamente en la ayuda a los fugitivos del Sur, publicó en 1852 su relato *La cabaña del Tío Tom* que obtuvo una gran resonancia internacional. Sin embargo, en 1850 se promulgó la ley *Fugitive Slave Act* por la que se autorizaba a los cazadores de esclavos a capturar a los negros cimarrones en los estados del Norte, pese a que la esclavitud ya estaba prohibida en ellos. En 1854, el Partido Republicano incorporó la abolición de la esclavitud a su programa político. El candidato de este partido, Abraham Lincoln, fue elegido a la Presidencia en 1860 y, después de la guerra civil de 1861-1865, la abolición de la esclavitud se convirtió en la 13ª enmienda de la Constitución de los Estados Unidos el 31 de enero de 1865, pero en diciembre de ese mismo año se fundaba el Ku Klux Klan en el estado de Tennessee...

Entre los esclavos del Sur recién liberados se recogieron narraciones (*slave narratives*) que constituyen un testimonio histórico inestimable. En el siglo XIX, algunos de esos relatos fueron elaborados y difundidos con fines propagandísticos por los comités abolicionistas. Sin embargo, a principios del siglo XX se registraron testimonios directos de ex esclavos que forman parte de las escasísimas fuentes de documentación emanadas de estos protagonistas esenciales de cuatro siglos de historia de las Américas.

FORMAS CONTEMPORÁNEAS DE ESCLAVITUD

La organización Anti-Slavery International estima que, hoy en día, están sometidas a un tipo de esclavitud denominada “tradicional” más de veinte

millones de personas adultas en el mundo entero. La Oficina Internacional del Trabajo (OIT) calcula que entre 250 y 300 millones de niños de edades comprendidas entre 5 y 14 años trabajan en condiciones asimilables a la esclavitud. La explotación del trabajo de esos niños es a veces consecuencia de las ventas o cesiones de que son objeto por parte de sus familias, y otras veces es producto de raptos propiciados por situaciones de conflicto. El trabajo forzado infantil existe sobre todo en los países en desarrollo, pero también se da en Occidente. Suele ser muy frecuente en la agricultura y el servicio doméstico, así como en la industria y la artesanía para el manejo de máquinas delicadas o la realización de trabajos manuales escasamente remunerados. El trabajo infantil está íntimamente relacionado con la frágil condición del niño, que se ve agravada por los desplazamientos geográficos, la pérdida de contacto con las familias, los malos tratos físicos, el aislamiento, el miedo y la ley del silencio.

El 25 de septiembre de 1926, en el contexto de los trabajos de la Sociedad de Naciones, se firmó en Ginebra una Convención sobre la Esclavitud en la que se preconizaba la represión para combatir este flagelo. Este fue el primer instrumento jurídico internacional después que la Conferencia de Berlín se hubiera pronunciado en 1885 por la prohibición de la trata en África y de que la Conferencia de Bruselas de 1890 hubiese impuesto a las potencias colonizadoras europeas la obligación de mantener una “vigilancia contra la esclavitud”. Con este motivo, los abolicionistas iban a seguir los caminos abiertos por los ejércitos coloniales hacia el corazón del continente africano...

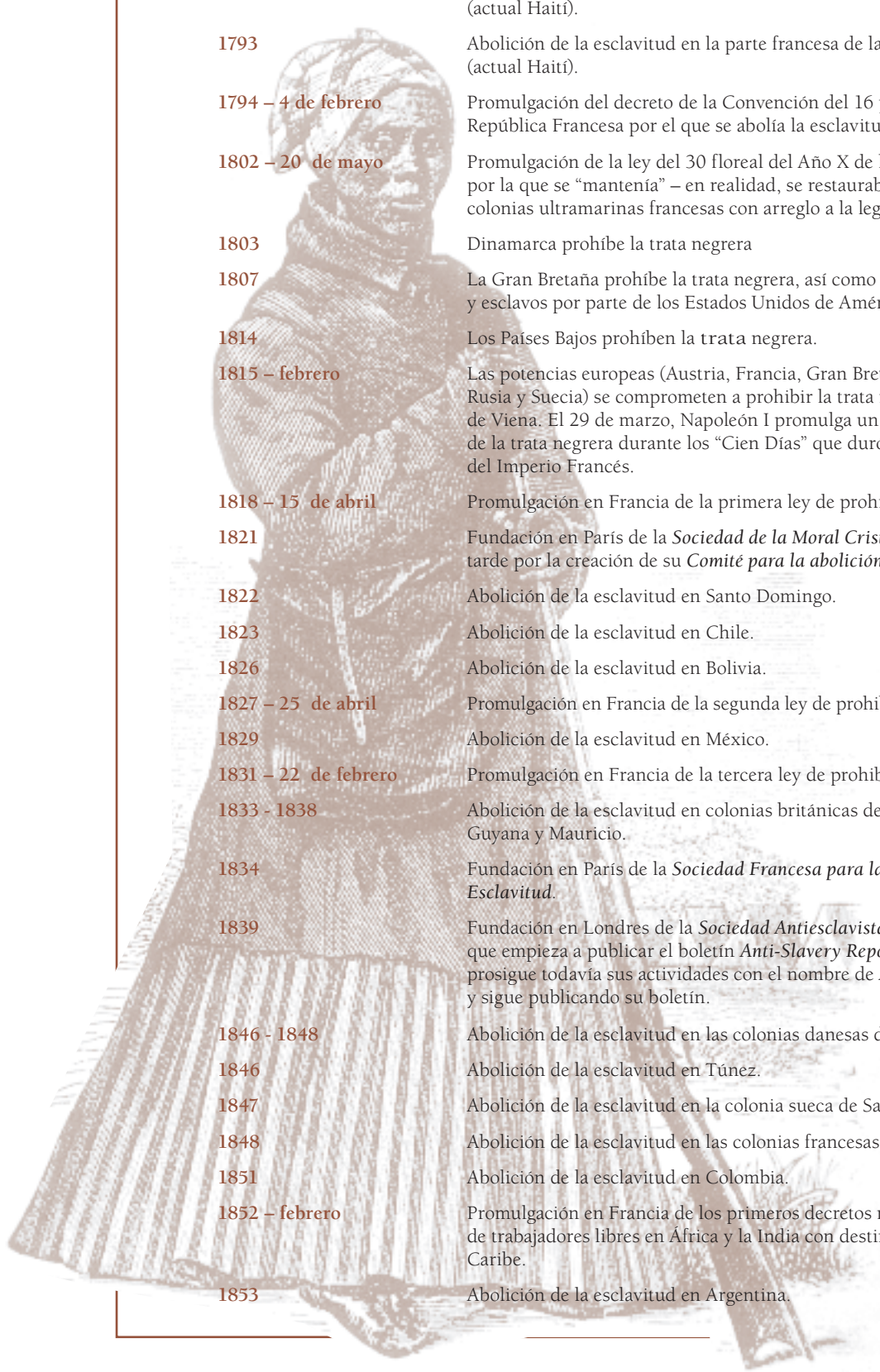
En junio de 1930, la OIT adoptó un Convenio sobre el Trabajo Forzoso con vistas a suprimirlo “lo más pronto posible [y] en todas sus formas”. Posteriormente, la Asamblea de las Naciones aprobó en diciembre de 1949 el Convenio para la represión de la trata de personas y de la explotación de la prostitución ajena, que entró en vigor en junio de 1951. Algo más tarde, en 1956, la Convención suplementaria de las Naciones Unidas sobre la abolición de la esclavitud, la trata de esclavos y

las instituciones y prácticas análogas a la esclavitud hacía suya la definición de esclavitud de la Convención de 1926 y la extendía a: la servidumbre por deudas; la servidumbre de la gleba; el matrimonio forzado; la venta o cesión de una mujer por parte de sus padres, tutor o familia, o su transmisión en herencia por parte del marido; y la entrega de un niño o un adolescente con el propósito de explotar su persona o su trabajo.

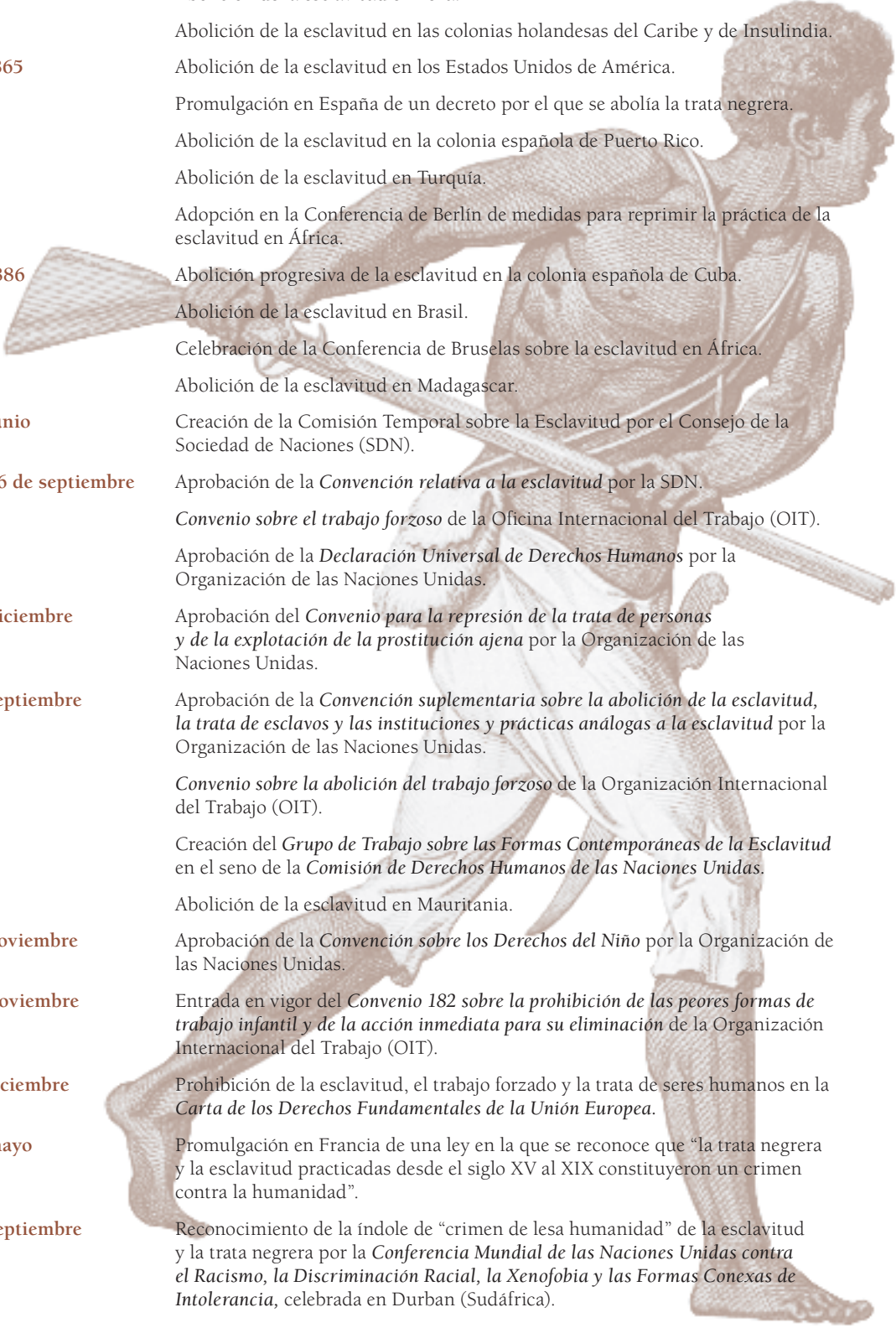
En 1974, las Naciones Unidas crearon en Ginebra un Grupo de Trabajo sobre las Formas Contemporáneas de la Esclavitud en el marco de su Comisión de Derechos Humanos y añadieron el apartheid, el colonialismo y la explotación de toxicómanos al catálogo de prácticas susceptibles de ser calificadas de esclavitud. El Programa Internacional para la Erradicación del Trabajo Infantil iniciado por la OIT en 1992 condujo en 1999 a la adopción del Convenio sobre la prohibición de las peores formas de trabajo infantil y la acción inmediata para su eliminación, que entró en vigor en 2002. Este convenio se refiere a la esclavitud, las situaciones de guerra (niños soldados), la prostitución y el tráfico de estupefacientes. Por otra parte, en el Estatuto de Roma de la Corte Penal Internacional, aprobado en julio de 1998, se contempla entre los “crímenes de lesa humanidad” el de “la esclavitud, esto es, el ejercicio de los atributos del derecho de propiedad sobre una persona, o de algunos de ellos, incluido el ejercicio de esos atributos en el tráfico de personas, en particular mujeres y niños”. En la Carta de los Derechos Fundamentales de la Unión Europea firmada el 7 de diciembre de 2000 se prohíben la esclavitud, el trabajo forzoso y la trata de seres humanos. Por último, la Conferencia Mundial contra el Racismo, la Discriminación Racial, la Xenofobia y las Formas Conexas de Intolerancia celebrada en Durban (Sudáfrica) en 2001 declaró que “la esclavitud y la trata de esclavos, especialmente la trata transatlántica [...], constituyen, y siempre deberían haber constituido, un crimen de lesa humanidad”...

Nelly Schmidt

Cronología de las aboliciones de la esclavitud



1791 - agosto	Rebelión de los esclavos de la parte francesa de la isla de Santo Domingo (actual Haití).
1793	Abolición de la esclavitud en la parte francesa de la isla de Santo Domingo (actual Haití).
1794 – 4 de febrero	Promulgación del decreto de la Convención del 16 pluvioso del Año II de la República Francesa por el que se abolía la esclavitud.
1802 – 20 de mayo	Promulgación de la ley del 30 floreal del Año X de la República Francesa por la que se “mantenía” – en realidad, se restauraba – la esclavitud en las colonias ultramarinas francesas con arreglo a la legislación anterior a 1789.
1803	Dinamarca prohíbe la trata negrera
1807	La Gran Bretaña prohíbe la trata negrera, así como la importación de cautivos y esclavos por parte de los Estados Unidos de América.
1814	Los Países Bajos prohíben la trata negrera.
1815 – febrero	Las potencias europeas (Austria, Francia, Gran Bretaña, Portugal Prusia, Rusia y Suecia) se comprometen a prohibir la trata negrera en el Congreso de Viena. El 29 de marzo, Napoleón I promulga un decreto de abolición de la trata negrera durante los “Cien Días” que duró la efímera restauración del Imperio Francés.
1818 – 15 de abril	Promulgación en Francia de la primera ley de prohibición de la trata negrera.
1821	Fundación en París de la <i>Sociedad de la Moral Cristiana</i> , seguida un año más tarde por la creación de su <i>Comité para la abolición de la trata y la esclavitud</i> .
1822	Abolición de la esclavitud en Santo Domingo.
1823	Abolición de la esclavitud en Chile.
1826	Abolición de la esclavitud en Bolivia.
1827 – 25 de abril	Promulgación en Francia de la segunda ley de prohibición de la trata negrera.
1829	Abolición de la esclavitud en México.
1831 – 22 de febrero	Promulgación en Francia de la tercera ley de prohibición de la trata negrera.
1833 - 1838	Abolición de la esclavitud en colonias británicas de las Indias Occidentales, Guyana y Mauricio.
1834	Fundación en París de la <i>Sociedad Francesa para la Abolición de la Esclavitud</i> .
1839	Fundación en Londres de la <i>Sociedad Antiesclavista Británica y Extranjera</i> que empieza a publicar el boletín <i>Anti-Slavery Reporter</i> . Esta sociedad prosigue todavía sus actividades con el nombre de <i>Anti-Slavery International</i> y sigue publicando su boletín.
1846 - 1848	Abolición de la esclavitud en las colonias danesas de las Islas Vírgenes.
1846	Abolición de la esclavitud en Túnez.
1847	Abolición de la esclavitud en la colonia sueca de San Bartolomé.
1848	Abolición de la esclavitud en las colonias francesas.
1851	Abolición de la esclavitud en Colombia.
1852 – febrero	Promulgación en Francia de los primeros decretos relativos a la contrata de trabajadores libres en África y la India con destino a las colonias del Caribe.
1853	Abolición de la esclavitud en Argentina.



1854	Abolición de la esclavitud en Venezuela.
1855	Abolición de la esclavitud en Perú.
1863	Abolición de la esclavitud en las colonias holandesas del Caribe y de Insulindia.
1863 - 1865	Abolición de la esclavitud en los Estados Unidos de América.
1866	Promulgación en España de un decreto por el que se abolía la trata negrera.
1873	Abolición de la esclavitud en la colonia española de Puerto Rico.
1876	Abolición de la esclavitud en Turquía.
1885	Adopción en la Conferencia de Berlín de medidas para reprimir la práctica de la esclavitud en África.
1880 - 1886	Abolición progresiva de la esclavitud en la colonia española de Cuba.
1888	Abolición de la esclavitud en Brasil.
1890	Celebración de la Conferencia de Bruselas sobre la esclavitud en África.
1896	Abolición de la esclavitud en Madagascar.
1924 – junio	Creación de la Comisión Temporal sobre la Esclavitud por el Consejo de la Sociedad de Naciones (SDN).
1926 – 26 de septiembre	Aprobación de la <i>Convención relativa a la esclavitud</i> por la SDN.
1930	<i>Convenio sobre el trabajo forzoso</i> de la Oficina Internacional del Trabajo (OIT).
1948	Aprobación de la <i>Declaración Universal de Derechos Humanos</i> por la Organización de las Naciones Unidas.
1949 – diciembre	Aprobación del <i>Convenio para la represión de la trata de personas y de la explotación de la prostitución ajena</i> por la Organización de las Naciones Unidas.
1956 – septiembre	Aprobación de la <i>Convención suplementaria sobre la abolición de la esclavitud, la trata de esclavos y las instituciones y prácticas análogas a la esclavitud</i> por la Organización de las Naciones Unidas.
1957	<i>Convenio sobre la abolición del trabajo forzoso</i> de la Organización Internacional del Trabajo (OIT).
1974	Creación del <i>Grupo de Trabajo sobre las Formas Contemporáneas de la Esclavitud</i> en el seno de la <i>Comisión de Derechos Humanos de las Naciones Unidas</i> .
1980	Abolición de la esclavitud en Mauritania.
1989 – noviembre	Aprobación de la <i>Convención sobre los Derechos del Niño</i> por la Organización de las Naciones Unidas.
2000 – noviembre	Entrada en vigor del <i>Convenio 182 sobre la prohibición de las peores formas de trabajo infantil y de la acción inmediata para su eliminación</i> de la Organización Internacional del Trabajo (OIT).
2000 - diciembre	Prohibición de la esclavitud, el trabajo forzado y la trata de seres humanos en la <i>Carta de los Derechos Fundamentales de la Unión Europea</i> .
2001 – mayo	Promulgación en Francia de una ley en la que se reconoce que “la trata negrera y la esclavitud practicadas desde el siglo XV al XIX constituyeron un crimen contra la humanidad”.
2001 – septiembre	Reconocimiento de la índole de “crimen de lesa humanidad” de la esclavitud y la trata negrera por la <i>Conferencia Mundial de las Naciones Unidas contra el Racismo, la Discriminación Racial, la Xenofobia y las Formas Conexas de Intolerancia</i> , celebrada en Durban (Sudáfrica).

ÁFRICA, TIERRA DE COLONIAS

ÁFRICA : TERRA DE COLÓNIAS



1 Mapa de la costa africana, *Mapa da costa africana*.
© UNESCO/Sector de Educación, *Setor da educação*.

2 Mujer de Loango, *Mulher de Loango*.
© UNESCO/La Ruta del Esclavo, *A Rota do Escravo*.

3 Danza de Balondas en noche de luna, *Dança das Balondas, ao luar*.
© UNESCO/La Ruta del Esclavo, *A Rota do Escravo*.



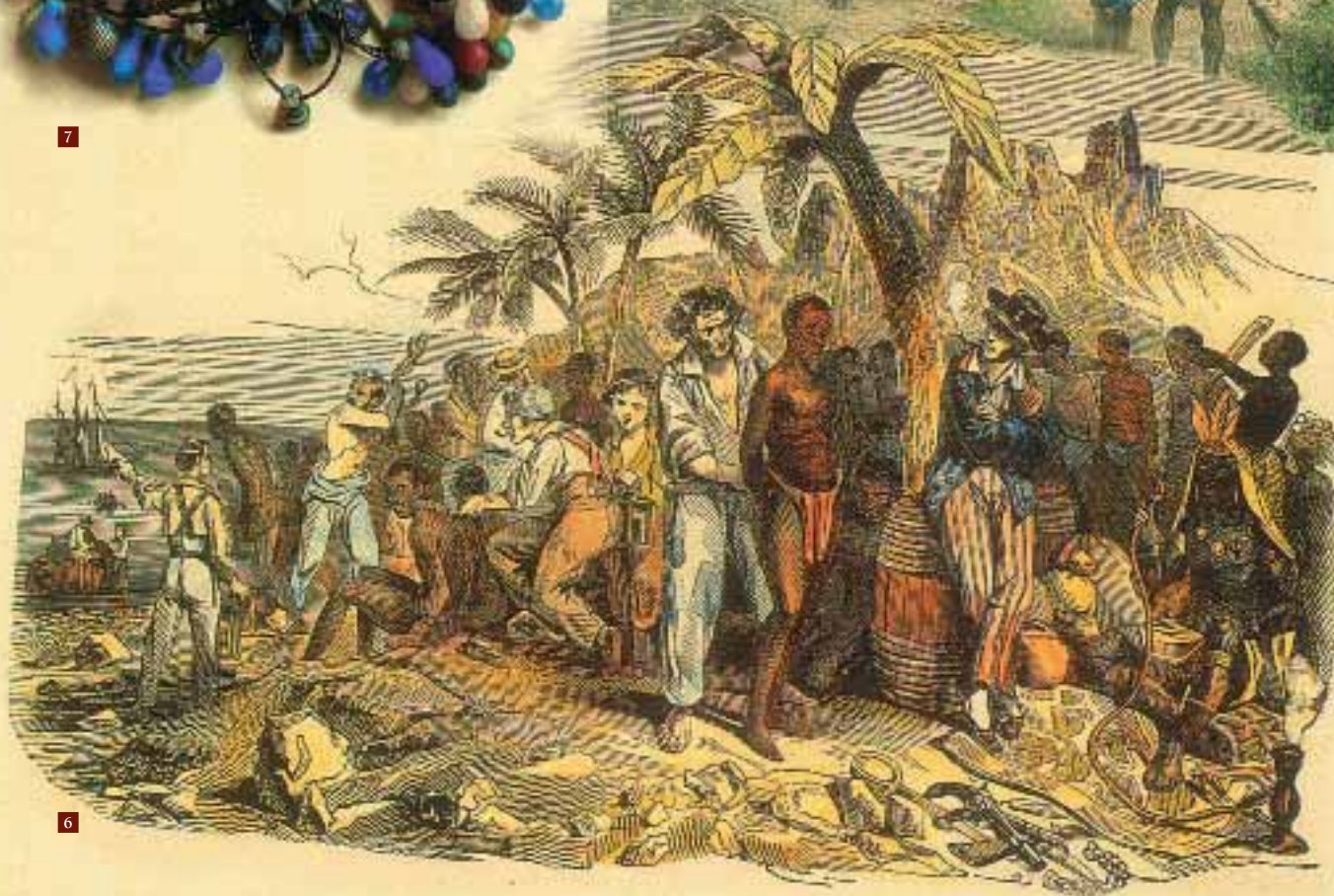
LA TRATA NEGRERA O TRÁFICO NEGREIRO

4 Embarque de cautivos,
Embarque dos cativos
© UNESCO/La Ruta del Esclavo, *A Rota do Escravo*.

5 Razia y captura de esclavos tierra adentro,
Razzia e captura no interior do continente
© Schomburg Center for Research in Black Culture,
Nueva York, Nova Iorque.

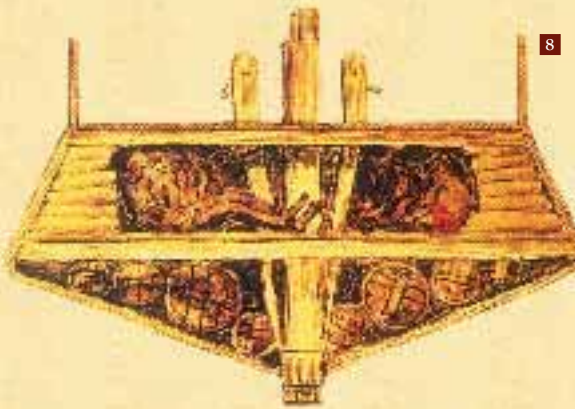
6 Estacionamiento de esclavos antes del embarque,
Agrupamento e embarque
© UNESCO/La Ruta del Esclavo, *A Rota do Escravo*.

7 Collar de cuentas de vidrio, baratija utilizada
para el trueque, *Colar de pérolas de vidro,*
miudezas para o pagamento das transacções
© UNESCO/La Ruta del Esclavo, *A Rota do Escravo*.



La travesía del Atlántico

A travessia transatlântica



8 9 Estiba de los cautivos,
Lugar dos cativos no navio.
© UNESCO/La Ruta del Esclavo, A Rota do Escravo.

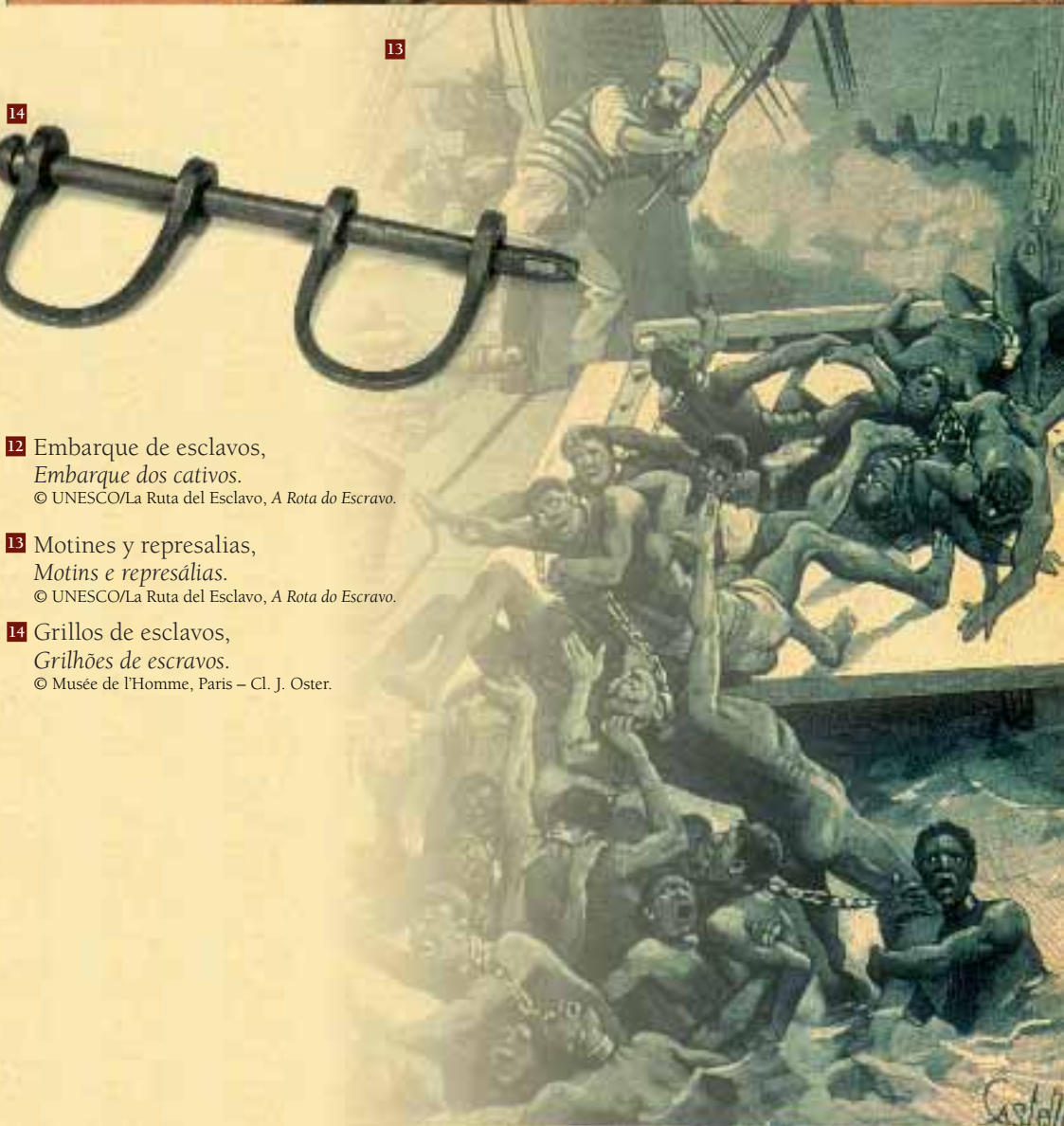
10 Motín a bordo
de un navío negrero,
Motim a bordo de um navio negreiro.
© UNESCO/La Ruta del Esclavo, A Rota do Escravo.

11 En el fondo de la cala
(Pintura de M. Rugendas, 1827)
No fundo do porão
(Pintura de Rugendas, 1827).
© UNESCO/La Ruta del Esclavo, A Rota do Escravo.





12



13

14

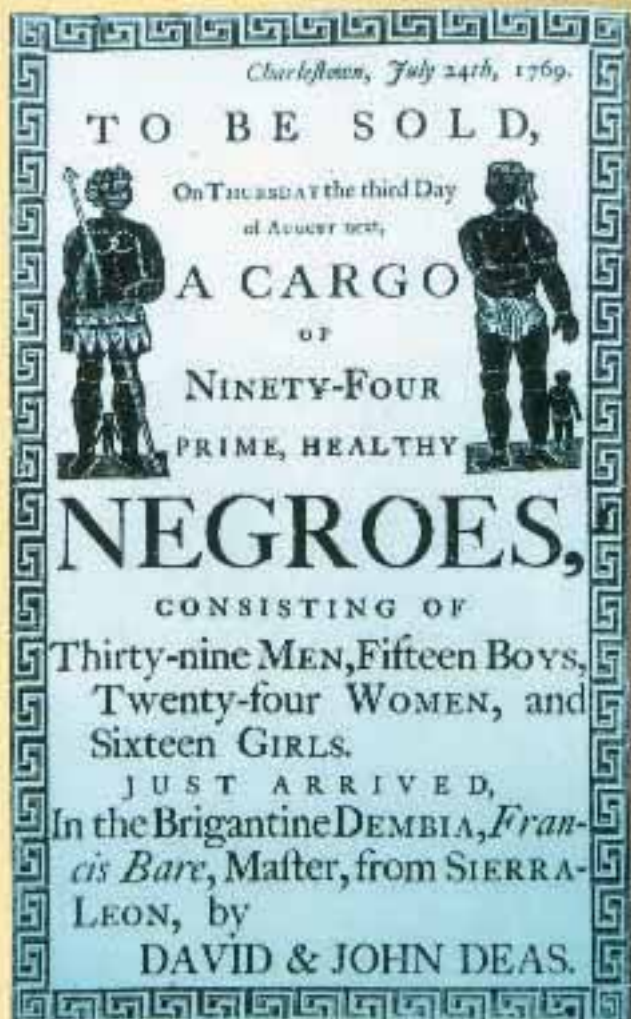


12 Embarque de escravos,
Embarque dos cativos.
© UNESCO/La Ruta del Esclavo, *A Rota do Escravo.*

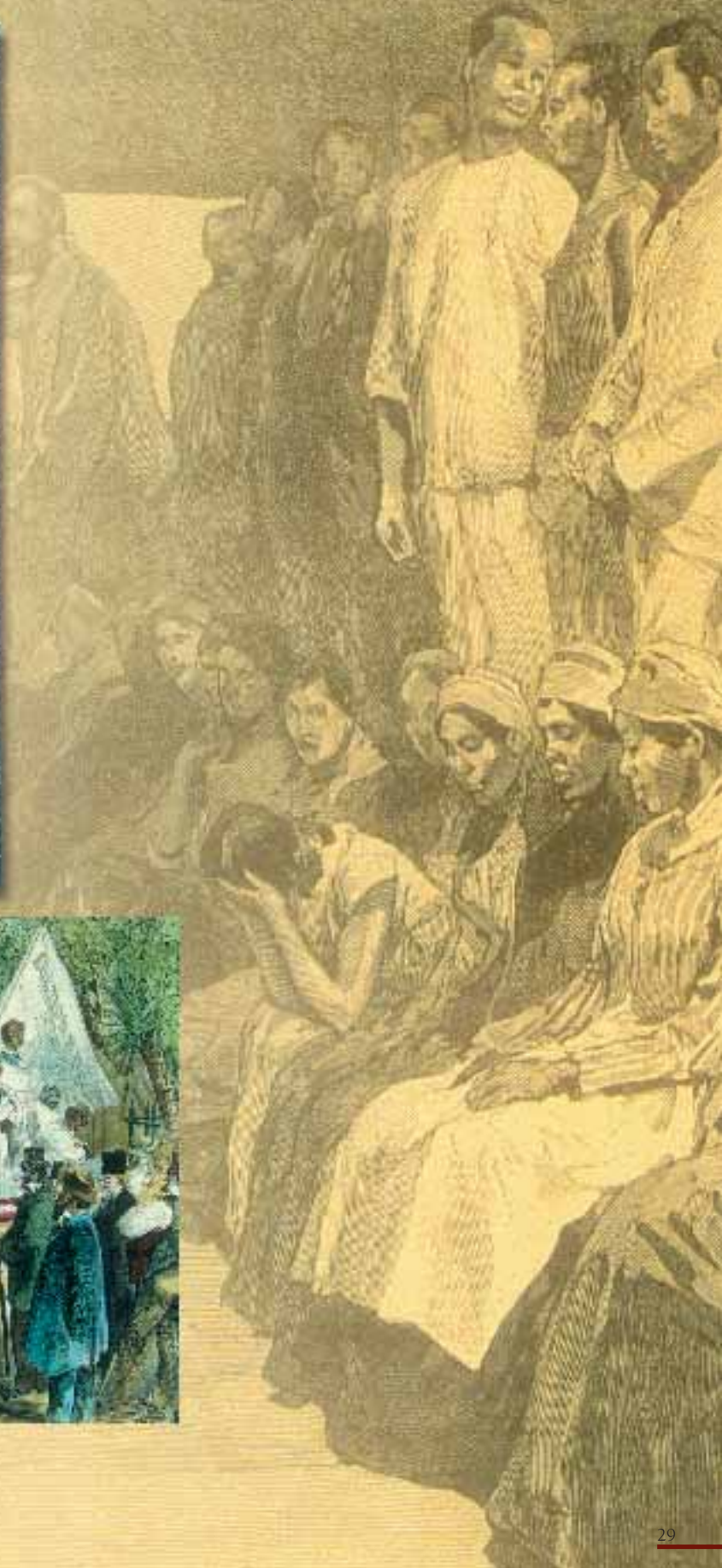
13 Motines y represalias,
Motins e represálias.
© UNESCO/La Ruta del Esclavo, *A Rota do Escravo.*

14 Grillos de escravos,
Grilhões de escravos.
© Musée de l'Homme, Paris – Cl. J. Oster.

15 Anuncio de venta de esclavos,
Cartaz de venda de escravos.
© UNESCO/La Ruta del Esclavo, A Rota do Escravo.



16 Establecimiento de venta de esclavos,
Cartaz de venda de escravos.
© UNESCO/La Ruta del Esclavo, A Rota do Escravo.



17 Mercado de esclavos,
Venda de escravos.
© UNESCO/La Ruta del Esclavo, A Rota do Escravo.



LA VIDA EN LAS PLANTACIONES

A VIDA NAS PLANTAÇÕES

18 Macheteros cortando caña en Jamaica, 1880, *Cortadores de cana de açúcar na Jamaica, 1880.*

© Schomburg Center for Research in Black Culture, Nueva York, Nova Iorque.

19 Vigilancia de la faena en un algodonal, *Fiscalização nos campos de algodão.*

© UNESCO/La Ruta del Esclavo, A Rota do Escravo.

20 Moliendo caña en un ingenio, *O esmagamento da cana de açúcar, num engenho açucareiro.*

© UNESCO/La Ruta del Esclavo, A Rota do Escravo.

21 Castigo.

© UNESCO/La Ruta del Esclavo, A Rota do Escravo.

22 Preparando el jugo de la caña, *Preparação do xarope.*

© UNESCO/La Ruta del Esclavo, A Rota do Escravo.



DE LA ESCLAVITUD
A LA LIBERTAD
*DA ESCRAVIDÃO
À LIBERDADE*



24 Insurrección en Santo Domingo,
Insurreição em Saint-Domingue.
© UNESCO/La Ruta del Esclavo, *A Rota do Escravo*.



La evasión – A Fuga. 23
© UNESCO/La Ruta del Esclavo, A Rota do Escravo..

25 Incendio de Cabo Francés
en la noche del 23 de junio de 1793,
Incêndio do Cap François, em 23 de Junho de 1793.
© UNESCO/La Ruta del Esclavo, A Rota do Escravo.





26



27



28



REBELIONES
Y CIMARRONAJE
REVOLTAS
E QUILOMBOS

29



\$1200 TO 1250 DOLLARS! FOR NEGROES!!

THE undersigned wishes to purchase a large lot of NEGROES for the New Orleans market. I will pay \$1200 to \$1250 for No. 1 young men, and \$850 to \$1000 for No. 1 young women. In fact I will pay more for likely

NEGROES,

Than any other trader in Kentucky. My office is adjoining the Broadway Hotel, on Broadway, Lexington, Ky., where I or my Agent can always be found.

WM. F. TALBOTT.
LEXINGTON, JULY 2, 1852.

30



31

- 26 27 Cimarronaje,
- 28 29 Quilombos.
© UNESCO/La Ruta del Esclavo, A Rota do Escravo.
- 30 Anuncio de búsqueda,
Cartaz "Procura-se"
© UNESCO/La Ruta del Esclavo, A Rota do Escravo.
- 31 Insurrecciones en las plantaciones,
Insurreições nas plantações.
© UNESCO/La Ruta del Esclavo, A Rota do Escravo.
- 32 Esclavos fugitivos, *Escravos fugitivos.*
© UNESCO/La Ruta del Esclavo, A Rota do Escravo.
- 33 Captura de un cimarrón, *Captura de um escravo fugido.*
© UNESCO/La Ruta del Esclavo, A Rota do Escravo.



32



33



34 Juego de naipes prohibido, *Jogo de cartas proibido*.
© UNESCO/La Ruta del Esclavo, A Rota do Escravo.

La colonia francesa de la isla de la Reunión se negó a aplicar el decreto de abolición de la esclavitud promulgado en la metrópoli en 1794 y trató de prevenir el “contagio”. Así, el 1º de febrero de 1797 se arrestó a un comerciante llamado Gicquiaud por haber traído de la metrópoli varias barajas de un juego de naipes “con figuras de negros armados y emblemas sediciosos”.

En ese juego –en el que los reyes, reinas y sotas habían sido sustituidos por efigies representativas de la libertad y la igualdad– había una carta especialmente provocadora: la antigua sota de diamante, representada por un negro vestido con una camisa ensangrentada que había roto sus cadenas e iba armado con un fusil.

El 7 de febrero, el Comité de Seguridad de la isla decidió sobreseer al imprudente Gicquiaud y quemar sus barajas. En cambio, fue “detenido hasta nueva orden” un esclavo llamado Severino que había robado algunas barajas a su amo para venderlas...

“Ao recusar a aplicação da abolição decretada pela França em 1794, a Ilha da Reunião tentou proteger-se contra o ‘contágio’. Assim, em 1 de Fevereiro de 1797, um mercador chamado Gicquiaud foi preso por ter trazido da metrópole jogos de cartas ‘que representavam figuras negras armadas de emblemas inflamatórios’.

Neste jogo, em que os reis, as damas e os valetes tinham sido respectivamente substituídos por génios, liberdades e igualdades, o Negro com os grilhões rompidos, camisa ensanguentada e armado de um fuzil que ilustrava a igualdade de cores (ex-valeta de ouro) era particularmente provocador.

Em 7 de Fevereiro, o Comité de Segurança decidiu soltar o imprudente Gicquiaud, mas mandou queimar os seus jogos de cartas; o escravo Séverin, porém, que havia roubado alguns pacotes de cartas do seu senhor, tendo-os depois vendido, foi mantido ‘em detenção até nova ordem’ ...”

35 Leonard Parkinson, capitán de cimarrones de Jamaica, *Leonard Parkinson, capitão dos cimarrons na Jamaica*.
© Schomburg Center for Research in Black Culture, Nueva York, Nova Iorque.



36 Harriet Tubman, combatiente antiesclavista (1820-1913), *Harriet Tubman, combatente anti-escravocrata*.
© UNESCO/La Ruta del Esclavo, A Rota do Escravo.





37 Anuncio denunciando una conspiración antiesclavista (Nueva York, 1741), *Cartaz que denuncia uma conspiração anti-escravocrata, em Nova Iorque, 1741*.
© Schomburg Center for Research in Black Culture, Nueva York, Nova Iorque.



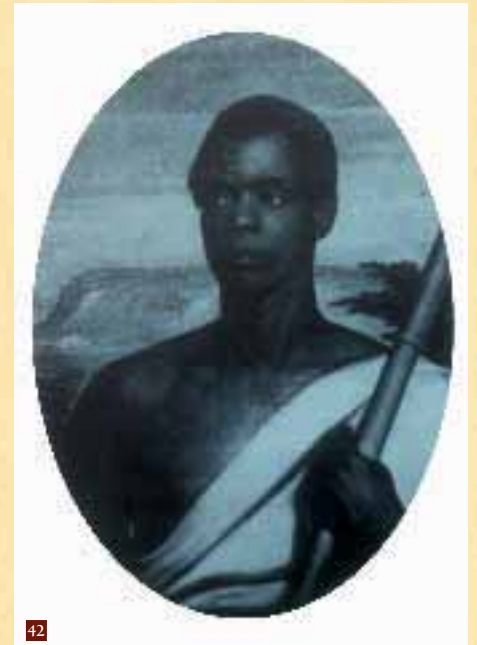
38 La abolición en los Estados Unidos: XIII enmienda de la Constitución (1865), *Abolição: Décima-terceira Emenda, 1865*
©MARB/Schomburg Center for Research in Black Culture, Nueva York, Nova Iorque.



39 Revista de la Libertad (junio de 1827) *Jornal da Liberdade, Junho de 1827*, « Lest we forget ».
©P&P/Schomburg Center for Research in Black Culture, Nueva York, Nova Iorque.



40 Baltimore, 19 de mayo de 1870: conmemoración de la adopción de la XIII enmienda de la Constitución, *Comemoração em Baltimore, em 19 de Maio de 1870, da 13ª Emenda que decretou a Abolição da Escravidão*.
© UNESCO/La Ruta del Esclavo, A Rota do Escravo.



41 El “Negro Abraham”, combatiente antiesclavista (1863), *“O negro Abraham”* (1863), *combatente anti-escravocrata*, 1863.
© MARB/Schomburg Center for Research in Black Culture, Nueva York, Nova Iorque.

42 Cinque, esclavo amotinado en el barco “Amistad” (1839), *Cinque, escravo revoltado no navio “Amistad”, em 1839*.
© UNESCO/La Ruta del Esclavo, *A Rota do Escravo*.

43 Jean-Pierre Brissot, diputado de la Asamblea Legislativa francesa y fundador de la Sociedad de Amigos de los Negros, *Jean-Pierre Brissot, deputado, fundador da “Sociedade dos Amigos dos Negros”*.
© Biblioteca Nacional de Francia, París, Biblioteca Nacional de França, Paris.

44 Harriet Tubman en 1880, *Harriet Tubman em 1880*.
© Marc Ferrez P&P/Schomburg Center for Research in Black Culture, Nueva York, Nova Iorque.

45 Toussaint Louverture
© UNESCO/La Ruta del Esclavo, *A Rota do Escravo*.

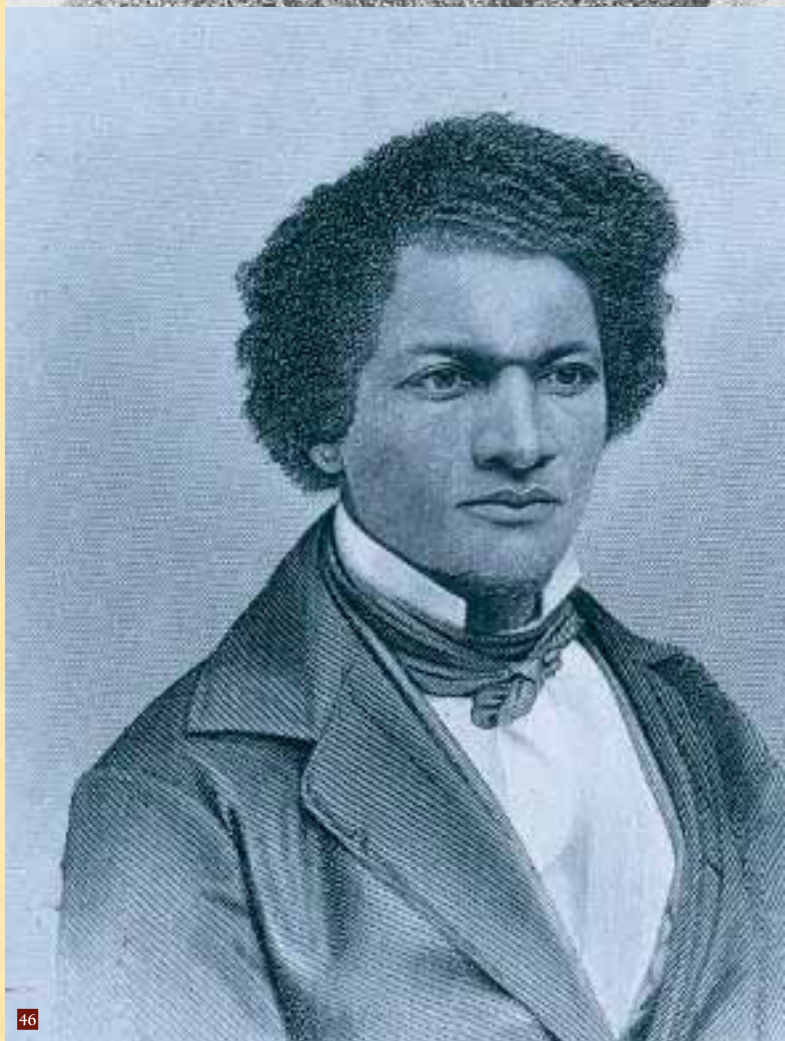
46 Frederick Douglass, ex esclavo y líder de la causa antiesclavista, *Frederick Douglass, ex-escravo, líder anti-escravocrata*.
© P&P/Schomburg Center for Research in Black Culture, Nueva York, Nova Iorque.

47 Sojourner Truth, militante abolicionista, *Sojourner Truth, Abolitionist Militant*.
© Schomburg Center for Research in Black Culture, Nueva York, Nova Iorque.

48 Mujer de Bahía, Brasil (1880), *Retrato de uma baiana, Brasil, 1880*.
© P&P/Schomburg Center for Research in Black Culture, Nueva York, Nova Iorque.



45



46



47

48



49



50



51



52

49 Abolicionistas ingleses: William Wilberforce y Thomas Clarkson, *Abolicionistas ingleses*.
© Biblioteca Nacional de Francia, París, Biblioteca Nacional de França, Paris.

51 Primeros representantes y senador negros en el 41° y 42° Congresos de los Estados Unidos (1872), *Primeiros representantes e senador negros no 41° e 42° Congressos dos Estados Unidos, 1872*.
© Schomburg Center for Research in Black Culture, Nueva York, Nova Iorque.

50 Victor Schoelcher, político francés abolicionista, *Victor Schoelcher, abolicionista e político francês*.
© Biblioteca Nacional de Francia, París, Biblioteca Nacional de França, Paris.

52 El abad francés Grégoire
O abade Grégoire
© Biblioteca Nacional de Francia, París, Biblioteca Nacional de França, Paris.

EL LEGADO DEL PASADO Y EL FUTURO

HERANÇA E FUTURO

53 Mercado callejero del sábado en Pestel (Haití),
Pestel. Sábado. Dia de mercado (Haiti).
© Katherine-Marie Pagé.

54 Cursos en el Instituto Tuskegee
(Estados Unidos, 1902),
Aula no Instituto Tuskegee (1902).
© Schomburg Center for Research in Black Culture,
Nueva York, Nova Iorque.

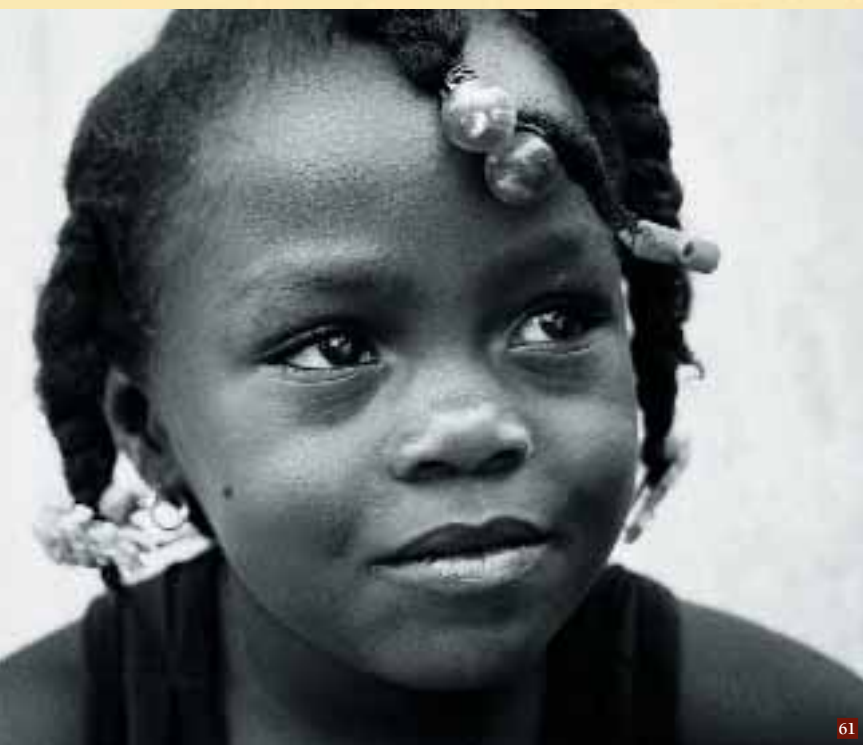
55 Clase de lectura (Detalle de pintura),
Aula de leitura, pormenor de quadro.
© UNESCO/La Ruta del Esclavo, *A Rota do Escravo.*

Peregrinación en el Morno **56**
del Cabo Haitiano (Haití),
Haiti. Peregrinação
do Morno du Cap-Haïtien.
© Katherine-Marie Pagé.

Hilos para bordar en la mercería **57**
de la Sra. Yolette (Mercado
del Cabo Haitiano, Haití),
Mercado Cap-Haïtien. Casa da
Sra. Yolette. Linhas para bordado.
© Katherine-Marie Pagé.

La “Puerta sin retorno” de la casa **58**
de los esclavos de la isla de Gorea
(Senegal), *Senzala em Gorée,*
Senegal: O portão do “nunca mais”
© Coleção UNESCO – Dominique Roger.





61



62



63



64



65



66



67

61 Petite Rivière de Nippe (Haití).
© Katherine-Marie Pagé.

62 Pequena verdulera del mercado de Anse à Veau (Haiti)
Haiti. Anse à Veau. Vendedora de Legumes.
© Katherine-Marie Pagé.

63 Bailes de Centroamérica
Danças na América Central.
© UNESCO/La Ruta del Esclavo, A Rota do Escravo.

64 Ritual candomblé en Bahía (Brasil), Cartel de la exposición del pintor
Carybé en París (1996), *Cerimônia de Candomblé na Bahia, Brasil*
– *Cartaz da Exposição do pintor Carybé em Paris, 1996*

Tocando el banjo, Tocador de banjo. **65**
© UNESCO/La Ruta del Esclavo, A Rota do Escravo.

Músicos de jazz. **66**
© Schomburg Center for Research in Black Culture,
Nueva York, Nova Iorque.

“Loa Simbi” – Alegoría del ritual vudú **67**
(pintura de André Pierre),
*Loa Simbi (pintura alegórica
do ritual vodu de André Pierre)*
Foto de Danièle Bégot

Lutas contra a escravidão

Ano internacional de comemoração
da luta contra a escravidão e da sua abolição



international year to commemorate the struggle against slavery and its abolition
année internationale de commémoration de la lutte contre l'esclavage et de son abolition
año internacional de conmemoración de la lucha contra la esclavitud y de su abolición

السنة الدولية لإحياء ذكرى مكافحة الرق وإلغائه

Международный год, посвященный борьбе с рабством и его отмене

纪念反对和废除奴隶制国际年

2004





Mensagem do Director Geral da UNESCO por ocasião do Ano Internacional de Comemoração da Luta contra a Escravidão e da sua Abolição (2004)

O mundo conheceu, com o tráfico negreiro e a escravidão, uma das páginas mais trágicas da sua história. Este empreendimento de desumanização, contrário aos alicerces sobre os quais se fundamenta a Declaração Universal dos Direitos Humanos, unanimemente condenada pela comunidade internacional, em particular por ocasião da Conferência Mundial de Durban contra o Racismo, a Discriminação Racial, a Xenofobia e a Intolerância Conexa, que a qualificou de “crime contra a humanidade”, exige uma reflexão e a vigilância de todos nós.

A UNESCO congratula-se pelo fato de o ano de 2004, que marca os 200 anos da criação da primeira República Negra, o Haiti, ter sido proclamado pela Assembleia Geral das Nações Unidas o “Ano internacional de comemoração da luta contra a escravidão e da sua abolição”. Oferece assim, dez anos após o lançamento do projeto da UNESCO “A Rota do Escravo”, a oportunidade, para o mundo inteiro, não apenas de se dedicar ao necessário dever de memória desta tragédia sem precedentes, mas também de dar a conhecer as inumeráveis influências que este diálogo forçado imprimiu nas culturas e civilizações da Europa, das Américas e das Caraíbas. Para além desta vista retrospectiva, esta iniciativa também visa a alertar contra todas as formas de racismo, de discriminação e de intolerância contemporâneas, fornecendo assim a ocasião de uma tomada de consciência reforçada do necessário respeito pela pessoa humana.

Institucionalizar a memória, impedir o esquecimento, relembrar uma tragédia durante muito tempo ocultada ou mal conhecida e restituir-lhe o lugar que deve ser o seu na consciência dos homens é, com efeito, cumprir com o nosso dever de memória. Para tanto, é necessário promover e vulgarizar a história do tráfico negreiro e da escravidão e dedicar-se a um trabalho científico rigoroso, trazendo à luz do dia toda a verdade histórica deste drama, numa ótica construtiva. É urgente que este episódio de extrema importância da história da humanidade, cujas consequências estão para sempre gravadas na geografia e na economia mundiais, ocupe plenamente o lugar que lhe é devido nos manuais e currículos escolares de todos os países do mundo.

Ao celebrarmos o bicentenário da primeira república negra e ao comemorarmos as grandes figuras do abolicionismo, não esqueceremos nem os eventos que o precederam em Saint-Domingue, de 1791 a 1804, e que resultaram na libertação dos povos das Caraíbas e da América Latina, nem a história mais ampla e complexa das abolições da escravidão, uma história feita de generosos avanços filosóficos, políticos, jurídicos, culturais e sociais, mas também de trágicos retrocessos. O triunfo dos princípios de liberdade, de igualdade, de dignidade dos direitos da pessoa humana serão assim evidenciados. Esta etapa fundamental da história da libertação dos povos e

da emergência dos Estados das Américas e das Caraíbas deve ser mais bem conhecida e respeitada.

Mas esta comemoração deve também constituir o âmbito de um diálogo reforçado entre as culturas e as civilizações. Ao retrarmos as interações culturais oriundas do tráfico negreiro, que conduziram tantos homens e mulheres de África para longe da sua terra natal, podemos, com efeito, celebrar o extraordinário encontro das culturas nascido deste diálogo forçado. Transformou profunda e duravelmente as Américas e as Caraíbas, oferecendo a este continente tradições culturais, uma engenhosidade, conhecimentos técnicos e científicos, uma experiência e uma espiritualidade que são hoje indissociáveis das culturas americana e caraibense. Conhecer e reconhecer a marca importante das culturas africanas na formação das culturas e civilizações do mundo será, pois, o segundo objetivo desta comemoração.

Esta restituição histórica deverá poder proporcionar um âmbito propício à promoção de um diálogo equitativo entre os povos, no respeito da universalidade dos direitos humanos, concretizando o empenho de lutarmos contra todas as formas contemporâneas da escravidão e do racismo, como nos incita a Declaração Final da Conferência de Durban. Apreender e analisar de maneira aprofundada este episódio histórico permitirá indubitavelmente uma melhor compreensão da discriminação que se manifesta na vida de hoje e a adesão, com uma convicção reforçada, aos valores fundamentais da dignidade da pessoa humana, com vista à construção de um futuro digno e durável.

Universalizar a conscientização da tragédia do tráfico negreiro e da escravidão é, por conseguinte, uma exigência que concerne não somente o passado, mas também o presente e o futuro. A sua importância pedagógica, ética e cívica pode ser considerável, se soubermos conceder-lhe a atenção que merece.

É por esta razão que apelo para uma participação reforçada da sociedade civil no seu conjunto, como dos setores público e privado em todos os Estados membros, a fim de que tomem, cada um à sua maneira, parte activamente na celebração deste ano de 2004.

Koïchiro Matsuura





Programa da comemoração do ano de 2004

Introdução

A escravidão foi praticada sob diversas formas e em numerosas civilizações desde a Antiguidade. O tráfico negreiro é uma delas, mas, pela sua duração, amplitude e pelas suas consequências, constitui a maior tragédia da história da humanidade. Entre os séculos XVI e XIX, milhões de Africanos foram deportados para plantações do Novo Mundo, deixando assim um continente africano profundamente desestruturado e esvaziado dos seus recursos humanos mais preciosos.

A deslocação forçada de milhões de Africanos e a perda do seu património de tradições, de conhecimentos e ideais, teve porém uma influência determinante na formação de novas culturas no mundo. Este paradoxo inspirou “A Rota do Escravo”, um projeto da UNESCO lançado em Ouidah, no Benin, em 1994, com um duplo objetivo: por um lado, pôr fim ao silêncio que envolve ainda hoje o tráfico negreiro, que constitui no entanto uma parte incontornável da história da humanidade; por outro lado, salientar o mais objetivamente possível as suas consequências, isto é, a transformação do mundo e as interações entre os povos da Europa, das Américas e das Caraíbas.

O ano de 2004 oferece uma oportunidade excepcional de chamar a atenção da comunidade internacional para a luta contra a escravidão e a sua abolição: o ano de 2004 marca, com efeito, o bicentenário da primeira República Negra, proclamada em 1804 em decorrência da insurreição de Saint-Domingue (Haiti).

É neste espírito que a Assembleia Geral da Organização das Nações Unidas, a pedido da Conferência Geral da UNESCO, proclamou 2004 **Ano internacional de comemoração da luta contra a escravidão e da sua abolição** (Dezembro de 2002, 57ª sessão da Assembleia Geral). As Nações Unidas pretendiam, nessa ocasião, valorizar as conquistas do projeto da UNESCO “A Rota do Escravo”, que conduziu ao reconhecimento da

escravidão como “crime contra a humanidade” pela “Conferência Mundial contra o Racismo, a Discriminação Racial, a Xenofobia e a Intolerância Conexa (Durban, 31 de Agosto - 8 de Setembro de 2001).

No âmbito do Ano de 2004, a UNESCO deseja aprofundar os conhecimentos sobre o tráfico negreiro e a escravidão no mundo inteiro, salientando as interações que geraram, bem como as dimensões filosóficas, políticas e jurídicas do processo das abolições.

Objetivos

A UNESCO, como animadora deste ano internacional, estabeleceu os seguintes objetivos:

- fazer com que os Estados membros da Organização tomem consciência dos horrores do tráfico negreiro e da escravidão, bem como dos combates que foram travados pela sua abolição;
- celebrar o bicentenário da Revolução Haitiana, que resultou na proclamação da primeira República Negra e incentivou, consequentemente, a libertação progressiva dos povos das Caraíbas e da América do Sul;
- mobilizar a comunidade internacional, o mundo universitário e a sociedade civil para que sejam claramente identificadas as sequelas desta tragédia, e que se exerça uma vigilância renovada relativamente às novas formas de escravidão.

De maneira mais particular, objetivos precisos foram fixados:

- assegurar um conhecimento aprofundado do tráfico negreiro e da escravidão, para que surja uma nova consciência histórica, para além dos países envolvidos;

- restabelecer os vínculos rompidos e ampliar a solidariedade entre o continente africano e as suas diásporas, em particular através da constituição de redes entre os membros da sua comunidade intelectual;
- estudar e promover as modalidades deste diálogo forçado entre as culturas e favorecer a convivência pacífica entre os povos, insistindo nas interações geradas pelo tráfico e a escravidão nas expressões artísticas, nas tradições espirituais e nas transferências de conhecimentos;
- recolher e divulgar dados científicos sobre as abolições da escravidão, estudar e visitar os lugares e sítios desta história, celebrar os eventos que marcaram o processo de abolição e a lembrança das personalidades que prepararam, a qualquer título que seja, essas abolições.

Campos de ação prioritários

As estratégias nacionais e internacionais induzidas pelo projeto “A Rota do Escravo”, bem como o reconhecimento do tráfico negreiro e da escravidão como crime contra a humanidade pela Conferência Mundial contra o Racismo, a Discriminação Racial, a Xenofobia e a Intolerância de Durban, permitiram definir vários campos de acção prioritários.

No decurso do ano de 2004 – cuja comemoração foi lançada em 10 de Janeiro pelo Director Geral da UNESCO no forte de Cape Coast, em Gana, um dos pontos importantes para a memória do tráfico negreiro – a acção da UNESCO é articulada em torno de três grandes eixos: “**Investigação científica**”, “**Memória viva**” e “**Encontros e diálogo**”.

Investigação científica

A contribuição para a investigação científica deverá consistir em projetos focalizados em regiões precisas da África, das Caraíbas e das Américas, privilegiando os documentos indispensáveis à reconstituição das migrações forçadas das populações reduzidas à escravidão. Além disso, as seguintes actividades de investigação foram sugeridas:

- reforçar o projeto “A Rota do Escravo” e desenvolver as investigações sobre a escravidão e as

suas abolições, estendendo-as a outras regiões do mundo: Oceano Índico, Mediterrâneo, regiões transaarianas, por exemplo;

- projetar novos meios de divulgação dos resultados dos trabalhos de investigação, através da imagem, da comunicação eletrónica, da publicação de documentos escritos e sonoros, da organização de conferências e de seminários regionais e internacionais sobre a história do tráfico negreiro, da escravidão, das suas abolições, bem como sobre as grandes figuras do abolicionismo. Centralizar e facilitar o acesso às fontes e a criação de uma rede de especialistas. Por ocasião do 15º Congresso Internacional dos Arquivos (Viena, Áustria, em Agosto de 2004), uma conferência internacional sobre os arquivos do tráfico negreiro será realizada no âmbito do projeto “Arquivos do comércio de escravos”;
- estudar os vínculos entre o tráfico, a escravidão e o racismo contemporâneo. Implementar programas de investigação específicos sobre a influência da escravidão nas culturas de todos os países envolvidos;
- desenvolver investigações sobre as formas contemporâneas de servidão, em colaboração com a Organização Internacional do Trabalho e a UNICEF, e implementar uma base de dados sobre esta questão;
- empreender um estudo dos relatórios entre a escravidão e a diversidade cultural: mestiçagem, música, multilinguismo, crioulos, arte culinária, costumes indumentários, por exemplo.

Memória viva

Este eixo concerne ao mesmo tempo a transmissão da lembrança, que pode ser assumida pelos descendentes dos antigos escravos e a necessária revitalização da memória dos jovens, em particular através de uma evocação de vestígios materiais e imateriais da escravidão e da sua abolição.

A Rede do Sistema das escolas associadas da UNESCO iniciou a mobilização de 7.500 escolas em 170 países em torno do Ano internacional da comemoração da luta contra a escravidão e da sua abolição. Em torno do projeto principal da rede

intitulado “Romper o silêncio – Ensinar a história do tráfico negreiro transatlântico”, encontros de jovens foram realizados em África, nas Américas/Caraíbas e na Europa. Revisar os manuais escolares e promover a aprendizagem inter-cultural, bem como o respeito mútuo das culturas, tais são os objetivos de um programa de ação que comporta nomeadamente a experimentação de materiais pedagógicos inovadores. Outras iniciativas são sugeridas, como:

- a implementação de um centro de documentação e de investigação na Ilha de Gorée, um dos locais fundamentais de memória ligados ao tráfico negreiro, com vínculos a outros sítios importantes como Auschwitz (Polónia) e Robben Island (África do Sul);
- a realização de uma exposição itinerante: “Lest we forget: The Triumph over Slavery”, organizada em cooperação com o Schomburg Center for Research in Black Culture de Nova Iorque, bem como outras exposições regionais ou nacionais, sob forma tradicional ou virtual;
- o recenseamento dos monumentos, prisões, mercados, mas também dos sítios de resistência e outros lugares de memória do tráfico negreiro que ainda existem, a recomendação da restauração dos mesmos e a sua conservação com vista à sua inscrição eventual na lista do património mundial. Lembre-se que uma dezena de sítios significativos que fazem parte da “Rota do Escravo” já estão inscritos e podem servir de ponto de partida a itinerários que reconstituem uma dolorosa rota da memória. Esta rota da memória deve apoiar-se na coleta das tradições orais, das lendas, das anedotas, dos provérbios que perpetuam dramas, lutas e esperanças através de várias gerações;
- a avaliação de projetos de criação de museus do tráfico negreiro e da escravidão em África, na América, nas Caraíbas e no Oceano Índico. Na área arqueológica, a UNESCO patrocina, por exemplo, o projeto “Escravos esquecidos” do Grupo de Investigação em Arqueologia Naval (França), que trabalha na carcaça recentemente descoberta do Utile, navio negreiro da Companhia Francesa das Índias Orientais que naufragou em 1761 perto da Ilha de Tromelin (Oceano Índico). A carcaça do Fredensborg é objeto de uma atenção comparável;

- a organização de manifestações de celebração das grandes figuras do abolicionismo;
- a criação pela UNESCO de uma medalha de recordação de Toussaint Louverture e da luta contra a discriminação racial, a xenofobia e a intolerância.

Encontros e diálogos

No âmbito de uma situação extrema de encontros forçados, foram criados vínculos entre diferentes culturas. este diálogo paradoxal fornece uma resposta positiva à defesa da dignidade humana e da diversidade cultural, consideradas pela UNESCO como valores incontornáveis para uma convivência pacífica.

Com vista a retratar e favorecer esses encontros aos níveis nacional e inter-regional, é proposta a organização de debates públicos na televisão e no rádio, conferências, colóquios e oficinas com a participação de representantes dos meios científicos, artísticos e políticos, bem como outros atores da sociedade civil.

Assinalem-se, entre essas iniciativas:

- a mobilização da diáspora intelectual africana, por ocasião do terceiro Congresso dos Escritores Africanos, Americanos e Caraibenses, que abordará o tema “Da abolição da escravidão à luta contra o colonialismo e ao lugar reservado aos negros na era da globalização”;
- o estudo e a valorização de formas de expressões artísticas – nomeadamente musicais – diretamente herdadas do tráfico negreiro e da escravidão: jazz, salsa, samba e batucada, por exemplo; uma gala com Gilberto Gil deverá ser realizada em Paris, da mesma forma que um concerto em torno das obras do Cavaleiro de Saint-Georges;
- a análise da influência do tráfico negreiro e da escravidão na literatura e nas artes plásticas. O Smithsonian Festival de Folclore, que será realizado em Washington em Junho e Julho de 2004
- e ao qual se associa a UNESCO, será dedicado ao seguinte tema: “Haiti: Liberdade e Criatividade”;

- as transferências de know-how, bem como as migrações e aculturações do património cultural incorpóreo também serão evidenciadas;
- a celebração de jornadas específicas, tais como a “Jornada internacional para a eliminação da discriminação racial” (21 de Março), a jornada comemorativa da morte de Toussaint Louverture (7 de Abril), a “Jornada mundial da diversidade cultural para o diálogo e o desenvolvimento” (21 de Maio), a “Jornada da África” (25 de Maio), a “Jornada internacional da lembrança do tráfico negreiro e da sua abolição” (23 de Agosto), a “Jornada internacional da tolerância” (16 de Novembro), a “Jornada internacional para a abolição da escravidão” (2 de Dezembro) e a “Jornada dos Direitos Humanos” (10 de Dezembro).

A fim de assegurar uma ampla divulgação das informações neste ano de comemoração e de dar um seguimento eficaz às iniciativas planeadas em 2004, está previsto que sejam gravadas um certo número dessas atividades e que sejam incentivadas as co-produções entre emissoras de televisão e de rádio. A divulgação passará também pela produção de documentos audiovisuais e impressos, tais como:

- um clip vídeo sobre o tráfico negreiro, a escravidão e as lutas abolicionistas é disponível, divulgado em todo o mundo. A UNESCO publica também nessa ocasião um número especial do Correio da UNESCO;
- a produção de um filme documentário e de um DVD sobre o tema do tráfico negreiro e da escravidão em África, nas Américas e nas Caraíbas, por um lado, e sobre os escravos fugitivos, por outro lado;
- a reedição de filmes como *Tamango* e *Roots*;
- a realização de um CD-Rom, graças à base de dados recolhidos no âmbito do projeto “A Rota do Escravo”;
- a publicação dos Atlas que ilustram os contributos africanos ao Novo Mundo, entre os séculos XVI e XIX;
- a reedição ou a tradução das obras clássicas sobre o tráfico negreiro e a sua abolição, com vista a facilitar o seu acesso ao público em geral;

- a divulgação do catálogo da exposição itinerante “Lest We Forget: The Triumph over Slavery”/ “Dever de memória: o triunfo sobre a escravidão”.

Mobilização internacional

A UNESCO não tem a ambição de assumir sozinha a responsabilidade desta imensa obra. Ela exercerá a coordenação de um grande número de iniciativas locais, nacionais e internacionais, em colaboração com os seus serviços fora da Sede, com o Comité Científico Internacional, bem como com os comités nacionais do projeto “A Rota do Escravo”. Ela conta com a cooperação com os seus Estados membros, com as comissões nacionais para a UNESCO, com as organizações governamentais e não governamentais, com os clubes e centros UNESCO, com a comunidade científica internacional, com os Artistas para a Paz, com os Embaixadores de Boa Vontade, bem como com o contributo dos parlamentares e eleitos locais. Paralelamente, ela incentivará quaisquer iniciativas planeadas por outras instâncias – governamentais ou não governamentais – que visem à promoção dos objectivos do Ano e a elas se associará, se for o caso. A mobilização de fundos extra-orçamentais revelar-se-á necessária, a fim de que todos esses ambiciosos programas, que ultrapassam em muito a capacidade financeira da UNESCO, possam ser concretizados.



Contra a escravidão: combates inacabados

As lutas contra a escravidão e todas as formas de servidão no mundo têm como ponto em comum, do séc. XVI até aos nossos dias, um arsenal de argumentos muitas vezes similar de um período a outro. Baseia-se no sentimento – mais ou menos claramente expresso – da necessidade do respeito dos direitos humanos, diante de uma escandalosa submissão a interesses económicos. Neste início do séc. XXI, a Conferência das Nações Unidas contra o Racismo, reunida em Durban em 2001, reconheceu “a escravidão e o tráfico negreiro” dos séculos XVI a XIX como “crime contra a humanidade”.

O silêncio é rompido, também, a propósito das formas de servidão actuais, que concernem um número de adultos e de crianças excepcionalmente elevado, até então inédito. Os dois fenómenos requerem, porém, a definição de uma perspectiva histórica. A escravidão, contra a qual resistiram as suas próprias vítimas em África e nas Américas, do séc. XVI ao séc. XIX, a que motivou os primeiros abolicionistas ocidentais, era um sistema completo, maciço e legal de desumanização, feito para durar. As servidões contemporâneas, o trabalho forçado a que são hoje submetidos 250 a 300 milhões de crianças e cerca de 20 milhões de adultos, são realidades sensivelmente diferentes, correspondendo a interesses económicos que têm desafiado até hoje todas as proibições e todas as resoluções internacionais.

Quando os escravos rebeldes de Saint-Domingue lograram impor, em 1793-1794, a abolição da servidão nas colónias francesas e posteriormente a independência do seu país, o Haiti, em 1804, o reconhecimento

histórico da sua existência foi, entre tantos outros obstáculos, uma das suas conquistas fundamentais. Eles haviam rompido o silêncio... O bicentário deste acontecimento permite salientar um ponto fundamental, regressando ao passado e compreendendo o presente.

TRÁFICO NEGREIRO, SISTEMA ESCRAVOCRATA E RESISTÊNCIAS

O tráfico negreiro, tráfico de homens que ligou, do séc. XVI ao séc. XIX, a Europa, a África e as Américas, alimentou uma pesada maquinaria colonial baseada no sistema escravocrata.

Do repartimiento ao sistema escravocrata

Nas Américas, a partir do séc. XVI, após o *repartimiento* – que assegurava aos primeiros Espanhóis o recrutamento em mão de obra ameríndia – e a *encomienda* – que avalizava as expedições de caça ao homem nas Caraíbas – terem dizimado uma elevada proporção das populações locais, os “asientos” espanhóis possibilitaram um aprovisionamento maciço de cativos africanos. Esta fonte de mão de obra, já conhecida dos Portugueses, que praticavam o tráfico negreiro desde 1440, adquiriu uma amplitude até então jamais conhecida, quando as grandes companhias de comércio europeias – sobretudo holandesas, inglesas e francesas – financiaram as expedições, bem como a valorização dos recursos mineiros e agrícolas dos territórios conquistados nas Américas. Se o tráfico de escravos transaariano praticado pelos árabes do séc. VII ao séc. XIX na própria África, no Mediterrâneo e no Oceano Índico atingiu, segundo as últimas estimativas, cerca de 12 milhões de pessoas, o tráfico negreiro transatlântico teria deportado entre 15 e 18 milhões de cativos (ver mapa).

Cem milhões de cativos africanos vendidos como escravos nas Américas forneceram a mão de obra necessária à exploração das minas, das plantações de cana de açúcar, de tabaco, de café ou de algodão. Mais da metade deles foram empregados nas plantações de cana de açúcar das Caraíbas e do Brasil, onde a sua esperança de vida não ia além de cinco ou seis anos após a sua chegada. Um sistema mortífero no qual se estima que para um cativo africano que chegasse vivo às Américas, cinco outros haviam morrido nas fases de razzia, de guerra e de captura nas aldeias do interior do continente, de marcha forçada para os centros de agrupamento e os balcões de venda, de aprisionamento nos *baracoons* das costas africanas e posteriormente durante a travessia transatlântica.

Sistema de tráfico – troca de armas de fogo e de mercadorias ordinárias por seres humanos – que rendeu, em ambas as partes, lucros suficientemente elevados para que a sua prática, apesar dos numerosos debates que suscitou, tenha durado quatro séculos. A escravidão, “um sistema totalitário de exploração econômica, política, social e sexual, baseado na força, na violência e na ideologia do racismo” (Lerone Bennett Jr., *The Shaping of Black America*, 1975). Uma “dialética da opressão”, um sistema de morte social, aos quais só era possível escapar através da morte, da fuga para quilombos ou da alforria (Oruno D. Lara, *Caraíbas em construção: espaço, colonização, resistência*, 1992).

O edital francês de Março de 1685, chamado *Código Negro*, que tinha por objetivo reger os direitos e deveres dos senhores e escravos nas longínquas colônias das Américas, estipulava, no seu artigo 44º, o seguinte: “Declaramos que os escravos são bens móveis”. Foi considerado, erroneamente, como uma garantia, em proveito dos escravos, contra os abusos de autoridade e de violência dos seus senhores. Este texto serviu, por seu turno, de modelo ao Código redigido para a Luisiana em 1725 e posteriormente ao *Código Negro Carolino*, elaborado pela Espanha em 1784 e promulgado nas suas colônias americanas em 1789.

Romper o silêncio

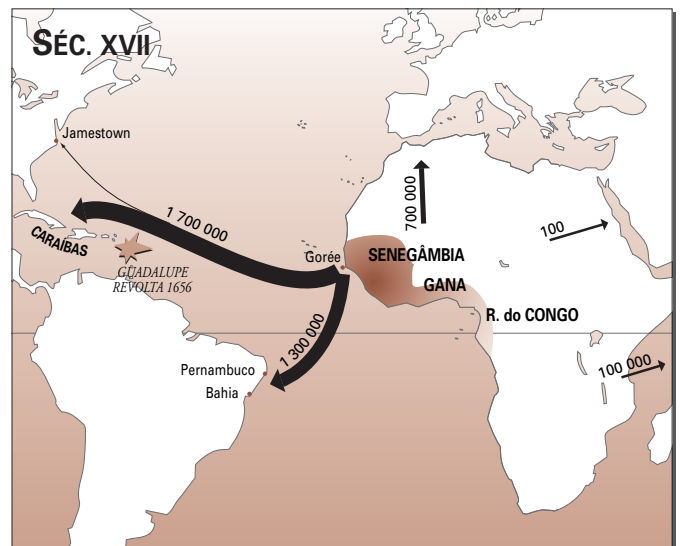
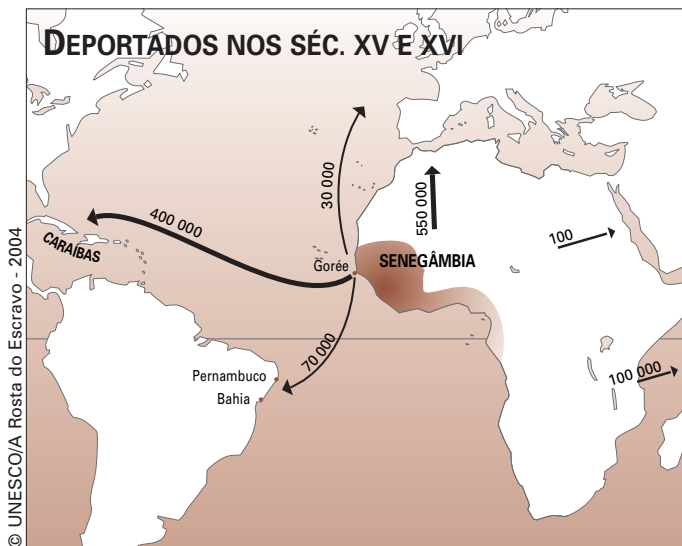
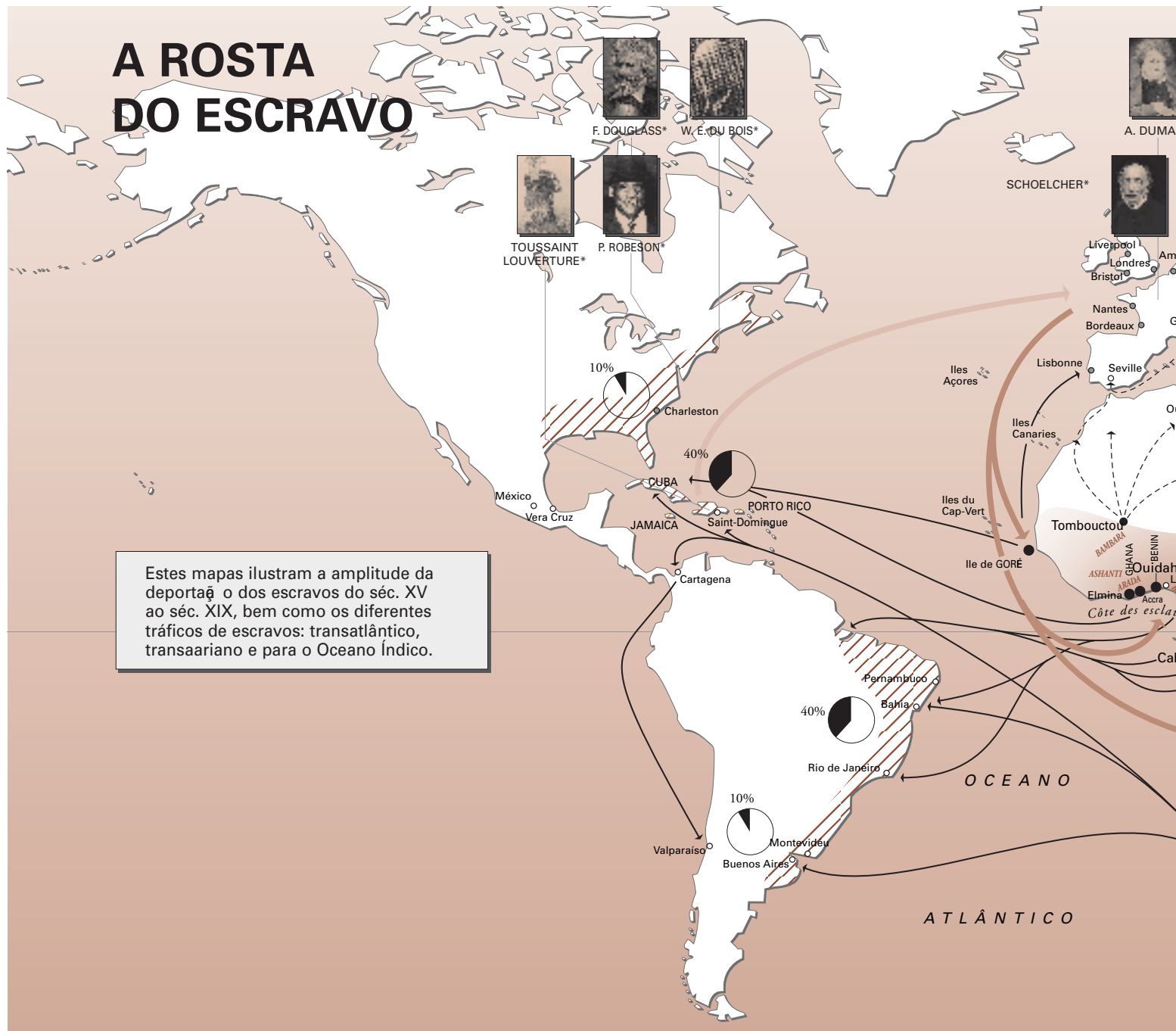
Os primeiros abolicionistas da escravidão foram os cativos e os próprios escravos, que adotaram diversos modos de resistência, desde a sua captura em África até serem vendidos e empregados nas plantações das Américas e das Caraíbas. Acomodação de sobrevivência, rebelião e suicídio foram as principais atitudes que adotaram.

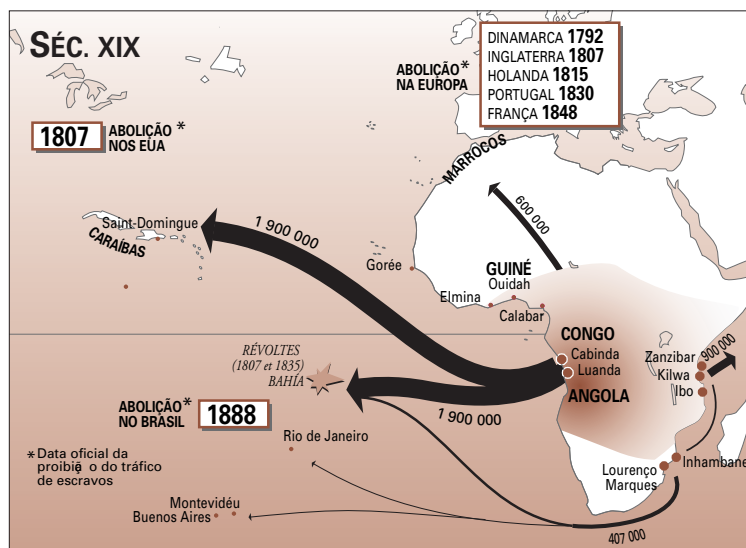
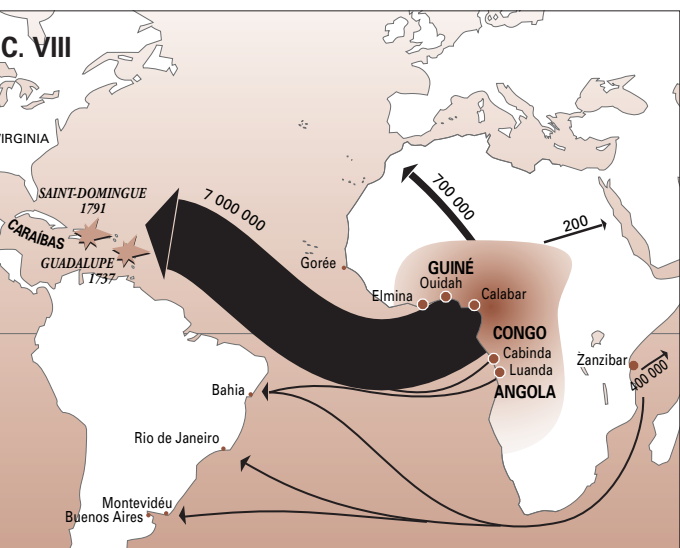
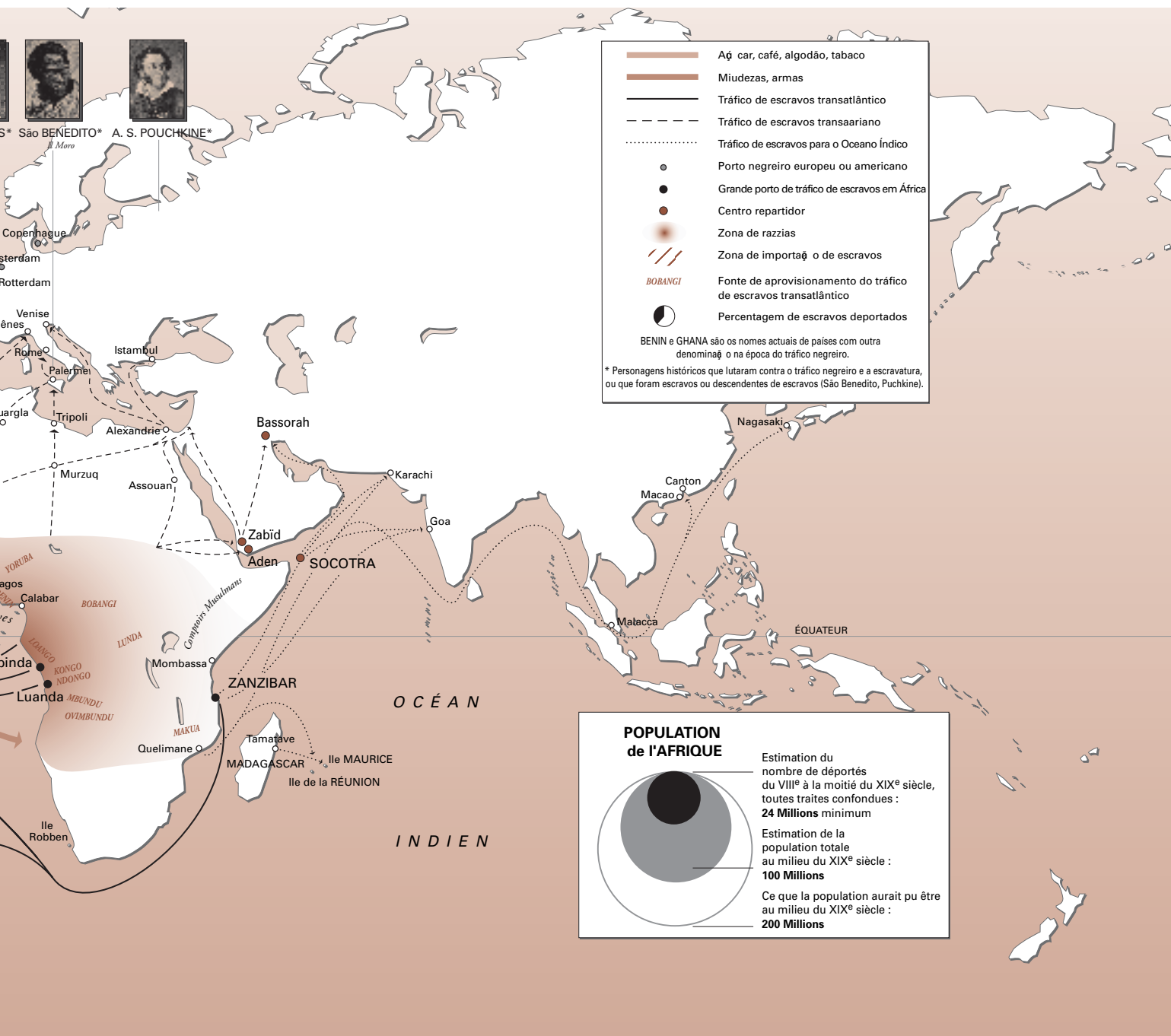
Ao largo das costas africanas, as guerras do mato opuseram, em São Tomé, no séc. XVI, os Portugueses aos quilombos dos Angolares, sítios fortificados que serviram de refúgio aos cativos fugitivos. Revoltas ocorreram nos navios negreiros, tendo a maior parte das quais se saldado por um número de mortos muitas vezes elevado ou pela perda total da carga humana. Nas Américas, a partir de meados do séc. XVI, os primeiros Cimarrons do Panamá – a Castela de Ouro – organizaram-se em reinos e atacavam a rota das caravanas do ouro, no Peru. O cacique Enriquillo opôs longa e ferrenha resistência armada aos Espanhóis em Ayti, de 1519 a 1533. Entre Chagres e Nombre de Diós, o Africano Bayano dirigiu uma comunidade de mais de 1 200 negros Cimarrons, contra os quais os Espanhóis lutaram entre 1553 e 1558. Quilombos, palenques, cumbes, grandes campos ou ajoupas foram edificadas em Saint-Domingue, no Brasil, em Cuba, nas Guianas, na Guadalupe, na Martinica e na Jamaica, associando técnicas de resistência africana e caribense.

No séc. XVII, o quilombo de Palmares, no Brasil, abrigava mais de 20 000 pessoas e possuía uma organização estatal e militar que lhe permitiu resistir durante vários decénios aos ataques dos Portugueses. No início do séc. XVIII, os negros marrons da Jamaica Cudjoe, Quao e Cuffe aceitaram concluir acordos de paz com as autoridades inglesas.

Os mundos coloniais americanos foram regularmente abalados pelas revoltas dos seus escravos, ou por ameaças de revoltas. Os administradores das colônias inglesas e francesas das Caraíbas reconheciam, nos anos 1730, que “um vento libertário” soprava nas Caraíbas,

A ROSTA DO ESCRAVO





indicando assim a existência de um verdadeiro contágio dos fenómenos de resistência à escravidão, como ocorreu, meio século mais tarde, por ocasião da rebelião dos escravos de Saint-Domingue. Mas si Macandal ficou célebre por ter semeado o terror entre as populações de colonizadores de Saint-Domingue em 1757-1758, quantos outros são hoje vítimas do silêncio dos documentos? O vasto território das Guianas permitiu que os povos Boni, Saramaka e Djuka se protegessem durante a sua fuga, sobrevivendo fora do sistema escravocrata. Nas Caraíbas Orientais, Karibs e Black Karibs impuseram uma longa resistência aos conquistadores europeus, até ao final do séc. XVIII.

Embora Bartolomeu de Las Casas tenha deplorado, em 1552, na sua *Brevíssima Relação da Destruição das Índias*, que em quatro decênios “mais de 12 milhões de almas, homens, mulheres e crianças” tenham sido “mortos injustamente por causa da tirania e das obras infernais dos cristãos”, ele não se insurgiu contra o tráfico de escravos provenientes de África. Nos anos 1570, Michel de Montaigne deplorou que os povos deste “outro mundo” que a Europa acabava de conquistar se tivessem “perdido, vendidos e traídos por si próprios”. Ele lamentava o fato de ter sido necessário os “exterminar... por pérolas e especiarias...”

O IMPULSO ANGLO-SAXÓNICO

A partir do final do séc. XVII, elevaram-se vozes que condenavam o tráfico negreiro e a escravidão, tanto a título individual como no âmbito das múltiplas sociedades e comités abolicionistas que foram criados. O impulso essencial foi anglo-saxónico. Abolicionistas britânicos, franceses e norte-americanos elaboraram,

posteriormente, até ao final do séc. XIX, um arsenal de argumentos basicamente morais, religiosos e mais raramente económicos, bem como meios de ação contra o tráfico negreiro e a escravidão, aos quais os poderosos lobbies de plantadores opuseram ferrenha resistência.

Thomas Clarkson

“Cada homem, por natureza, nasce livre e tem direito ao seu próprio corpo, e quem tentar o reduzir à escravidão através da força e contra a sua própria vontade equivale a um ladrão e viola um Mandamento de Deus. Faço este pedido em nome da Humanidade.”

Carta à François Guizot, 18 de Janeiro de 1841.,
Arquivo Nacional, Paris.



Vozes de liberdade

A Comunidade dos Amigos que os Quakers fundaram na Pensilvânia em fins do séc. XVII insurgiu-se publicamente em 1688, pela primeira vez no mundo ocidental, contra o fato “de comprar e conservar Negros” e condenava o “comércio de corpos humanos”. Um século mais tarde, Anthony Benezet convocou a primeira reunião, em Abril de 1775, da Sociedade para a Libertação dos Negros Livres Ilegalmente Detidos em Escravidão (Society for the Relief of Free Negroes Unlawfully Held in Bondage). A maioria dos seus vinte e quatro membros eram Quakers, os quais fundaram, em Fevereiro de 1784, a Sociedade de Pensilvânia para a Abolição da Escravidão (Pennsylvania Abolition Society). As suas actividades provocaram a fundação de organismos em várias grandes cidades dos Estados Unidos. Por intermédio de petições,

a Pennsylvania Abolition Society conseguiu, em colaboração com a Sociedade dos Amigos (Society of Friends), obter da Assembleia do Estado a proibição do tráfico de crianças e de mulheres grávidas, bem como a separação das famílias de escravos por venda e uma alteração da legislação de abolição gradual adotada em 1780. Em 1789, pronunciou-se a favor de um plano de ajuda aos Negros livres, criando escolas reservadas e ajudando-os a encontrar trabalho.

Em Inglaterra, o Colonial Office modificou a sua política de recrutamento de mão de obra quando se confirmou, no final do séc. XVIII, o seu domínio em várias províncias da Índia. A diminuição do peso económico das West Indies, bem como a perda das treze colónias norte-americanas deslocaram os interesses coloniais britânicos. A essas condições económicas internacionais específicas correspondia uma revisão do pensamento religioso e humanista iniciada por John Wesley, o R.P. James Ramsay e William Wilberforce. A Sociedade para a Abolição do Tráfico Negro (Society for the Extinction of the Slave Trade) provocou, em 1778, uma investigação do Conselho Privado da Coroa. O debate que se iniciou posteriormente no Parlamento permitiu que Wilberforce fizesse votar, em 1807, a abolição do tráfico negro. Os abolicionistas britânicos intensificaram então as suas campanhas, recorrendo aos meios mais diversos, mas também aos mais eficazes, para sensibilizarem a opinião pública: conferências, assinaturas de petições, campanhas de boicote de mercadorias provenientes de países escravocratas, divulgação de livretes e folhas impressas e ilustradas que mostravam as condições de vida dos cativos por tráfico e dos escravos das plantações americanas e das Caraíbas. Assim, a planta em seção transversal

do navio negreiro Brookes, de Liverpool, que mostrava as instalações internas reservadas aos cativos africanos, ilustrava, em 1822, *O grito dos Africanos contra os Europeus seus opressores, ou vista d'olhos do comércio homicida chamado de tráfico de negros*, de Thomas Clarkson. Assim, a Inglaterra, ela própria influenciada pelas iniciativas dos Quakers norte-americanos, começou a liderar as correntes abolicionistas mundiais, após ter sido mestre do tráfico negro durante mais de dois séculos.

O século das Luzes

Em meados do séc. XVIII, a *Enciclopédia* especificava que “a escravidão é o estabelecimento de um direito baseado na força, direito este que torna um homem tão próprio a um outro homem que é o mestre absoluto da sua vida, dos seus bens e da sua liberdade”, lembrando que “todos os homens nascem livres” e que “a natureza os fez todos iguais”. Reduzir um homem à escravidão, comprá-lo, vendê-lo, retê-lo em servidão são verdadeiros crimes e crimes piores que o roubo”, afirmava Condorcet nas *Reflexões sobre a Escravidão dos Negros*, que publicou em 1781, sob o pseudónimo de Joachim Schwartz. Montesquieu estimara, alguns anos antes, no *Espírito das Leis* (1748), que a escravidão era “contrária à natureza” (Livro XV, cap. VIII). A *Enciclopédia* formulava o desejo de que “as colónias europeias sejam, pois, antes destruídas do que fazerem tantos infelizes!” e Voltaire surpreendia-se, em 1756, no *Ensaio sobre os Costumes*, que “se ouse falar de direito da pessoa humana”, quando os escravos “abreviam as suas vidas para lisonjear os nossos novos apetites”... A opinião europeia esclarecida ficou ainda mais sensibilizada para o problema através da publicação da *História Filosófica e Política dos*

Estabelecimentos e do Comércio dos Europeus nas duas Índias, obra colectiva publicada sob o nome do Padre Raynal em 1770.

Após uma estadia em Inglaterra, o Francês Jean-Pierre Brissot fundou em Paris, em 1788, com Etienne Clavière, a *Sociedade dos Amigos dos Negros* e posteriormente, em 1796, a *Sociedade dos Amigos dos Negros e das Colónias*. A argumentação exposta pelos seus fundadores, entre os quais Mirabeau, Lafayette, Frossard e Condorcet, era directamente inspirada na de Clarkson e de Wilberforce. Eles só pediam, então, a proibição do tráfico negreiro, considerando que a abolição da escravidão envolvia tamanhos interesses que qualquer medida seria então retardada ou até mesmo rejeitada pelas autoridades governamentais.

Os abusos de autoridade cometidos pelos senhores e as sevícias infligidas aos escravos eram denunciados, mas o sistema escravocrata ele próprio não era objecto de um questionamento económico, embora Adam Smith tivesse considerado, em 1776, que “o operário livre é superior ao escravo, pois a coerção não torna o homem inventivo, zeloso e inteligente”.

O SÉCULO DAS EMANCIPAÇÕES

A destruição do sistema escravocrata foi iniciada na colónia francesa de Saint-Domingue, no final do séc. XVIII. Um processo mais que secular, que durou até 1886 em Cuba e 1888 no Brasil (ver cronologia).

Um processo irreversível

As rebeliões de escravos e os desejos de independência económica e política dos plantadores de Saint-Domingue relativamente ao poder

central francês abalaram o sistema colonial das Caraíbas. A insurreição dos escravos da parte francesa da ilha, em Agosto de 1791, provocou a abolição da escravidão pelos comissários do governo, em Agosto e Setembro de 1793, medida que a Convenção, em Paris, generalizou, sob a pressão das ameaças de intervenção inglesa e espanhola, ao conjunto das colónias francesas através do Decreto de 4 de Fevereiro de 1794.

Embora os chefes da insurreição, Jean-François e Biassou, tivessem aderido às autoridades espanholas de Santo Domingo, Toussaint Louverture aderiu à república Francesa em Maio de 1794, liderando as tropas que combateram a invasão estrangeira. Promovido a general de divisão em 1796 e posteriormente a general-chefe da colónia, em Maio de 1797, ele elaborou, até 1802, verdadeiras estruturas estatais, uma constituição em 1801 e uma regulamentação do trabalho particularmente coercitiva. Chefiando um exército de 40 000 homens, cercado pelos seus tenentes Jean-Jacques Dessalines e Henri Christophe, ele ocupou a parte espanhola em Janeiro de 1801, a fim de unificar a ilha sob o seu governo. Mas, Napoleão Bonaparte preparava expedições militares para restabelecer a autoridade francesa na Guadalupe e em Saint-Domingue.

Em Dezembro de 1801, duas expedições partiram para as Caraíbas. A sua missão era o restabelecimento da ordem e, posteriormente, da escravidão. A lei que o Primeiro Cônsul fez votar em 20 de Maio de 1802 “mantinha”, com efeito, a escravidão como antes de 1789 e confirmava a legalidade do tráfico negreiro. A escravidão foi restabelecida na Guadalupe, ao término de uma repressão até então inédita contra os insurrectos. O seu chefe, Louis Delgrès, lançou “ao universo inteiro o último grito da inocência e do desespero”, antes de se suicidar com os seus partidários. Em Saint-Domingue, o General Leclerc mandou prender Toussaint Louverture em Julho de 1802. Deportado para a França, foi encarcerado no Forte de Joux (Jura), onde morreu em 7 de Abril de 1803. As tropas da

expedição enviada pelo Primeiro Cônsul capitularam, todavia, em Novembro de 1803, vencidas pelas armas e pelas doenças. A escravidão permaneceu abolida e a colônia tornou-se independente sob o nome de Haiti, em 1 de Janeiro de 1804 (ver quadro adiante).

“Cruzeiros” atlânticos

Ao mesmo tempo que na França, o Padre Grégoire denunciava, em 1822, os “agentes do crime” que ele propunha fossem levados perante o Tribunal do Júri, a Inglaterra, que havia proibido o tráfico transatlântico em 1807, implementava uma rede de cruzeiros que esquadrihavam o Oceano Atlântico, buscando interceptar navios negreiros. Mas, a Royal Navy só conseguiu capturar 4% dos navios negreiros. Embora o Congresso de Viena tivesse, em Fevereiro de 1815, recomendado a proibição do tráfico de escravos por cada um dos países participantes, esta nobre intenção não havia sido seguida de efeitos imediatos. As redes de tráfico de escravos se haviam transformado. O litoral recortado do Brasil tinha-se tornado o lugar de ancoragem essencial para a redistribuição dos cativos do tráfico ilegal para as Caraíbas e os Estados Unidos. As condições do tráfico tinham até mesmo piorado. Se os preços dos cativos e se os lucros de um circuito de tráfico bem sucedido haviam, por um lado, consideravelmente aumentado, os navios, por outro lado, viajavam sobrecarregados, os víveres eram insuficientes e a mortalidade era ainda mais elevada durante a travessia.

Comités, sociedades e iniciativas abolicionistas

O Comité para a Abolição do Tráfico de Escravos e da Escravidão, fundado em 1822 em Paris, no seio da Sociedade da Moral Cristã, havia decidido comprar progressivamente mulheres

A influência da Revolução Haitiana nas Caraíbas-Américas

A sublevação dos escravos de Saint-Domingue, em Agosto de 1791, engendrou uma insurreição geral que resultou na abolição da escravidão e na guerra da independência. Inaugurou um tríplice processo de destruição: do sistema escravocrata, do tráfico negreiro e do sistema colonial.

Durante o decénio 1798-1807, antes da Inglaterra lançar a sua cruzada contra o tráfico negreiro transatlântico, Haiti combateu sozinho o tráfico negreiro no Mediterrâneo das Caraíbas, perseguindo os navios portugueses, espanhóis ou cubanos e libertando carregamentos de cativos africanos.

De 1795 a 1800, sublevações de escravos minaram as possessões espanholas. Na Venezuela, os insurrectos de Coro, em Maio de 1795, reclamavam a “lei dos Franceses”, a abolição da escravidão. Rebeliões de escravos desencadearam-se nas plantações da Luisiana em 1794-1795. Em Cuba, de 1810 a 1812, a conspiração de José Antonio Aponte em Havana adotou Haiti como modelo.

Os Haitianos também desempenharam um papel importante no avanço, na Guadalupe e na Martinica, de 1804 a 1848, do processo de destruição do sistema escravocrata. O mesmo ocorreu com a rebelião de 1808 na Guiana Inglesa e com a dos escravos de Demerara de 1823, bem como com outras insurreições que surgiram na Jamaica (1831-1832) e em Porto Rico, durante a primeira metade do séc. XIX. Nos Estados Unidos, a chegada dos Haitianos incitou as autoridades a reforçarem o sistema escravocrata, o que provocou numerosas revoltas de escravos, em particular na Luisiana, e a heroica resistência de Gabriel Prosser (1800), Denmark Vesey (1822) e Nat Turner (1831).

Na Venezuela, Francisco de Miranda, em Fevereiro de 1806, e Simon Bolívar em Dezembro de 1815-Janeiro de 1816 e posteriormente em Outubro-Dezembro de 1816, receberam uma ajuda determinante de Haiti. O Presidente Pétion pediu a Bolívar “a liberdade geral de todos os escravos da província da Venezuela”. O governo haitiano aceitou também fornecer armas e munições aos Mexicanos conduzidos pelo General Mina em Setembro de 1816 e à Colômbia em Setembro de 1820. Por fim, após a abolição da escravidão nas colônias francesas de 1848, “novos livres” adotaram como modelo a revolução Haitiana para preconizar a independência da Guadalupe.

A Revolução Haitiana havia engendrado, nas Américas, um irresistível processo de libertação que associava as ideias de liberdade e de igualdade, enveredando pela via da independência.

Oruno D. Lara

escravos. Acarretou nomeadamente a criação, em 1834, da Sociedade Francesa para a Abolição da Escravidão, que reunia pares de França, deputados, homens de letras, financistas, magistrados de todas as origens, políticos e religiosos.

Se a *Declaração de princípio* enunciava: “A escravidão, hoje, para as sociedades mais esclarecidas da Europa, não mais do que uma violação flagrante dos preceitos da caridade cristã e um atentado aos direitos menos contestáveis da humanidade”, nessa mesma época, Victor Schoelcher julgava que “a escravidão é a morte”, em *Da Escravidão dos Negros e da Legislação Colonial* (1833), e o Martiniquês Cyrille Bissette, banido da sua ilha por ter reclamado direitos políticos para os seus irmãos “homens de cor”, fundou em Paris uma sociedade e uma revista para reclamar, em 1835, a total e imediata abolição da escravidão nas colónias francesas.

Os múltiplos projetos de supressão da escravidão que surgiram durante esse período encontravam dois obstáculos principais: a alternativa entre abolição imediata ou progressiva, e a questão da indemnização a ser paga aos plantadores que perderiam os seus escravos. As frequentes campanhas de propaganda que os membros da British and Foreign Anti-Slavery Society, fundada em Londres em 1839, empreenderam na Europa nos anos 1840, bem como as convenções que organizaram, tinham por objetivo a internacionalização do princípio de uma emancipação “imediata”, sem aprendizagem. Comitês de membros correspondentes formavam-se em França, na Alemanha, na Bélgica, na Holanda, na Espanha e na Itália.

Quanto às igrejas europeias, só começaram a mobilizar-se tardiamente – e pouco – face ao tráfico ilegal e à escravidão no séc. XIX. Se os Quakers, nos Estados Unidos, e outras ordens de obediência protestante nas colónias britânicas assumiram a liderança das correntes anti-escravocratas, a igreja católica manteve-

se na ambiguidade. A *Carta Apostólica* do Papa Gregório XVI de Dezembro de 1839 limitava-se a pedir aos fiéis: “Não atormentem injustamente os Índios, os Negros ou outros semelhantes, não lhes retirem os seus bens, nem os reduzam à escravidão”. Raros foram os eclesiásticos que ousaram denunciar os sofrimentos dos escravos, as práticas dos colonizadores nas suas plantações e as insuficiências da justiça colonial.

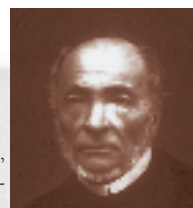
Victor Schoelcher

“Numa sociedade de escravos, sempre ocorrerão acidentes horríveis, que estão ligados ao seu modo de funcionamento, que lhe são peculiares e que jamais se encontram num sistema de liberdade. Como a escravidão é um acto de violência, é impossível que não contenha terríveis violências. A escravidão corrompe tanto o senhor como o escravo. A escravidão perverte até mesmo os que são bons, através da facilidade do abuso e das aberrações da onipotência, a tal ponto que vimos, nas colónias, homens tão caridosos que davam vontade de os imitar e que, no entanto, cometeram atos execráveis.”

Da Petição dos Operários para a Abolição da Escravidão,
Pagnerre, Paris, 1844.

“Era necessário tomar medidas para que este grande ato de reparação de um crime de lesa-humanidade se realizasse da maneira mais proveitosa para aqueles que foram as suas vítimas.”

Victor Schoelcher, *Primeiro Relatório ao Ministro da Marinha e das Colónias pela*



Na verdade, os abolicionistas ocidentais adotaram métodos de trabalho muitas vezes em comum. Os mediadores a que recorreram – imprensa, revistas científicas – publicaram cartas, endereços e petições às câmaras parlamentares e aos governos. Note-se, porém,

que embora as campanhas de assinaturas de peticionários e de boicote dos produtos coloniais tenham tido excepcional sucesso na Grã-Bretanha, o movimento foi mais discreto na França, tendo sido até mesmo mais elitista. Foi só tardiamente que, nos anos 1840, uma argumentação mais concreta foi desenvolvida: descrevia-se a vida nas plantações, as sevícias infligidas aos escravos, prestava-se contas dos processos movidos contra os colonizadores e senhores que haviam ultrapassado os seus direitos de punição dos escravos. Foram, por fim, divulgadas imagens, cenas do tráfico negreiro, do trabalho nas plantações de cana de açúcar e dos castigos sofridos pelos escravos.

Dois decretos de referência

Dois decretos de abolição fizeram referência ao séc. XIX, o *Abolition Bill*, votado em Agosto de 1833 pelo Parlamento britânico, e o Decreto francês assinado pelo Governo Provisório em Abril de 1848. O primeiro, chamado de abolição “progressiva”, era o resultado de vários projetos anteriores e fixava um período obrigatório de aprendizagem dos antigos escravos junto dos seus proprietários. O segundo, quinze anos mais tarde, punha em prática o princípio de uma abolição chamada de “imediata”. Restituía aos escravos das colónias francesas a liberdade decretada anteriormente em 1794 e posteriormente perdida em 1802, declarando a escravidão “inteiramente abolida”.

A insurreição dos escravos de Demerara, na Guiana Britânica em 1823 – uma das mais importantes ocorridas nas colónias americanas – e posteriormente a dos escravos da Jamaica, em 1831-1832, haviam reforçado a posição dos abolicionistas no seio do Parlamento de Londres. O *Abolition Bill*, votado em 28 de Agosto de 1833, devia ser aplicado um ano mais tarde nas colónias,

deixando este prazo o tempo para que as assembleias locais de colonizadores pudessem organizar o sistema de aprendizagem dos escravos que devia suceder a esta emancipação de tipo progressivo. O Banco da Inglaterra pagou uma confortável indemnização aos colonizadores assim destituídos da sua mão de obra servil. A abolição definitiva da escravidão nas colónias inglesas ocorreu em 1838, ao término de um período de aprendizagem de quatro anos, que havia evidenciado múltiplas dificuldades de aplicação do sistema.

Servindo-se da experiência retirada do precedente britânico, foi, então, uma abolição chamada de “imediata e completa” da escravidão que Victor Schoelcher fez adotar, em 27 de Abril de 1848, pelo Governo Provisório oriundo das jornadas revolucionárias parisienses do mês de Fevereiro. O abolicionista republicano havia adotado a corrente anti-escravocrata francesa – e europeia –, estudando no local, nas Caraíbas, o sistema escravocrata e os interesses em jogo. Nomeado em 1848 presidente da Comissão de abolição e sub-secretário d’Estado para a Marinha e as Colónias, ele elaborou para as colónias francesas um conjunto de decretos que tornavam os antigos escravos “novos livres” e “novos cidadãos”, sendo autorizados a eleger os seus representantes na Assembleia Nacional através do sufrágio universal. Os antigos proprietários receberiam uma indemnização e facilidades de crédito junto dos novos bancos coloniais, na perspectiva da construção de grandes usinas açucareiras. Quanto aos escravos, não receberiam nem terra, nem indemnização. Eram fortemente incentivados a prosseguir o trabalho agrícola da cana de açúcar, a respeitar a ordem pública e uma regulamentação do trabalho e da liberdade de que muitos aspetos lembravam os âmbitos da escravidão, bem como a “esquecer o passado”... A emancipação francesa acelerou a promulgação de um decreto de abolição nas colónias dinamarquesas (1848) e mais tarde, nas colónias neerlandesas (1863).

Logo após as emancipações nas colónias inglesas e francesas das Caraíbas e na Guiana Holandesa, recorreu-se, como já ocorria em Cuba há vários decénios, a uma mão de obra chamada de livre sob contrato, proveniente de África, da Índia, da China, da Indonésia e da Malásia, cujas condições de recrutamento e de trabalho foram, a partir dessa época, denunciadas como uma “segunda escravidão”.

As abolições na América do Sul

Um outro tipo de procedimento de emancipação dos escravos foi aplicado nas colônias espanholas. Na América do Sul, na época de Simon Bolívar, ou em Cuba, durante a Guerra de Dez Anos (1868-1878), a liberdade foi prometida aos homens escravos, em troca da sua incorporação nos exércitos recrutados contra o poder central espanhol.

Na Venezuela, Francisco de Miranda, “El Precursor”, estimava em 1809 a propósito da população escrava: “Temos diante de nós dois grandes exemplos: as revoluções americana e francesa. Imitemos prudentemente a primeira e evitemos a todo preço a segunda.” De fato, os acontecimentos de Saint-Domingue/Haiti haviam inspirado sublevações, dentre as quais a que desencadeou J.L. Chirino, na Sierra de Coro em 1795 e que ainda estava presente em todas as memórias. Mas em 1810, quando a Junta Suprema da Venezuela proibiu o tráfico negreiro, não evocou a sobrevivência da escravidão. E Miranda, em 1812, reservava as suas promessas de liberdade “aos escravos que se incorporarem e servirem no exército durante dez anos” (“a los esclavos que se alistasen y serviesen en el ejército por el espacio de diez años”). No Chile, em 1814, no Brasil em 1817, os escravos que recusassem o alistamento militar se submeteriam a “uma escravidão perpétua”...

Em 1816, Bolívar aboliu a escravidão na Venezuela, após a promessa que havia feito ao Presidente haitiano Alexandre Pétion, em troca da ajuda logística que este último havia aceitado fornecer-lhe. Mas, se tratava, também neste caso, de uma emancipação masculina, em troca do alistamento militar. Além disso, o congresso venezuelano reunido em Angostura em 1820 não ratificou essas decisões. A escravidão foi abolida em 1823 no Chile, em 1826 na Bolívia, em 1829 no México, em 1851 na Colômbia, em 1853 na Argentina, em 1854 na Venezuela e em 1855 no Peru.

A guerra civil que assolava os Estados Unidos, a criação da Sociedad Abolicionista

Espanhola em 1864 na Espanha e o início de um conflito armado em Cuba exerceram uma influência determinante em proveito da emancipação nas colônias espanholas. Os liberais das Cortes fizeram desta questão uma das suas principais reivindicações. Prepararam uma lei de abolição progressiva que Segismundo Moret, ministro de Além-Mar, ele próprio anti-escravocrata, apresentou em Maio de 1870. Todos os escravos nascidos após o mês de Setembro de 1868 seriam declarados livres, o mesmo ocorrendo com os que tivessem mais de 60 anos. A lei entrou em vigor em Porto Rico a partir de 1873, mas a sua aplicação em Cuba exigiu debates complementares. Desejando conservar aos plantadores cubanos a mão de obra necessária ao trabalho das *haciendas*, as Cortes votaram, em Janeiro de 1880, uma lei que decretava o *patronato*, ou a aprendizagem obrigatória dos escravos, por um período de oito anos, reduzida posteriormente a seis anos. A emancipação cubana foi declarada definitiva e completa em 1886.

Em várias ocasiões no decurso do séc. XIX, os governantes do Brasil tentaram reprimir a prática do tráfico negreiro ilegal no litoral do país. Os abolicionistas britânicos faziam campanha, organizavam conferências, criando jornais, até que o governo de Londres expediu alguns navios de repressão e uma delegação diplomática. O fim de uma longa guerra contra o Paraguai – que havia retardado todas as medidas eficazes quanto à supressão da escravidão – e o exemplo dos Estados Unidos aceleraram, todavia, as reformas do sistema escravocrata brasileiro. Foi proibido o tráfico interno no país, a separação das famílias através da venda e os mercados públicos de escravos. Sociedades abolicionistas foram criadas no Rio de Janeiro, em Recife e em São Paulo. A Lei

de 28 de Setembro de 1871 libertou os recém-nascidos e previa fundos para a emancipação das crianças. O parlamentar Joaquim Nabuco, em 1879, submeteu à Assembleia do país um plano de emancipação e fundou a Sociedade Abolicionista Brasileira em 1880. Na Província do Ceará, todavia, desenvolvia-se uma activa campanha abolicionista que chegou até ao encerramento do porto da província ao tráfico negreiro. Em 1884, o governo do Brasil projectou a libertação – através do resgate aos senhores – dos escravos que tivessem mais de 60 anos e em 1886 proibiu os castigos por chicotada. Foi só em 13 de Maio de 1888 que a Assembleia Geral votou a abolição completa e definitiva da escravidão no Brasil.

Nos Estados Unidos: : o fim de uma “instituição particular”

Após o primeiro movimento de oposição e de debates a propósito da escravidão que iniciaram os Quakers da Pensilvânia no final do séc. XVII, a corrente ressurgiu em fins do século seguinte. Inspirando-se na *Declaração de Independência* de 1776, os escravos da Nova Inglaterra publicaram petições a favor da sua libertação. Os Estados de Vermont em 1777 e posteriormente Massachusetts e New Hampshire inscreveram a proibição da escravidão nas suas constituições. A Pensilvânia, Rhode Island e o Connecticut pronunciaram-se a favor de uma emancipação progressiva. O Norte dos Estados Unidos industrializava-se, exigindo uma mão de obra assalariada cada vez mais numerosa. A prosperidade do Sul proporcionada pelo algodão parecia estar para sempre ligada à escravidão.

Uma campanha abolicionista decisiva começou no Norte, no início dos anos 1830. Políticos, religiosos, comités femininos e negros livres que tinham fugido do Sul criaram grupos de simpatizantes e jornais. *The*

Philanthropist, que o Quaker Charles Osborne havia fundado em 1817 em Ohio, *The Emancipator* de Elihu Embree (1820) e *The Genius of Universal Emancipation* de Benjamin Lundy (1821) haviam sido eficazes precursores do *Liberator*, cujo primeiro número foi publicado em Boston, em 1 de janeiro de 1831, por William Lloyd Garrison. Anunciava que seria “tão duro quanto a verdade e tão incorruptível quanto a justiça” (“I will be as harsh as truth, and as uncompromising as justice”). Em 1832, publicou um imponente requisitório contra os objetivos e as primeiras realizações da American Colonization Society (*Thoughts on African Colonization*), que há cerca de duas décadas organizava a partida de negros livres dos Estados Unidos para a África, onde a Libéria acabava de ser fundada. Em Dezembro de 1833, cinco meses após a votação do Abolition Bill pelo Parlamento britânico, W. L. Garrison e os irmãos Arthur e Lewis Tappan fundaram a American Anti-Slavery Society em Filadélfia. Mas Garrison, favorável à abolição imediata, separou-se em seguida dos irmãos Tappan, partidários de uma emancipação “gradual”.

As manifestações de resistência dos escravos do Sul não cessaram. Rebeliões que se tornaram célebres desencadearam-se nessa época, como a que liderou Gabriel Prosser em Agosto de 1800, o qual tinha por objetivo a extinção da escravidão na Virgínia, bem como a de Denmark Vesey na Carolina do Sul em 1822. Em Agosto de 1831, Nat Turner desencadeou uma insurreição na Virgínia. Capturado em Outubro, foi enforcado em Novembro, bem como cinquenta e quatro outros insurrectos. A repressão foi à medida do terror inspirado pela revolta de Turner, bem para além das fronteiras da Virgínia. Em 1842 e em 1851, os escravos detidos pela Nação Cherokee sublevaram-se e tentaram fugir para o México. John Brown, considerando que a escravidão nos Estados Unidos era uma “barbárie” susceptível de não acarretar senão a guerra de uma parte da população contra a outra, tomou, em Outubro de 1859, junto com alguns companheiros, o arsenal de Harper’s Ferry, na Virgínia, com a finalidade de organizar a fuga de várias

centenas de escravos para o Norte. Brown, após a derrota deste empreendimento, foi enforcado em Dezembro de 1859. Victor Hugo havia lançado, em vão, em 2 de Dezembro de 1859, um último apelo ao governo federal a favor da graça do condenado: “Há alguma coisa de mais terrível que Cain matando Abel: é Washington matando Spartacus”...

Frederick Douglass, escravo fugido do Sul em 1838, publicou a sua autobiografia em 1845, sob o título de *My Bondage and My Freedom*. Instalado em Washington, tornou-se jornalista e posteriormente diplomata. Quando a convenção dos “Coloured People” se reuniu em Cleveland (Ohio), em Novembro de 1848, prestou uma homenagem à libertação dos escravos das colónias francesas. Frederick Douglass, principal orador dessas convenções, lembrou à assistência: “Somos hoje o povo mais oprimido no mundo. Nos Estados do Sul desta União, somos escravos. (...) Os meios através dos quais nos destruíram devem ser utilizados para salvar-nos.” Recomendava a utilização dos comités existentes, da imprensa, bem como das redes de publicações de todos os tipos para impor o silêncio aos escravocratas.

Frederick Douglass

“O que é o vosso 4 de Julho para o escravo americano? Eu respondo: um dia que lhe revela, mais do que todos os outros dias do ano, a enorme injustiça e crueldade de que ele é constantemente vítima.”

Frederick Douglass, Discurso de 4 de Julho, Rochester, 1852.



O *Underground Railroad*, o “caminho de ferro subterrâneo”, ao qual Harriet Ross Tubman, antiga fugitiva do Sul, consagrou uma grande parte da sua vida, ajudava os escravos a fugirem para o Norte do país e para o Canadá. Neste contexto, *Uncle Tom's Cabin* (*A Cabana do Pai Tomás*), que Harriet Beecher Stowe – que muito ajudou os fugitivos – publicou em 1852, teve sucesso internacional. Todavia, a lei sobre os escravos fugitivos (Fugitive Slave Act) de 1850 permitia que os caçadores de escravos fugidos capturassem estes últimos nos Estados do Norte, nos quais a escravidão tinha, no entanto sido abolida. Em 1854, o Partido republicano inscreveu a abolição da escravidão no seu programa. Abraham Lincoln, o seu candidato eleito à presidência em 1860, aplicou a medida a toda a União ao término da Guerra Civil em 1865. A abolição da escravidão – que beneficiou então cerca de 4 milhões de pessoas – tornou-se a 13ª Emenda à Constituição dos Estados Unidos. Mas em Dezembro de 1865, o Ku Klux Klan foi fundado no Tennessee.

Inestimáveis testemunhos foram recolhidos junto dos escravos do Sul recentemente libertados. As *Slave Narratives*, algumas das quais foram elaboradas, no séc. XIX, com um objetivo de propaganda pelos comités abolicionistas, sendo outras os últimos testemunhos diretos de antigos escravos gravados no início do séc. XX, figuram entre as raríssimas fontes oriundas de atores fundamentais de quatro séculos de história das Américas.

SERVIDÕES CONTEMPORÂNEAS

Anti-Slavery International estima que existam actualmente no mundo vinte milhões de pessoas adultas submetidas a uma escravidão

chamada *tradicional*. A Organização Internacional do Trabalho avalia entre 250 e 300 milhões o número de crianças – de 5 a 14 anos – submetidas a condições de trabalho assimiláveis à escravidão. A exploração do trabalho das crianças observa-se por ocasião de uma venda, de uma cessão pela família ou após raptos que favorecem as situações de conflito. Concerne sobretudo os países em vias de desenvolvimento, mas existe também no Ocidente. Particularmente frequente na agricultura, na domesticidade, na indústria e no artesanato para a utilização de máquinas delicadas ou de trabalhos parcamente remunerados, o trabalho das crianças é ligado à fragilidade da sua condição, a qual é agravada pelas deslocações geográficas, pela perda de contato com as famílias, pela violência física, pelo isolamento, pelo medo e pela lei do silêncio.

Em 25 de Setembro de 1926, no âmbito dos trabalhos da Sociedade das Nações em Genebra, foi assinada uma convenção relativa à escravidão, que preconizava a sua repressão. Tratava-se da primeira legislação internacional desde a Conferência de Berlim, a qual, em 1885, se havia pronunciado pela proibição do tráfico de escravos em África, e da Conferência de Bruxelas que, em 1890, havia prescrito uma *vigilância anti-escravocrata* aos colonizadores europeus. Os abolicionistas deviam seguir as vias abertas pelos exércitos coloniais em direção do interior do continente africano...

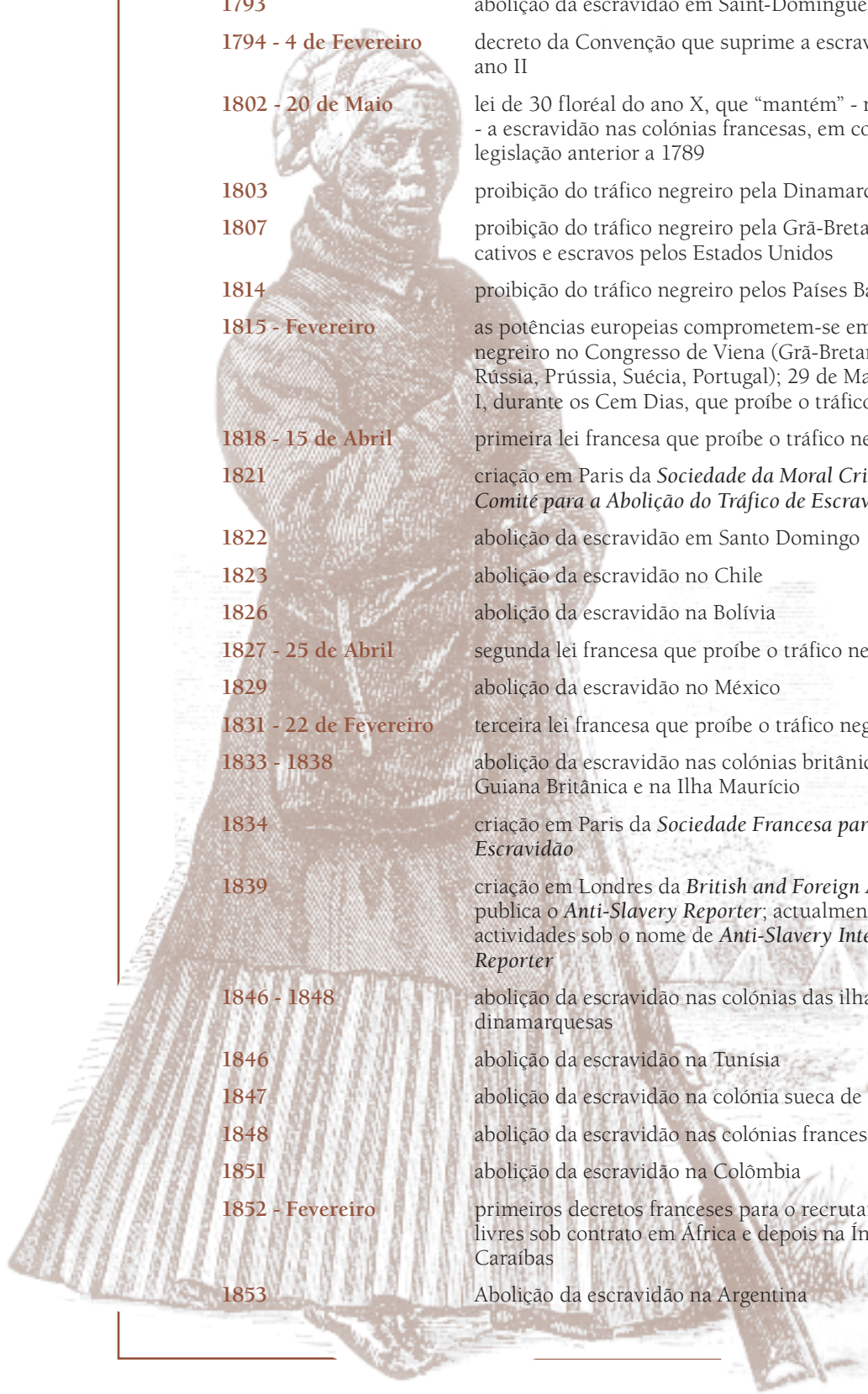
Em Junho de 1930, a Organização Internacional do Trabalho adotou uma Convenção sobre o Trabalho Forçado, que visava à sua supressão, “sob todas as suas formas, dentro dos mais breves prazos possíveis”. A Convenção para a Repressão do Tráfico de Seres Humanos e da Exploração da Prostituição de Outrem, que aprovou a Assembleia Geral das Nações Unidas em Dezembro de 1949, entrou em vigor em Julho de 1951.

A de 1956, sobre a escravidão, retomou as definições emitidas em 1926 para as ampliar até à servidão por dívida, ao cativeiro, ao casamento forçado, à venda ou cessão de uma mulher pelos seus pais, pelo seu tutor, pela sua família ou por herança, à disponibilização da sua pessoa ou do seu trabalho.

Em 1974, a ONU criou em Genebra um grupo de trabalho sobre as formas contemporâneas da escravidão, no âmbito da Comissão dos Direitos Humanos. Acrescentava então às práticas susceptíveis de serem qualificadas de escravidão: o apartheid, o colonialismo e a exploração dos toxicómanos. O Programa Internacional para a Abolição do Trabalho das Crianças, iniciado em 1992, resultou, em 1999, na Convenção da Organização Internacional do Trabalho sobre “a proibição das piores formas de trabalho das crianças”. Adoptada em 2002, concerne a escravidão, a guerra – as crianças soldados –, a prostituição e o tráfico de estupefacientes. A Corte Penal Internacional definiu, através do Estatuto de Roma, em Julho de 1998, os atos qualificados de “crimes contra a humanidade”, entre os quais “a redução à escravidão, o fato de exercer sobre uma pessoa qualquer um ou o conjunto dos poderes ligados ao direito de propriedade, inclusive no âmbito do tráfico de seres humanos, em particular de mulheres e crianças.” A Carta dos Direitos Fundamentais da União Europeia, assinada em 7 de Dezembro de 2000, proíbe a escravidão, o trabalho forçado e o tráfico de seres humanos. Por fim, a Conferência Mundial das Nações Unidas contra o Racismo, a Discriminação Racial, a Xenofobia e a Intolerância, reunida em Durban (África do Sul), e o parlamento francês reconheceram, em 2001, “a escravidão e o tráfico negreiro transatlântico como crime contra a humanidade”.

Nelly Schmidt

Cronologia das abolições da escravidão



1791 - Agosto	revolta dos escravos de Saint-Domingue (Haiti)
1793	abolição da escravidão em Saint-Domingue (Haiti)
1794 - 4 de Fevereiro	decreto da Convenção que suprime a escravidão em 16 pluviôse do ano II
1802 - 20 de Maio	lei de 30 floréal do ano X, que “mantém” - na verdade, restabelece - a escravidão nas colónias francesas, em conformidade com a legislação anterior a 1789
1803	proibição do tráfico negreiro pela Dinamarca
1807	proibição do tráfico negreiro pela Grã-Bretanha e da importação de cativos e escravos pelos Estados Unidos
1814	proibição do tráfico negreiro pelos Países Baixos
1815 - Fevereiro	as potências europeias comprometem-se em proibir o tráfico negreiro no Congresso de Viena (Grã-Bretanha, França, Áustria, Rússia, Prússia, Suécia, Portugal); 29 de Março: decreto de Napoleão I, durante os Cem Dias, que proíbe o tráfico negreiro
1818 - 15 de Abril	primeira lei francesa que proíbe o tráfico negreiro
1821	criação em Paris da <i>Sociedade da Moral Cristã</i> e, em 1822, do seu <i>Comité para a Abolição do Tráfico de Escravos e da Escravidão</i>
1822	abolição da escravidão em Santo Domingo
1823	abolição da escravidão no Chile
1826	abolição da escravidão na Bolívia
1827 - 25 de Abril	segunda lei francesa que proíbe o tráfico negreiro
1829	abolição da escravidão no México
1831 - 22 de Fevereiro	terceira lei francesa que proíbe o tráfico negreiro
1833 - 1838	abolição da escravidão nas colónias britânicas das West Indies, na Guiana Britânica e na Ilha Maurício
1834	criação em Paris da <i>Sociedade Francesa para a Abolição da Escravidão</i>
1839	criação em Londres da <i>British and Foreign Anti-Slavery Society</i> , que publica o <i>Anti-Slavery Reporter</i> ; actualmente, prossegue as suas actividades sob o nome de <i>Anti-Slavery International</i> e publica o <i>Reporter</i>
1846 - 1848	abolição da escravidão nas colónias das ilhas Virgens dinamarquesas
1846	abolição da escravidão na Tunísia
1847	abolição da escravidão na colónia sueca de São Bartolomeu
1848	abolição da escravidão nas colónias francesas
1851	abolição da escravidão na Colômbia
1852 - Fevereiro	primeiros decretos franceses para o recrutamento de trabalhadores livres sob contrato em África e depois na Índia, para as colónias das Caraíbas
1853	Abolição da escravidão na Argentina



1854	abolição da escravidão na Venezuela
1855	abolição da escravidão no Peru
1863	abolição da escravidão nas colônias neerlandesas das Caraíbas e na Insulinde
1863 - 1865	abolição da escravidão nos Estados Unidos
1866	decreto espanhol que proíbe o tráfico negreiro
1873	abolição da escravidão em Porto Rico
1876	abolição da escravidão na Turquia
1885	medidas relativas à repressão da escravidão em África tomadas na Conferência de Berlim
1880 - 1886	abolição progressiva da escravidão em Cuba
1888	abolição da escravidão no Brasil
1890	Conferência de Bruxelas sobre a escravidão em África
1896	abolição da escravidão em Madagascar
1924 - Junho	criação pela Sociedade das Nações (SDN) de uma Comissão Temporária da Escravidão
1926 - 26 de Setembro	adoção pela SDN da <i>Convenção Relativa à Escravidão</i>
1930	<i>Convenção sobre o Trabalho Forçado</i> da Organização Internacional do Trabalho (OIT)
1948	<i>Declaração Universal dos Direitos Humanos</i> adoptada pela ONU
1949 - Dezembro	adoção pela ONU da <i>Convenção para a Repressão do Tráfico de Seres Humanos e da Exploração da Prostituição de Outrem</i>
1956 - Setembro	adoção pela ONU da <i>Convenção Suplementar Relativa à Abolição da Escravidão, do Tráfico de Escravos e das Instituições e Práticas Análogas à Escravidão</i>
1957	<i>Convenção Referente à Abolição do Trabalho Forçado</i> da Organização Internacional do Trabalho (OIT)
1974	criação na ONU do <i>Grupo de trabalho sobre as formas contemporâneas da escravidão, no âmbito da Comissão dos Direitos Humanos</i>
1980	abolição da escravidão na Mauritânia
1989 - Novembro	as Nações Unidas adoptam a <i>Convenção dos Direitos da Criança</i>
2000 - Novembro	entrada em vigor da <i>Convenção 182</i> da OIT sobre “a proibição das piores formas de trabalho das crianças”
2000 - Dezembro	a <i>Carta dos Direitos Fundamentais da União Europeia</i> proíbe a escravidão, o trabalho forçado e o tráfico de seres humanos
2001 - Maio	promulgação da lei francesa “que reconhece o tráfico de escravos e a escravidão (dos séc. XV a XIX) como crime contra a humanidade”
2001 - Setembro	a <i>Conferência Mundial das Nações Unidas contra o Racismo, a Discriminação Racial, a Xenofobia e a Intolerância Conexa (Durban, África do Sul)</i> reconhece “a escravidão e o tráfico negreiro transatlântico como crime contra a humanidade

Editora / Editora

Katerina Stenou

Directora de la División de Políticas Culturales y Diálogo Intercultural

Directora da Divisão de Políticas Culturais e Diálogo Intercultural

UNESCO - 1 rue Miollis, 75732 Paris Cedex 15 - France

Los autores son responsables de la elección y presentación de los hechos, así como de las opiniones expresadas en esta publicación. Esas opiniones no son necesariamente las de la UNESCO y, por consiguiente, no entrañan responsabilidad alguna para la Organización.

Os autores são responsáveis pela escolha e apresentação dos factos contidos neste texto e pelas opiniões expressadas nesta publicação. Estas opiniões não são necessariamente as da UNESCO e, por conseguinte, não acarretam responsabilidade alguma para a Organização.

Agradecemos su colaboración a / Agradecimentos

Centro Schomburg de Investigaciones sobre la Cultura Negra (Nueva York, EE.UU.)

Katherine-Marie Pagé.

Centro Schomburg de Investigações sobre a Cultura Negra (Nova Iorque, EUA)

Katherine-Marie Pagé.

Asociación “Les Anneaux de la Mémoire” (Nantes, Francia)/Associação “Les Anneaux de la Mémoire” (Nantes, França)

Cubierta, diseño y realización / Capa, design e realização

Rui Manuel Mascate

RMPM - Art, Infographie, Webdesign (Nantes, Francia / Nantes, França)

Correo electrónico: contact@rmpm.net / Correio electrónico: contact@rmpm.net

Impreso en / Gráfica

Talleres de la UNESCO - Francia / França

© UNESCO 2004

<http://www.unesco.org/culture> (CLT-2004/WS/6 CLD-15958)



Elia, Melodie ante el Tabula de Saiz Seta.
Elia, Melodie devant de Tabula de Saiz Seta.

© 2004 by UNICEF

Internacional para la que me torce de storage e para el globo por la abstracción
 onado internacional de conmemoración de la lucha contra el esclavismo de los aborígenes
 año 1948 acordado en el momento de la firma de la Convención de la OEA
 السنة الدولية لاحتفاء ذكرى مكافحة الرق والعبودية
 1948-2004 年國際紀念反對奴隸制與種族歧視
 紀念奴隸和奴隸制非利年

2004



<http://www.unesco.org/culture/>